

*Revista
de
Soria*





Revista de Soria

Revista Cultural
e informativa
de la
Diputación Provincial

N.º 71 - SEGUNDA EPOCA

Fotografías e ilustraciones

PORTADA
DIARIO DE SORIA

CONTRAPORTADA:
JOSÉ ANTONO MARTÍN DE MARCO

MANUEL LAFUENTE CALOTO,
DIARIO DE SORIA,
CÉSAR SANZ,
LOA AUTORES

Correspondencia:
REVISTA DE SORIA

C/. Caballeros, 17 — 42071-Soria (España)
Tfno.: 975 10 10 46-47 Fax: 975 10 10 91
e-mail: cultura@dipsoria.es
http:www.dipsoria.es

Maqueta e imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL

Edita:

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SORIA
La Editora y el Director no se identifican
necesariamente con todas las opiniones de
los colaboradores

© Diputación Provincial y
autores de los artículos
Revista incluida en base de datos ISOC

Dep. Legal: SO-39/93
I.S.B.N.: 84-86790-59-X

Precio: 5,95 €, IVA incluido
Precio nº atrasado: 6,40 €, IVA incluido



Sumario

MIGUEL MORENO O EL ARTE DE "SORIANERAR".....	3
Antonio Pardo Capilla (Presidente de la Excm. Diputación)	
EL COMPROMISO DE MIGUEL MORENO.....	5
Joaquín Alcalde	
DON MIGUEL MORENO, EMBAJADOR DE LA CULTURA POPULAR.....	7
Enrique Borobio	
LA FOTOHISTORIA Y LA OBRA DE MIGUEL MORENO.....	11
Carlos de la Casa	
PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE SORIA (1763) CON SEPARACIÓN DE LOS QUE TIENEN LUGAR DE JURISDICCIÓN Y LOS QUE NO.....	23
Fernando del Ser, Carlos de la Casa y J.A. Martín de Marco	
"SORIANEANDO SORIANIDAD...", A MODO DE AMISTAD Y DE RECUERDO.....	31
José-Andrés Diago Pérez	
MIGUEL MORENO, CRONISTA.....	35
José Ángel Márquez Muñoz	
LA OBRA LITERARIA DEL CRONISTA MIGUEL MORENO Y MORENO. I.....	37
José Antonio Martín de Marco	
TRÍPTICO EN MEMORIA DE MIGUEL MORENO.....	55
José María Martínez Laseca	
AGUILERA: "NIDAL DE ÁGUILAS" DE LA TÍA BLASA (1879-1981) AL "SACERDOTE MEÓN" (2010) EN HOMENAJE PÓSTUMO A D. MIGUEL MORENO.....	59
Yolanda Molina Vesperinas	
HOY COMO AYER.....	63
Pilar Pérez Soler	
VIVENCIAS CON UN SORIANO SALUDABLE MIGUEL MORENO MORENO.....	67
Juan Manuel Ruiz Liso	
MIGUEL MORENO Y MORENO EN CARNE Y HUESO.....	73
Pepe Sanz	
IN MEMORIAM DE DON MIGUEL MORENO.....	79
Esther Vallejo	

agenda

Diputación Provincial de Soria



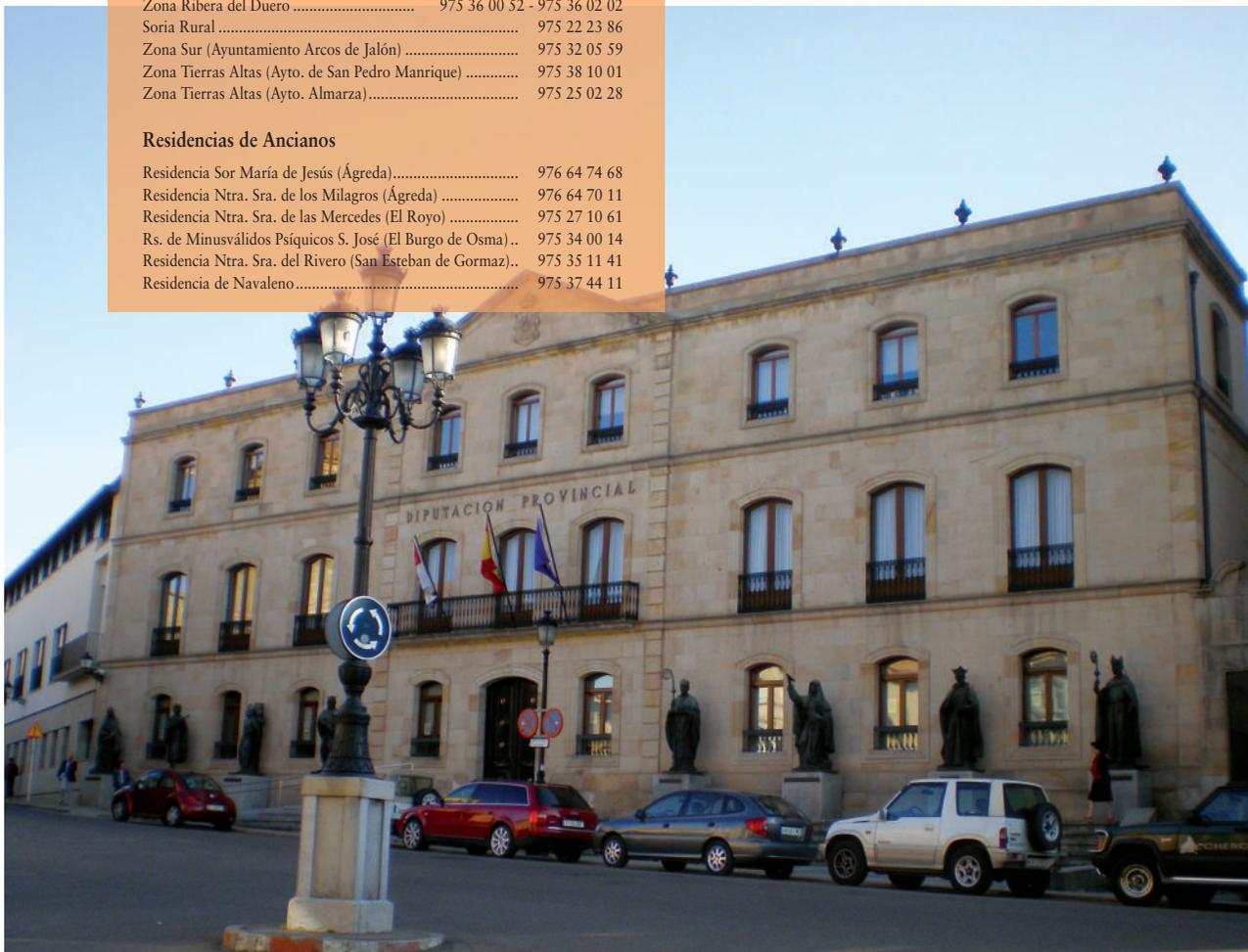
Centralita.....	975 10 10 00
Fax	975 10 10 91
Presidencia.....	975 10 10 90
Gabinete de Prensa	975 10 10 20
Aula Magna "Tirso de Molina".....	975 21 10 00
Revista de Soria	975 10 10 46
Centro de Asesoramiento de Municipios	975 34 09 72
Centro de Coordinador de Bibliotecas	975 22 43 53
Escuela Regional de Hostelería	975 23 23 35
Imprenta Provincial	975 21 39 48
Oficina de Información y Asistencia al Contribuyente	975 22 22 76
Parque Maquinaria.....	975 22 41 37
Patronato de Desarrollo Integral de Soria (PDI).....	975 23 16 26
Patronato Provincial de Turismo.....	975 22 05 11

Centros de Acción Social

Centro de Información y Asesoramiento a la Mujer	975 10 10 70
Servicios Sociales	975 10 10 70
Zona Ágreda-Ólvega (Residencia Sor María de Jesús)	976 64 74 68
Zona Almazán (Ayuntamiento).....	975 30 04 61
Zona Berlanga de Duero (Ayuntamiento)	975 34 30 71
Zona Campo de Gómara (Ayuntamiento).....	975 38 00 12
Zona Pinar Norte (Ayuntamiento Covaleda)	975 37 06 94
Zona Pinar Sur (Ayto. de Navaleno)	975 37 43 71
Zona Pinar Sur (Ayto. de San Leonardo de Yagüe)	975 37 67 40
Zona Ribera del Duero	975 36 00 52 - 975 36 02 02
Soria Rural	975 22 23 86
Zona Sur (Ayuntamiento Arcos de Jalón)	975 32 05 59
Zona Tierras Altas (Ayto. de San Pedro Manrique)	975 38 10 01
Zona Tierras Altas (Ayto. Almarza).....	975 25 02 28

Residencias de Ancianos

Residencia Sor María de Jesús (Ágreda).....	976 64 74 68
Residencia Ntra. Sra. de los Milagros (Ágreda)	976 64 70 11
Residencia Ntra. Sra. de las Mercedes (El Royo)	975 27 10 61
Rs. de Minusválidos Psíquicos S. José (El Burgo de Osma)..	975 34 00 14
Residencia Ntra. Sra. del Rivero (San Esteban de Gormaz)..	975 35 11 41
Residencia de Navaleno	975 37 44 11



MIGUEL MORENO O EL ARTE DE “SORIANERAR”

Ilmo. Sr. D. Antonio Pardo Capilla

Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Soria

El nombre de Miguel Moreno y Moreno no pasa inadvertido a ningún soriano que se precie de serlo. Su persona y su obra han dejado un legado a esta provincia de incalculable valor puesto que dedicó su vida profesional, y en más de una ocasión la personal, a estudiar y a dar a conocer las tradiciones y la historia de Soria, de sus pueblos y de sus gentes. Su generosidad al compartir sus conocimientos y sus vivencias perdurará en el tiempo del mismo modo que su carisma y su carácter con una memoria y una vitalidad que le acompañó hasta el final de su vida, a pesar de su enfermedad.

Si Miguel Moreno dedicó su vida a estudiar y difundir la historia de Soria y la de sus vecinos, desde el pasado 20 de octubre de 2010 su nombre y su legado han pasado a formar parte de esa historia. La mejor manera de entender y escribir nuestro futuro es conociendo nuestro pasado y no olvidando nunca cuales son nuestras raíces. El que fuera cronista oficial de Soria supo darle valor a esta idea y supo, como nadie, trasladarla a la sociedad. Autor prolífico como pocos, nos ha dejado cientos de publicaciones y miles de artículos en prensa y publicaciones de todo tipo que son un legado de importante valor histórico, etnográfico y social. Polifacético en lo profesional –maestro y periodista–, también lo era en lo personal. No sólo la historia de Soria y sus gentes ha quedado un poco huérfana, también las calles de Soria; y en especial El Collado por donde era habitual verle paseando a primeras horas de la mañana.

La Diputación Provincial de Soria estará siempre agradecida a Miguel Moreno y Moreno por su implicación y colaboración en aquellas iniciativas que a lo largo de los años se han puesto en marcha en materia cultural y social. No en vano, esta Institución tuvo el

privilegio y la suerte de contar con sus conocimientos y sus artículos en la Revista de Soria, tanto en su primera como en su segunda época, como colaborador. Todas las personas que desde esta Casa tuvieron la oportunidad de trabajar con él le recuerdan como una persona incansable de conocimiento, un trabajador nato con una inquietud y una sed de conocimientos que, ni siquiera con la edad, se vio mermada. Su bagaje cultural, acompañado de un carácter cercano y un trato amable han hecho de Miguel Moreno parte de nuestra historia y de nuestro día a día. Él como nadie sabía de la importancia de divulgar y dar a conocer nuestra cultura popular dentro y fuera de nuestras fronteras y nadie como él supo hacerlo. De hecho, a todas las convocatorias que desde la Diputación de Soria se le invitaba acudía no sólo como espectador, sino también compartiendo todos aquellos conocimientos o consejos que pudieran enriquecer los actos a los que asistía: en el recuerdo quedará su presencia en todas y cada una de las entregas de los Premios de Poesía Leonor y Gerardo Diego o el homenaje que esta Institución dedica con motivo de las Fiestas de San Juan a las doce juradas y jurados de Cuadrilla.

Sólo espero que su gran legado no quede en un simple recuerdo y que entre todos y de la mano trabajemos por darlo a conocer y compartir con nuestros jóvenes tu herencia que no sólo es prolífica sino que posee una variedad y una riqueza enorme. De hecho, desde la Diputación Provincial de Soria queremos recuperar parte de su legado a través del Museo que actualmente se está construyendo en la localidad de Morón de Almazán dedicado al traje popular soriano y donde para nosotros sería un lujo contar con algunos ejemplares propiedad de tu familia y que poseen un gran valor histórico y etnográfico.

La Diputación Provincial de Soria, a través de este monográfico de la Revista de Soria, a la que tantas horas y páginas dedicó Miguel Moreno, ha querido rendir un sincero y merecido homenaje a quien ha sido maestro de periodistas y periodista de las tradiciones. Con este pequeño gesto queremos dejar un legado a su familia con la colaboración de aquellas personas que, en diferentes momentos de su vida, formaron parte de ella. Gracias a todos ellos por colaborar y participar de manera tan emotiva en este número especial.

Quiero también aprovechar estas líneas para trasladarle a su familia, especialmente a su mujer y a sus hijos un mensaje de cariño y de recuerdo entrañable por haber tenido la fortuna de poder compartir con ellos a Don Miguel.

Allá donde te encuentres, querido Don Miguel, recibe un agradecimiento sincero y un recuerdo que ten por seguro, al igual que tu obra, se mantendrá intacto en el tiempo puesto que ya has pasado a formar parte importante de nuestra historia.



Miguel Moreno, rodeado de poetas, en el acto de colocación de una plaza en la vivienda de Antonio Machado, calle Estudios nº 4 en Soria, con motivo de la celebración del 25 Aniversario del Premio Leonor de la Diputación de Soria

EL COMPROMISO DE MIGUEL MORENO

Joaquín Alcalde

Miguel Moreno ha sido el último en irse de una generación de periodistas sorianos que durante décadas, las que comprendieron la posguerra y la larga etapa de gobierno del general Franco, estuvieron contando en los medios provinciales durante décadas el acontecer de la actualidad diaria. Algunos, no demasiados por razones lógicas generacionales, sobrevivieron al anterior Jefe del Estado y continuaron todavía en activo durante algún tiempo, es decir, en el ejercicio de la profesión, asistiendo, por tanto, desde el privilegiado puesto que ocupaban en la línea de la vanguardia informativa local a los esperanzadores, al tiempo que de suyo difíciles, primeros pasos que trataba de dar la recién implantada democracia.

Uno de ellos fue Miguel Moreno, vinculado casi de por vida al trisemanario Campo –Órgano de la Cámara Oficial Sindical Agraria–, más adelante con el añadido de Soriano para superar problemas legales relacionados con la inscripción de la cabecera, que durante décadas tuvo la consideración y por qué no la condición de ser el medio oficialista y por derivación el de referencia de la época. De ahí que en propiedad pueda decirse que con el fallecimiento de Miguel Moreno, ocurrido el miércoles 20 de octubre de 2010, desaparecía uno de los más genuinos representantes del periodismo progubernamental de la época y se extinguía con él una estirpe pero sobre todo una determinada manera de entender la práctica del oficio y, con él, la actividad de servicio público que chocaba frontalmente con la idea que se tenía y ejercía, por ejemplo, en la acera de enfrente, o sea, en el también trisemanario Soria-Hogar y Pueblo, personificada en la figura irrepetible de Fidel Carazo, un periodista de raza muerto unos meses antes que Miguel Moreno, el 18 de marzo del mismo año, aunque jubilado desde finales de los años ochenta del siglo pasado.

En todo caso, y pese a su dilatada trayectoria y prolífica producción, Miguel Moreno no fue un periodista al uso. Es más, puede, por el contrario, que el periodismo le sirviera de excusa para adentrarse en otros muchos campos que procuró compatibilizar con actividades que nada tenían que ver con el mundo de la información. No hay más que echar un vistazo a su extenso currículum. Nacido en el pueblo soriano de Velamazán, cursó los estudios menores en el internado de los Padres Claretianos de Aranda de Duero, consiguiendo el título de Bachiller Universitario en Valladolid. Más tarde hizo la carrera de Maestro Nacional en la Escuela Normal de Soria, y en la Facultad de Derecho de Zaragoza siguió cursos de la licenciatura que interrumpió para incorporarse a la Escuela Oficial de Periodismo. Era, igualmente, diplomado en psicología y sico-tecnia por el Centro de Estudios de Amurrio (Álava); en los cursos “Europa en el mundo actual” por la Universidad Menéndez Pelayo de Santander, y en Estudios Cooperativos por el Instituto de Estudios Sociales y Cooperativos. Pertenecía al Profesorado Sindical.

Desde el año 1945 Miguel Moreno residió en Soria, en la que comenzó a trabajar como docente en la Institución Provincial de la Obra de Protección de Menores, la Casa de Observación –reformatorio o correccional en el lenguaje soriano de la época–, en la calle Alberca, que llegó a dirigir. Desempeñó numerosos y variados cargos en la Delegación de Sindicatos de Soria –a cuyo Cuerpo Técnico de Funcionarios perteneció–, entre ellos el de director de los órganos informativos Recuerda y Soria Sindical, que se sucedieron sin solución de continuidad. También prestó importantes servicios al Movimiento del que fue primero Delegado Provincial de Prensa y Radio y más tarde Jefe del Departamento de Política Local antes de ser nombrado Subjefe Provincial del Movimiento –el segundo de a bordo en el organigrama– el 18 de abril de 1972. Con este mo-

tivo Revista de Soria, de la que era redactor-asesor y por consiguiente habitual en sus páginas, al hacerse eco de la información subrayó para aproximarse a su personalidad que "su entrega a la tarea política y su ideario están manifiestos en la permanente línea de servicio a España y al Movimiento declarada en sus escritos". Se encontraba en posesión de diversas condecoraciones como la Medalla de Oro y la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros, la Medalla de Plata de Servicios al Magisterio, la Pluma de Oro "Sor María de Ágreda" y la Cruz de la Orden Civil de Alfonso X El Sabio.

Su actividad profesional y política la compatibilizó con el ejercicio del periodismo en el rotativo Campo Soriano, en el que estuvo publicando durante décadas bien con su firma o las de Lope de Renieblas y Manuel de Velamazán, entre otras, infinidad de crónicas tanto políticas, bien fueran de la ciudad o de la provincia e incluso viajeras, como estudios del más diverso contenido, y un listado interminable de informaciones breves, reportajes y artículos de opinión. Porque no conviene olvidar que Miguel Moreno pasó por todas las categorías de la plantilla del periódico, del que finalmente llegó a ser director; fue entre los años 1976 y 1981, que coincidieron entre otros asuntos relevantes de la época con la polémica en torno a la repudiada Variante Sur, de la que "fue uno de los más ardientes defensores" según el libro *La Carretera de Circunvalación de Soria*, editado por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Ade-

más, y con independencia de que hiciera colaboraciones ocasionales en ellas, el nombre de Miguel Moreno apareció igualmente en la cabecera de algunas otras publicaciones sorianas, por lo general de índole sectorial y menor, y modestas por sí mismas, más que nada porque la firmeza de la ley les obligaba a tener al frente, como director, un periodista con carné oficial, o sea, un responsable a efectos legales; es el caso, entre ellas, de la revista *Alto Duero* del Instituto de Enseñanza Media de Soria (hoy Antonio Machado).

Pero Miguel Moreno fue también un prolífico escritor, conferenciante, autor y editor al mismo tiempo de sus propios libros y de publicaciones monográficas, estudios de investigación y de divulgación relacionados con lo soriano y especialmente con temas monumentales, etnográficos y turísticos de todo tipo. De este modo pudo completar un amplísimo fondo editorial, difícil de resumir, que han terminado convirtiéndole en el autor soriano contemporáneo más fecundo. Por eso, en su día, el ayuntamiento de la ciudad le nombró Cronista Oficial, como lo era igualmente de varios pueblos de la provincia, y una de las corporaciones que presidió Virgilio Velasco, Hijo Adoptivo de Soria. Su obra "Por los pueblos sorianos" fue declarada de Interés Turístico Nacional por el Ministerio de Información y Turismo. De manera que después de todo lo hasta aquí señalado pueda advertirse el grado de compromiso tan importante que tuvo siempre con la sociedad soriana.



Miguel Moreno, en primer plano, a la derecha en un acto oficial.

No obstante y si se toma como referencia una leyenda urbana que circuló lo suyo hace bastantes años por los mentideros de la ciudad este bagaje puede que haya contribuido a alimentar a menudo la controversia en torno a su figura, al menos en determinadas capas de la sociedad soriana, en ocasiones incluso en círculos próximos al propio Poder, en este caso, y por extraño que pueda resultar, tanto en algún momento del régimen político anterior como en otros de la actual etapa democrática.

DON MIGUEL MORENO EMBAJADOR DE LA CULTURA POPULAR

Enrique Borobio Crespo

Era primera hora de la mañana cuando nos avisaron de tu marcha, sabíamos de tu enfermedad y que tu avanzada edad no ayudaba a su mejoría pero nos resistíamos a pensar que el desenlace era tan rápido ¡te quedaban tantas cosas de contar! El silencio envolvió el ambiente como cuando en los pueblos de Soria se toca a clamores y los recuerdos de los momentos vividos a tu lado se convirtieron en nuestra oración más sincera.

Don Miguel rindió en su larga vida culto a la amistad de buena ley, a la amistad desinteresada y respetuosa. Contaba con el afecto de sus amigos, y la presencia de su recuerdo se conservará para los que tuvimos la suerte de tratarle con aprecio. Hoy la Revista de Soria expresa su dolor por la pérdida irreparable de este estudioso y admirado cronista del acervo cultural de nuestra provincia, sirvan estas cuatro líneas para rendirle nuestro más sincero homenaje.

Siempre pensé que si había alguien en esta tierra que se merece el Vitor a la sorianidad ese es Don Miguel Moreno y Moreno, estampado en cualquiera de las paredes de esta Soria nuestra, en la fachada de la Casa de Ayuntamiento o en cualquier rincón de la calle del Collado o porque no en la torre nueva de su Velamazán natal.

Gritemos Vitores por ti Don Miguel, como aquellas mozas pinariegas de Salduero y de Molinos alardeaban a los Mayos engalanados que con la valentía de los mozos y la destreza de los casados se erguían señoriales en las plazas cada año. Y el rito de nuestros antepasados se hace tradición, ritual vivo y herencia milenaria de la que tú seguirás siendo observante desde un punto de vista un poco más elevado. Cuartetos de Móndeidas sampedranas se entonarán en la Sanjuanada en la plazuela y sus versos rendirán los honores a la pluma que durante tantos años las plasmó, concejales y móndeidas



rubricarán con el paso distraído de su jota el cariño que te profesó el pueblo de San Pedro.

Y fue en La villa serrana de San Pedro donde conocí en persona a Miguel, bien entrada la noche de San Juan tras el rito del paso del fuego. Yo le conocía de sus libros y de sus artículos en los periódicos de nuestra ciudad y como no por su curiosa y majestuosa imagen de las tardes de paseo por el Collado luciendo su capa castellana. Aquella noche fue especial no sólo por la emo-

ción que supone ver los pies descalzos de los samperanos cruzando la alfombra de brasas ante el clamor de su pueblo al amparo de la Virgen de la Peña, aquellas primeras palabras con Miguel provocaron un bombardeo en mi mente con las dudas y las inquietudes que sobre el Memorial de Soria o Por los Pueblos de Soria me llegaban a la cabeza según transcurría la conversación. El miedo que para un universitario supone entablar conversación con el autor de los libros que han formado parte de la bibliografía de sus trabajos de investigación se disipó con la primera pregunta que me formuló Miguel ¿de dónde eres? Le relaté mi corta biografía y cuando terminé de contarle el exclamó “ así que eres Vallejo” en ese preciso momento entendí que no me encontraba ante uno de esos profesores en cátedra que podía actuar como si estuviera hablando con el Tío Felix de Santa Cruz o con la tía Angelita de San Andrés.

Manuel de Baena dijo de Miguel Moreno que “sabía de Soria cuantas puas tiene un peine” que sabía expresión.. La obra de Miguel es a día de hoy el mejor cuaderno de campo para realizar un estudio del folklore soriano. Entre las páginas de sus libros aparece material para realizar un profundo estudio antropológico de nuestra provincia. Tradiciones, costumbres, ritos, hablares y decires que son un compendio de todo nuestro pa-

sado como pueblo. Muchas de estas costumbres que han pasado desapercibidas ante los ojos de los “etnógrafos” e investigadores que en su día recorrieron nuestra provincia han quedado plasmadas en la literatura de Miguel Moreno.

El afán investigador que tenemos todos los antropólogos nos hace circunscribirnos a nuestros temas de estudio, pasando por alto en muchas ocasiones manifestaciones folklóricas con los últimos latidos de vida. La vocación literaria y didáctica de Don Miguel junto con su privilegiada memoria hizo que todas estas cosas cotidianas de la Soria Rural quedaran plasmadas para que los investigadores pudiéramos acudir a empaparnos de sorianidad en sus libros antes de emprender camino por los pueblos sorianos.

Don Miguel escribió en su Memorial de Soria un cuaderno que tiene por marco el día a día de las gentes y las tierras de Soria. Nunca podrá encontrar cualquier investigador de manera tan didáctica como en este libro la manifestación de nuestra etnología y de nuestro patrimonio. En él y con la sencillez como si de cuaderno de campo se tratase vemos características de temas tan dispares como los ritos de paso, el derecho consuetudinario de las aldeas sorianas o la religiosidad popular en sus más amplias manifestaciones, desde el preestable-



cido orden de las insignias en las celebraciones religiosas tanto aldeanas como de las concurridas concordias comarcales, del lenguaje de las campanas y sus toques a oración en los atardeceres o los dolorosos toques de expirar y de clamores o los profilácticos toques de nubló o los repiques de la noche de difuntos. De los nochebuenos o de las piedras recogidas el Sábado Santo que la tradición popular guardaba con esmero para proteger las cosechas ante los temidos apedreos. De todo ello habló con el respeto de conocer y de vivir la cultura popular por herencia de nuestros antepasados como cimiento de nuestro presente y patrimonio de nuestro futuro.

Y fuiste Miguel engranaje de transmisión de muchas de nuestras tradiciones en toda nuestra provincia, sin dudas amante de nuestra música popular, de la olvidada pandereta, de la dulzaina, del tamboril que hacían sonar los gaiteros de Fuentearmegil de El Royo o de Vildé, formaste parte del renacimiento de ese gusto por lo nuestro, por los sonidos ancestrales del folklore, que pese a su riqueza aun hoy permanece latentes a la espera de un empujón que muestre a la luz todo el recuerdo de las antiquísimas danzas de palos y de cintas de los bailes de rueda y de jota, de los cantares de las mozas por cuaresma y de los romances y albadas de trasnochos y esquileos. Siempre recordabas el entrecocar de los palos de acebo de los danzantes pinariegos y la diferencias de sus danzas con las de los danzantes de Cameros y el valle y como no era la misma jota la de las Vicarias y la de Ribera pese a que te emocionaba por igual escuchar la Cruz de Vildé o la Danza de la Virgen del río Manzano de Trébagó. Tuviste grandes amigos en el mundo del folklore tanto por estas tierras como fuera de ellas. Aun hoy cuando recorremos los pueblos de nuestra provincia de rito en rito y de fiesta en fiesta echamos de menos tu figura entre la gente y ante todo el intercambio de impresiones una vez culminado el ritual, ya que de él fuiste testigo durante tantos años, frente los que en muchas ocasiones nos acercábamos por primera vez a contemplar la herencia de nuestra historia. Recuerdo siempre tus palabras de ánimo a todos aquellos protagonistas, danzantes, pingadores de mayos, a las Mondidas de San Pedro, a las de Sarnago y Matasejún a Barroseros y Zarragones a las piñorras visontinas o a los moros y cristianos de Iruecha y ante todo a los Jurados de Cuadrilla les hacías con tus con-

versaciones y en muchas ocasiones con tus artículos en prensa sentirse privilegiados herederos del carácter soriano y ante todo les contagiabas eso que tu llamabas Sorianidad. Miguel sentía lo propio como extraño y así se libraba de los perjuicios para luego sentir propio lo de los demás, por ello era tan querido en todos los puntos de nuestras comarcas ya que formaba parte de todo aquello en lo que participaba.



Quienes en los últimos meses nos hemos ocupado de volver a andar los caminos de la Soria rural pretendemos que la memoria de Miguel Moreno siga viva frente a un olvido que a nuestro parecer sería incomprensible y que por desgracia en muchas ocasiones relega al olvido figuras tan significativas de una parte de nuestra cultura. Esperemos que la dedicación que Don Miguel dio a la ciudad y a la provincia se vea recompensada.

Y empeño puso en el renacimiento de todo aquello que tenía que ver con la tradición, hay queda el ejemplo de las jornadas de la matanza y como a día de hoy muchos pueblos celebran este acto como fiesta de unión vecinal, porque siempre fue día de fiesta familiar y vecinal en cualquier aldea. Siempre comentábamos en El Burgo de Osma mientras hábiles manos femeninas preparaban en bodrio en las artesas como en la sierra del Alba hacia los Cameros a la fiesta de la Purísima se le conocía como la Virgen Mondonguera porque era fecha propicia para estas pitanzas. En este año el de tu marcha volvieron a poner la caldera sobre las trébedes los Martínez-Soto y seguro que con la mente en el "Tío Miguel" colocaron el balago sobre el cochino los matanceros del Virrey.

En muchos pueblos de esta provincia casi podría decirse que fuiste "pariente" ese parentescos que otor-

gan las familias del medio rural a aquellos familiares lejanos que por el roce y el cariño son como eras tú " de casa".

Y cuanto nos dejaste por contar, tantas y tantas anécdotas e historias de aquí y de por vete a saber qué rincón de la provincia. Sin duda, tu pérdida repentina acrecienta la angustia que te afligía de no poder dedicar más esfuerzos personales e institucionales a esta labor inaplazable de transmitir la cultura popular, porque las fuentes de las que beben los etnógrafos desgraciadamente tienen fecha de caducidad. Siempre llamó la atención tu tarea noble de contribuir a mantener viva la llama de la tradición, garantía imprescindible para conocer la identidad de los pueblos. Pero fuiste más que un etnólogo por ello queremos ofrecer nuestro homenaje a la trayectoria personal y profesional de un investigador, un docente, un cronista, que ha acuñado una forma popular de acercarse al mundo de la tradición

Se está cerrando una época, con tu marcha se cierra otra biblioteca de lo soriano y de la sorianidad no hace casi ni dos años se nos fue la imagen de esa Soria de ayer, el objetivo de la cámara de Caloto dejó de plasmar las imágenes de nuestra provincia. Aun recuerdo

cuando charlamos amigablemente a la entrega del artículo que escribiste en homenaje a Manolo, lastima que pocos meses más tarde tu pluma también nos dejara. Se cierra una imagen y una época la de la Soria de ayer la de la fotografía en blanco y negro de los mozos de Inodejo volteando las campanas o la del carretero de pinares con la yunta de bueyes cargada de pinos, la del Memorial de Soria y del cronicón dominical.

No tuviste Don Miguel reconocimientos oficiales, porque nunca te ensalzaste a ti mismo y siempre preferiste tomar los derroteros de la discreción. Que mejor reconocimiento que este que te brinda la Diputación Provincial de Soria a través de su Revista de Soria que en esencia es el homenaje de todos los pueblos de esta tierra con palabras de algunos de los tantos amigos que dejaste en los rincones de la provincia. Siempre tuviste a tu lado a la Soria cercana que te rodeaba, que supo calibrar tu valía y corresponder al amor que le profesaste. Descanse en paz el amigo, el maestro, el etnólogo, y sepa que su familia y sus discípulos aprendimos bien la lección de su ejemplo: su tarea continúa, y su recuerdo perdurará mientras en esta tierra se sigan pingando mayos, bailando jotas y bendiciendo campos.



LA FOTOHISTORIA¹ Y LA OBRA DEL MIGUEL MORENO²

Dr. Carlos de la Casa³

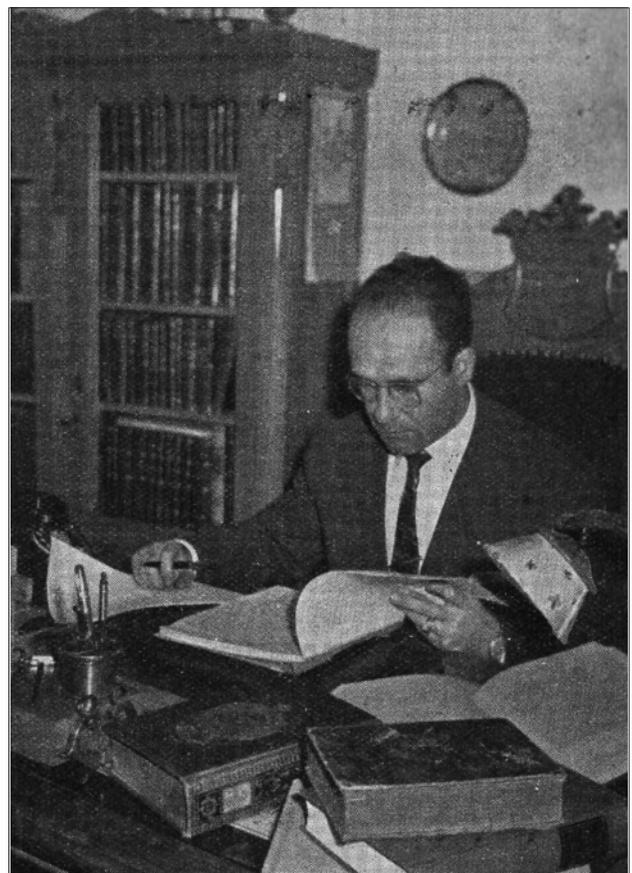
*La fotografía puede asegurar
más parecido con la realidad
que la pintura, su mayor valor
debe ser el testimonial.*

Pérez Millán, 2006⁴

Stefan Zweig dijo: El hombre puede ser libre en cualquier época, si sigue su conciencia⁵. Esta reflexión podemos aplicarla a la figura y obra de Miguel Moreno y Moreno.

Infinidad de veces hemos hablado con Miguel Moreno⁶ sobre sus trabajos y siempre le recordábamos: *Miguel a unos les gustará tus publicaciones, a otros quizás no; pero todos los que quieran conocer o estudiar sobre Soria, siempre deberán acudir a tus libros*⁷.

Ahora se nos solicita una colaboración en su homenaje. Ya estamos acostumbrados a que estos siempre sean póstumos. Y nos hemos inclinado por un aspecto que quizás haya pasado desapercibido; Moreno ha publicado miles de páginas, decenas de libros y centenares de artículos, amén de sus colaboraciones en los medios de comunicación; y de ellos se ha hablado, pero y ¿de las imágenes de sus obras, qué se ha dicho?. De ahí que en estas notas recordatorias de este ilustre *escribidor* optemos por comentar unos documentos históricos de primera línea, como son las fotografías de una Soria desaparecida.



Miguel Moreno y Moreno

No olvidemos que al visualizar una fotografía, se aprecia que ésta refleja el aspecto de personas, calles, parajes campestres, etc y al menos *a priori* de forma más fidedigna que un texto que describiera idéntica situación.

(1) El vocablo *fotohistoria* constituye una especialidad historiográfica, pues fuera del mundo de la fotografía no tiene vigencia, según ha demostrado Riego. RIEGO, B. (1996). *La historiografía española y los debates sobre la Fotografía como fuente histórica*. *Ayer*, 24, pág. 104
(2) Queremos manifestar nuestra gratitud a la Fundación Científica de Caja Rural de Soria especialmente, al Dr. Juan Manuel Ruiz Liso y a D. José Reyes, por las facilidades otorgadas a la hora de manejar la obra literaria del D. Miguel Moreno y Moreno.
(3) Prf. del Centro Asociado de la UNED. Soria. Miembro del Centro de Estudios Sorianos. (CSIC).
(4) PÉREZ MILLÁN, J. A. (2006). *Familias en positivo*. Valladolid, pág. 9.
(5) CAPO, D. (2010) *Tomás Moro, un ejemplo de fuerza y convicción moral*. *La Gaceta*, 23 de octubre, pág. 52
(6) Para acercarse a su biografía véase MORENO Y MORENO, M. (1993). *Miguel Moreno y Moreno. Autobiografía y bibliografía*. *Revista de Soria*, n.º. 1, págs. 71-74 y PÉREZ RIOJA, J. A. (1998). *Apuntes para un Diccionario biográfico de Soria*. Salamanca, pág.229.
(7) CASA, Carlos (2009). Moreno, Miguel. *La torre nueva de Velamazán*. Soria, 2009. *Celtiberia*, 103, pág. 467.

Cada imagen tiene un tema y hay que saber leerlos, eso es una auténtica acción investigadora⁸.

La atención que se está prestando, durante los últimos lustros, a los archivos fotográficos vernáculos está generando una conciencia positiva hacia el valor documental y patrimonial de las imágenes.

Fotografía es arte, porque los procedimientos fotográficos sólo son medios para conseguir el fin primordial, que es el cuadro fotográfico, y son simples servidores del sentimiento estético que nos mueven y animan a concebir y crear el asunto. *Es arte, porque el fotógrafo artista retrata lo bello, lo tierno, lo grande, lo que atesora poesía, lo que compone la naturaleza... Es arte, en fin, porque la prueba fotográfica, cuando resulta acertada, nos produce la misma sensación estética que el cuadro pictórico, pues, como él, habla a nuestra alma el misterioso cuanto elocuente lenguaje del arte*⁹.

Pero la fotografía también es documentación, repasemos las palabras del Dr. Lara López: *Desde su invención, la fotografía, aún ligada con la creación artística, ya que bebió hasta saciarse en el manantial pictórico, tomó un doble camino, paralelo eso sí; el puramente artístico (fotografías creativas, **de autor**) y fotografías documentalistas. Éstas últimas, nacieron para testimoniar un acontecimiento determinado, tomando del natural las imágenes, de forma que el fotógrafo levantara una especie de acta notarial de la realidad mediante su cámara*¹⁰.

De la misma opinión es Fontanella, quien ha afirmado que la fotografía despegó y se popularizó gracias al carácter pragmático de la misma en su faceta documentalista¹¹.

El breve, pero intenso o completo, trabajó siempre complementario que no secundario de sus textos, fotográfico de Miguel Moreno comprende múltiples y diversos ámbitos. Temas que se pueden analizar desde diferentes ópticas y perspectivas. Pero siempre con una vertiente de documento histórico de apoyo a esas páginas, infinidad de páginas de esa Soria a la que se entregó por amor.

La obra del homenajeado ha sabido recoger el paisaje soriano con gran personalidad, revelando su

maestría literaria en las composiciones con fotografías sencillas: paisajes con horizontes, sobrias iglesias, encinas y caminos serpenteantes.

Es evidente que Miguel Moreno simultaneaba sus textos con instantáneas, figura fundamental en el desarrollo de la fotografía soriana. Durante un período indeterminado, al menos para nosotros, se superponen ambas actividades. Posteriormente su obra literario-histórica se apoya en las imágenes de maestros del clisé soriano.

La fotografía, aunque resulte sorprendente, ha tenido una influencia irrelevante, si la comparamos con el cine, en la literatura como ha afirmado Antonio Ansón¹². Sin embargo, no existe forma de expresión con la influencia de ésta en los textos escritos, especialmente en el mundo de la cultura y la naturaleza y también en la obra de los grandes maestros de la literatura.

Recordemos como Unamuno, ya en 1895, recurre a la técnica fotográfica de la sobreimpresión para documentar su obra: *En torno al casticismo*¹³. Aunque quizás sea Gómez de la Serna uno de los autores hispanos que más páginas ha dedicado a la fotografía, cualquier excusa es buena en él para crear imágenes y personajes sorprendentes, véase *El rastro*¹⁴.

Igualmente, es curioso observar la obra de González Ruano, donde se refleja una especial atención hacia el trabajo fotográfico, *como lo prueba su deseo expreso de hacer constar la autoría de J. M. Pastor para los retratos que acompañan e ilustran sus entrevistas en Palabras quedan*¹⁵.

Y que decir de los libros de viajes, en donde tenemos al lector viajero sin salir de casa, perpetuando la ya clásica tradición de los perpetuos peregrinos que nunca abandonaron su hogar. Muchos han conocido los más recónditos pueblos sorianos gracias a la obra de Miguel Moreno, recorriendo desde la butaca de su cuarto de estar el mundo a través de postales, grabados, álbumes de viaje, etc, como demuestra Chabas¹⁶.

Pero, sin duda alguna, y así se puede apreciar en la obra global de nuestro escritor fallecido recientemente, la fotografía se puede considerar como documento histórico. La historia se hace con documentos¹⁷, no olvide-

(8) LARA LÓPEZ, E. L. (2005). *La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología*. *Revista de Antropología Experimental*, nº 5, pág. 21.

(9) OCHORAN, L. de. (1907). *La Fotografía*. *Graphos Ilustrado*, nº 16.

(10) LARA LÓPEZ, E. L. (2005). *Op. cit.* pág. 4.

(11) FONTANELLA, L. (1992). *Los límites de la fotografía documental*. *Open Spain. Fotografía documental en España*. Págs. 25-47.

(12) ANSÓN, A. (2010). *Influencia de la fotografía en la literatura española y latinoamericana*. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXVI, enero-febrero, pág. 153.

(13) UNAMUNO, M. de (1895). *En torno al casticismo*. *La España Moderna*, febrero-junio.

(14) - GÓMEZ DE LA SERNA, R. (1998). *Obras completas III*. Barcelona.

(15) ANSÓN, A. (2010), pág. 158. GONZÁLEZ RUANO, C. (1957). *Palabras quedan (conversaciones)*. Madrid.

(16) CHABÁS, J. (1924). *Peregrino sentado, narraciones*. En RODRÍGUEZ FISCHER, A. (ed. lit). (1999). *Prosa española de vanguardia*. Madrid.

(17) MARROU, H.-I. (1968). *El conocimiento histórico*. Barcelona, pág. 15.

mos que la primera característica del conocimiento de los hechos humanos del pasado y la mayor parte de los del presente consiste en ser una cultura por huellas¹⁸. La fotografía es una huella.

Al ser la historia una actividad en torno al hombre, toda la información humana nos habla a cerca de sus creadores. Y muchas veces nos encontramos a falta de documentos escritos, bien por desaparición, bien por inexistencia, de ahí que sea necesaria la astucia del historiador para utilizar todas las herramientas a su alcance para hacer hablar a ese interlocutor mudo. A este respecto podemos recordar las palabras de Febvre: *perteneciendo al hombre, depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, demuestra la presencia, la actividad, los gustos y los modos de ser del hombre*¹⁹. La fotografía es documento.

En los primeros momentos existieron historiadores, que a contracorriente de algunos colegas, utilizaron la fotografía no como mera ilustración, sino como fuente documental. Estos comprobaron que carecían de una metodología correcta para leer imágenes, de ahí las palabras de Gaskell: *Aunque el material de fuentes utilizadas por los historiadores es de muchos tipos, su preparación les lleva, por lo general, a sentirse mucho más cómodos con los documentos escritos. En consecuencia suelen estar mal adaptados para tratar el material visual y muchos de ellos utilizan las imágenes de forma meramente ilustrativa, pudiendo parecer ingenuos, triviales o ignorantes a los profesionales que se ocupan de cuestiones visuales*²⁰.

Siempre se ha dicho que el espíritu histórico es básicamente crítico y así lo ha confirmado Braudel²¹. *Más todavía si consideramos que los documentos no son, en su mayoría, composiciones objetivas, limpias de cualquier internacionalidad o direccionalidad. Al ser productos humanos, adolecen de las mismas inconsistencias y genialidades de cualquier creación humana*²². La fotografía es objetiva, no olvidemos que atrapa la realidad y la muestra²³.

Esta afirmación ha sido confirmada por el Prf. Ramírez, que nos habla de la *no subjetividad* de la imagen final, de ahí que podamos considerar a la fotografía como el medio más idóneo para testimoniar la presencia activa de las masas en la historia contemporánea²⁴.

En definitiva y como afirman Bourdè y Martín, la historia se basa en una multiplicidad de documentos, y eso la ha hecho Miguel Moreno: *escritos de todas clases, documentos, productos de excavaciones arqueológicas, documentos orales, etc. Una estadística, una curva de precios, una fotografía*²⁵, *una película o el polen fósil, para un pasado más lejano, un útil, un exvoto son, para la nueva historia, documentos de primer orden*²⁶.

Es más, Díaz Barrado nos dice a este respecto: *La influencia que la Imagen ha adquirido en todos los ámbitos y el interés y la atención que suscita este hecho no tiene, a nuestro entender, una correspondencia adecuada en el entorno académico y universitario en el nivel de reflexión e investigación. Ocurre especialmente en las disciplinas humanísticas que, si bien consideran importante y necesario tener en cuenta la irrupción masiva de la imagen para sus tareas y perciben también la educación en la imagen de las nuevas generaciones, aún se encuentran apegadas a estrategias de investigación y docencia que tiene más que ver con la cultura escrita, derivada del éxito indudable del libros, que con los nuevos soportes para la transmisión de información*²⁷.

Así pues, podemos afirmar que la fotografía juega un papel importante de dimensión documental en diversas actividades como la que nos ocupa, que no es otra que la obra de Miguel Moreno, erigiéndose en un verdadero documento social²⁸, pudiéndose afirmar taxativamente que una fotografía es siempre una huella de la realidad²⁹.

No vamos a entrar en la bibliografía de Miguel Moreno, amplia, completa, heterogénea, y pese a todo ello con un fundamental, pero no único³⁰, hilo conductor: Soria.

(18. - BLOCH, M. (1970). *Introducción a la historia*. México, pág. 47.

(19) FEBVRE, L. (1992). *Combates por la historia*. Barcelona, pág. 45.

(20) GASKELL, I. (1999). *Historia de las imágenes*. En BURKE, P. (ed). *Formas de hacer historia*. Madrid, pág. 209.

(21) BRAUDEL, F. (1970). *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, pág. 23.

(22) BÁEZ ALLENDE, Ch./PIÑEIRO FERNÁNDEZ, J. (2010). *Más allá de las imágenes. La fotografía como documento histórico*. *Akadèmia*, vol. 1, nº 1, pág. 85

(23) BURKE, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, pág. 17.

(24) RAMÍREZ, J. A. (1997). *Medios de masas e Historia del Arte*. Madrid, pág. 160.

(25) El subrayado es nuestro.

(26) BOURDÈ, G/MARTÍN, H. (1992). *Las Escuelas históricas*. Madrid, pág. 181.

(27) DÍAZ BARRADO, M. P. (1996). *La fotografía y los nuevos soportes para la información*. *Ayer*, 32, págs. 147-172.

(28) VALLE GASTAMINZA, F. del. (1999). *El análisis documental de la fotografía*. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 2, pág. 113.

(29) GURAN, M. (1999). *Mirar/ver/comprender/contar/la fotografía y las ciencias sociales*. *Segunda Muestra Internacional de Cine, vídeo y fotografía*. *El Mediterráneo, Imagen y Reflexión. Working Papers*, 3, pág. 141.

(30) Baste como ejemplo: MORENO Y MORENO, M. (1952). *Libertad vigilada*. Soria. MORENO Y MORENO, M. (1953). *El niño y sus derechos (comentarios a la declaración de Ginebra)*. Soria.

Su temática, como se ha dicho, es variada pero priman las guías de turismo y de viaje, esto no nos debe sorprender; no olvidemos que en la primera mitad del siglo XX las autoridades españolas tomaron conciencia del potencial turístico de un país que contaba con importantes atractivos climáticos, culturales y artísticos, a pesar de las pésimas carreteras y la escasez de establecimientos hoteleros de calidad³¹.

Recordemos como, en 1905 y bajo la presidencia de Montero Ríos, se creó el primer organismo estatal dedicado al fomento del turismo en España, la Comisión Nacional Permanente, dentro del organigrama del Ministerio de Fomento que dirigía por esa época Álvaro de Figueroa. La labor de la mencionada comisión se redujo a la publicación de impresos propagandísticos, a la declaración de varios Monumentos Nacionales y poco más, como bien ha afirmado Rosa Cal³².

Los viajes bien documentados de nuestro personaje, por todos y cada uno de los pueblos del mapa provincial soriano, ha dado como frutos cientos de trabajos y miles de páginas en donde ha combinado perfectamente, como ya hemos indicado varias veces, texto e imagen de lo más variopinto: paisajes, arte, arquitectura, familias de ayer y de hoy, etnografía, patrimonio, arqueología, gastronomía, tradiciones, personajes civiles, militares y religiosos etc.

Las fotografías de sus publicaciones, como iremos comentando, se nos muestran en blanco y negro, viradas en diferentes tonos, en color y, por supuesto, en las últimas obras con técnica digital. Su procedencia es igualmente variable, realizadas por el propio Miguel, las de su Archivo³³, de otros fondos y de diversos fotógrafos sorianos, unos más conocidos que otros, pero todos de prestigio y que iremos mencionando a lo largo del texto.

La impresión que se tiene al observar y conocer el repertorio de imágenes de Moreno y sus colaboradores gráficos, es de sorpresa, en unos casos, y fascinación en otros. A priori, llama la atención que habiendo desarrollado la mayor parte de su trabajo en el mundo rural realice unas fotografías tan sofisticadas, más que desde el punto de vista técnico y formal, en la elección de los temas, sin olvidar la atmósfera que les envuelve.

Las primeras ediciones de Miguel Moreno ven la luz justo a mitad de la pasada centuria y se centran fun-

damentalmente en el área de las guías: Borobia, Ágreda, Quintana Redonda, Soria y su provincia, etc. Todas ellas con imágenes en blanco y negro³⁴. En estas no se hace referencia a la autoría de las mismas, dando por entendido que son del mismo autor que el texto.

Dada la temática de las publicaciones las láminas corresponden a temas de patrimonio cultural, naturaleza y personajes.

Nos gustaría reseñar que en los primeros momentos en estas obras, y como era normal en toda España, aparecen retratos de las autoridades civiles, militares y, en no pocas ocasiones, religiosas de la zona. Al margen del valor documental es interesante observar tanto el tipo de uniformes como las condecoraciones, no se olvide, y lo hemos comentado en las primeras páginas, que en infinidad de ocasiones la imagen tiene igual o mayor valor como documento histórico que el texto.

Hablando del valor histórico podemos indicar la presencia en un artículo de Moreno, de la Torre de Ve-



Velamazán. Fachada sur de la torre

(31) MARTOS CAUSAPÉ, J. F./RUIZ ROJO, J. A. (2010). *Las guías de turismo y viajes de Guadalajara. (1885-1964). Arte y fotografía*. Guadalajara.

(32) CAL, R. (1997). *La propaganda del turismo en España. Primeras organizaciones*. *Historia y Comunicación*, nº 2. Madrid, pág. 125-126..

(33) Unas realizadas por él y otras recopiladas, según nos ha informado su viuda Maruja Moreno.

(34) La fotografía en blanco y negro, es una frase adjetiva utilizada sobretudo en cine y fotografía para describir varias formas de tecnología visual. La fotografía en blanco y negro se caracteriza por la ausencia de colorido, debido a la naturaleza química, que se compone de haluros de plata.



Soria. Monumento a los caídos por Dios y por España



Fiestas de San Juan 1960

lamazán en fase de destrucción³⁵ o la obra realizada por el Ayuntamiento capitalino en memoria de los Caídos por Dios y por España³⁶, dos ejemplos de imágenes de interés histórico, ya que ambas nos muestran elementos hoy desaparecidos.

Precisamente esta última publicación, *Soria turística y monumental*, se edita con su portada, un detalle de los Arcos del Monasterio de San Juan de Duero, en color. Si no estamos mal informados es la primera vez que este autor edita en color. Desconocemos al autor de la misma, y aunque bien podría ser Miguel Moreno, lo dudamos al no utilizar el color más que en la portada³⁷, o los propios talleres tipográficos³⁸. La segunda edición, presenta una nueva imagen en color, correspondiendo en esta ocasión a una estampa nevada de San Saturio, siendo su autor Fotoestudio.

Sus recorridos por tierras altas dio como fruto un par de libritos dedicados a las fiestas populares de la zona, debiendo destacar el dedicado a las Mórdidas, pues aparecen, a pie de fotografía, los autores de las mismas: Crespo, Ferrer y Serrano³⁹.

Una magnífica colección de fotografías, casi todas en blanco son sus dos tomos dedicados a los pueblos sorianos⁴⁰. En ambos volúmenes aparece la portada en color y en el segundo se nos da el nombre del autor, D. Antonio Gago y es más, en este trabajo junto al autor, aparecen como responsables de las fotografías especiales Lafuente Caloto, Máximo y Ortego e ilustraciones de los archivos de *Campo Soriano*, *Celtiberia*, *Revista de Soria* y *Soria Sindical*. Aunque en un número reducido se pone a disposición de los lectores algunas láminas en color⁴¹.

Una buena y curiosa colección fotográfica la tenemos en su obra sobre el cargo de jurado de las fiestas sanjuaneras⁴², debiendo destacarse que figura D. Juan Cepero como autor de la *portada, ex libris* y las *varias ilustraciones a pluma y sin firma que aparecen en nuestro trabajo*, nos dice Moreno.

Nuestro cronista⁴³, también cultivó el género de libros de viajes, Europa, Portugal, Italia, y es precisamente este último el que nos interesa, en el tema que ahora tra-

(35) MORENO Y MORENO, M. (1953). *La Torre. (Historia y otros datos sobre la torre de la Santa Cruz de Velamazán*. Soria. MORENO Y MORENO, M. (1953). *Se ha hundido uno de los buenos campanarios sorianos: el de la de Santa Cruz de Velamazán*. *Celtiberia*, 5. Soria, págs. 149-155.

(36) MORENO MORENO, M. (1955). *Soria turística y monumental*. Soria, pág. 37.

(37) También es posible que sólo se utilizase el color en la portada por los costes de impresión. Esta guía se vendía a 50 pesetas ejemplar y estamos hablando del año 1955.

(38) La edición se realizó en los Talleres tipográficos de la CASA DE OBSERVACIÓN, ubicados en la Calle Caballeros 29.

(39) MORENO Y MORENO, M. (1956). *Las Mórdidas. Estampa ritual sampedrana*. Soria.

(40) MORENO Y MORENO, M. (1957). *Por los pueblos sorianos. Historia, arte, costumbres y paisaje*. Soria. MORENO Y MORENO, M. (1970). *Por los pueblos sorianos. Historia, arte, costumbres y paisaje*. Tomo II. Soria.

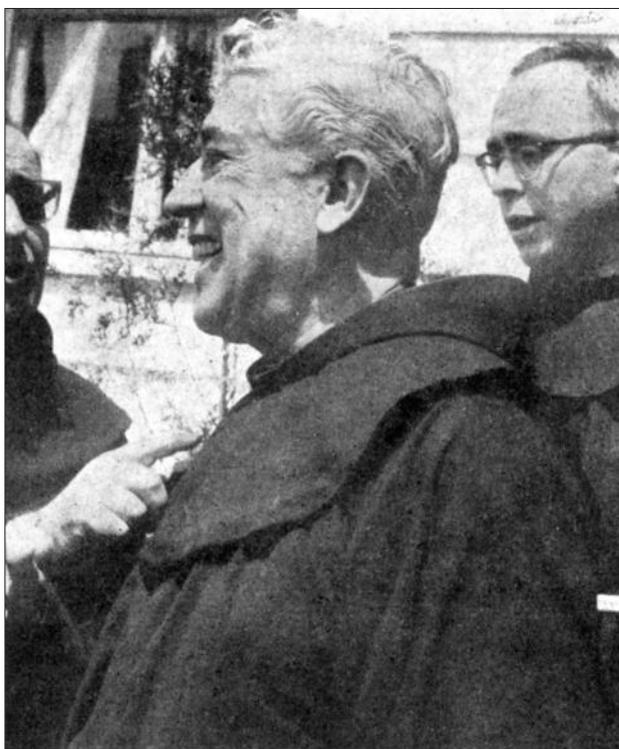
(41) La primera referencia que se tiene de una fotografía en color se debe al físico británico James Clerk Maxwell, data de 1861 y se publicó bajo el epígrafe de Tartan Ribbon, hoy día se encuentra en la Universidad de Cambridge.

(42) MORENO Y MORENO, M. (1961). *Leyenda blanca del cargo de jurado. Memorias íntimas de un Alcalde de Barrio en Soria, en el siglo XX*. Soria.

(43) Lo fue de Ágreda, San Pedro Manrique y Soria.

tamos, pues en su crónica viajera a tierras italianas, aparece, por primera vez, él mismo, a pie de lámina como autor de algunas imágenes, junto a Negredo, Pedro Cruz y Victorino Ruiz, suponemos que estos serían compañeros de viaje⁴⁴.

Un buen reportaje sobre temas religiosos y vinculados a la Madre Ágreda, lo tenemos en su crónica con motivo del tercer centenario de la muerte de la Venerable agredaña, en donde junto a su cámara fotográfica se contó con las de Manuel Lafuente Caloto y los archivos del autor, de *Celtiberia* y de *Montoya*⁴⁵.



Los franciscanos padres Pinaga, Mojica y Ciriaco

Las estatuas de personajes sorianos, obra del escultor Collaut Valera e instaladas en la fachada principal del Palacio Provincial, también ha sido objeto de la pluma de Miguel Moreno y curiosamente tres ediciones han salido a la luz y las tres con distintos títulos, cosa lógica sin nos introducimos en sus páginas.

La primera, editada en 1972, nos muestra, a nuestro entender, las mejores fotografías en blanco y negro, con un fuerte contraste en las imágenes de las es-

culturas⁴⁶. La segunda edición⁴⁷, todas ellas impresas en la Imprenta Provincial, se nos muestra con una panorámica, en color, de todas las figuras, individualizadas, en el interior, en blanco y negro.

El último trabajo sobre esta temática ha salido recientemente y se complementa con el análisis de otras obras de arte depositadas en la Diputación Provincial⁴⁸. Aquí ya aparecen fotografías digitales⁴⁹ y según se nos refiere las fotografías corresponden a César Sanz, Fernando Santiago, Alejandro Plaza, sin duda grandes fotógrafos de la actualidad soriana, así mismo aparece la colaboración de los archivos del Archivo del autor del libro, del Gabinete de Prensa de la Corporación Provincial y del Archivo de la Imprenta Provincial.

Otra actividad a la que no fue ajeno nuestro homenajeado son los pregones, pronunciando varios y colaborando igualmente en los programas de fiestas, especialmente en Ágreda, localidad de la que ha sido cronista. Y resulta curioso ver los textos programáticos de la Villa de las Tres Cultura, en los que intervino desde 1957 a 1959 y del 1962 a 1974.

En ellos se publicaron fotografías de todo tipo, desde las loas a los políticos del momento, empezando por el general Franco, provinciales, locales, miembros de la iglesia, paisajes de la localidad, muestras de su impresionante riqueza cultural, los *felipecuartos*, etc. Destacando como documento histórico la recepción, en el Palacio de El Pardo, de que fueron objeto la corporación municipal y acompañantes y que se vio publicada en 1967. Estos folletos destacan por el viraje de las imágenes, sepia, azul-verdoso y verde oscuro; por primera vez aparece esta técnica en la obra de Moreno⁵⁰.

Sus constantes viajes por todos y cada uno de los rincones de nuestra provincia le permitió conocer y trasladarnos junto a las ya mencionadas descripciones de los mismos, curiosidades, como la seta de tres kilos y medio que encontró Demetrio Sobrino en Velamazán o la patata de un peso similar recogida en La Rubia, leyendas, etc.⁵¹.

Mención especial merece su Memorial de Soria⁵², el primer tomo, todo texto, y el segundo múltiples imá-

(44) MORENO Y MORENO, M. (1969). *Crónica de un viaje por Italia*. Soria.

(45) MORENO, M. (1965). *Crónica del III centenario de la muerte de Sor María de Jesús de Ágreda, Venerable*. Soria.

(46) MORENO Y MORENO, M. (1972). *Radiografía de Soria. Conozca sus estatuas*. Soria.

(47) MORENO Y MORENO, M. (1974). *Las estatuas del Palacio Provincial*. Soria.

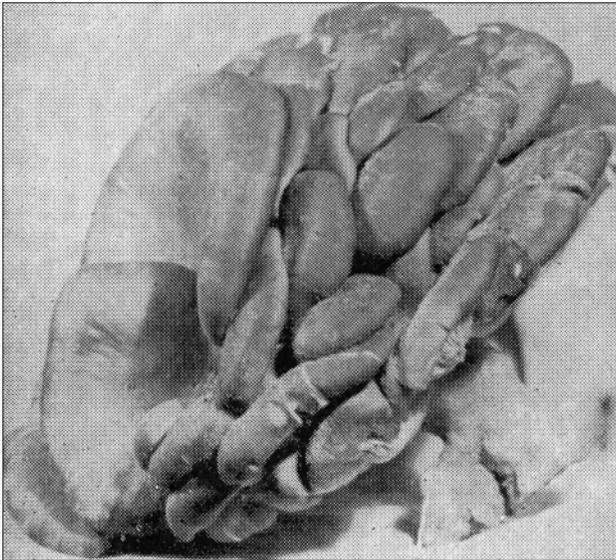
(48) MORENO Y MORENO, M. (2003). *El Palacio Provincial y sus Estatuas*. Soria.

(49) La fotografía digital consiste en la obtención de imágenes mediante una cámara oscura, de forma similar a la fotografía analógica. Sin embargo así como en esta última las imágenes quedan grabadas sobre una película fotosensible y se revela posteriormente mediante un proceso químico, en la fotografía digital las imágenes son capturadas por un sensor electrónico que dispone de múltiples unidades fotosensibles y desde allí se archivan en otro elemento electrónico que constituye la memoria.

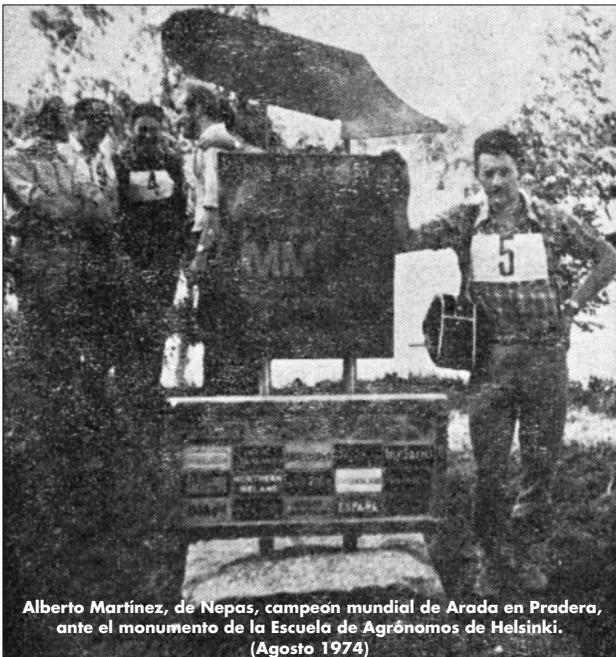
(50) Muchas personas piensan que el virado tiene un fin únicamente estético, pero lo cierto es que la aplicación de virados a las fotografías en blanco y negro se realizaba para alargar la vida de las copias impresas. El proceso consiste en bañar la copia, ya revelada, con distintos productos químicos, que sustitúan el haluro de plata de la copia por otros componentes más resistentes al paso del tiempo.

(51) MORENO, M. (1975). *Biografía curiosa de Soria*. Soria.

(52) MORENO, M./LAFUENTE CALOTO, M. (1985). *Memorial de Soria. I. Relatos, II. Imágenes*. Soria.



Velamazán. Seta de tres kilos y medio



Alberto Martínez, de Nepas, campeón mundial de Arada en Pradera, ante el monumento de la Escuela de Agrónomos de Helsinki. (Agosto 1974)



Hombres con calzón corto.

Foto Caloto



Tiendas Monreal. Plumas Regia, 1945 y Radio Zanitn, 1945

genes, en blanco y negro, comentadas, que al igual que la portada, en color, han salido de la cámara de uno de los mejores fotógrafos que ha dado Soria, Manuel Lafuente Caloto, **Caloto**.

Es la primera vez, en una obra de nuestro autor y creemos que la única, en la que el responsable de la imagen aparece como coautor. Sin duda alguna el mejor archivo, por la calidad y cantidad, que existen en Soria en blanco y negro es el de este hombre que tuvo la fotografía no como profesión y si como pasión. En este caso nos presentan una heterogénea selección de temas sorianos.

A Caloto se le puede considerar como el pionero en Soria de la fotografía del mundo rural en un doble

aspecto: el humano y el social⁵³. La curiosidad, su curiosidad, logró que nada pasase desapercibido a su cámara: paisajes, labores agrícolas, conventos, ermitas, funerales, fiestas, romerías, juegos tradicionales, toros,

(53) CASA, C. de la. (2010). *Caloto: Diafragma cerrado*. Revista de Soria, 68. Soria, pág. 28



Trillar con trillo. Foto Caloto

etc. Y un buen ejemplo de esta afirmación es su volumen del *Memorial de Soria*.

La crónica también fue cultivada por el cálamo de Moreno y Moreno, y lo fue desde diversos campos: empresa⁵⁴, ritos gastronómicos⁵⁵ e incluso político-social⁵⁶. En el primer caso, tenemos la historia de una de las tiendas de más tradición de Soria, como es Monreal: imágenes de los personajes de la familia, instalaciones, anuncios, objetos de regalo y, especialmente, de relojería, etc.

La gastronomía fue objeto de un trabajo con motivo del XXV aniversario de las jornadas rito-gastronómicas de la matanza en el Virrey, en donde tenemos imágenes del archivo de la familia Martínez, propietarios del Hotel, de Juan Pablo Gonzalo, Montoya, Foto Pró y Vicente y Tomás Torroba. Todo en torno al cerdo y su rito.

Y como no, la visita de los duques de Soria por primera vez a su ciudad, con fotografías de Wifredo sobre todos los acontecimientos de la estancia de la familia real a Soria.

La obra de Miguel Moreno y Moreno es más amplia⁵⁷; no hemos entrado en temas de prensa diaria, pero si hemos visto, creemos que de forma suficiente el valor que dio a la fotografía. Ya realizadas por él o por fotógrafos sorianos de alta cualificación, sin olvidar archivos, empezando por el suyo propio o de otras personas o instituciones.

Cualquier historiador que se acerque a su obra gráfica podrá obtener una documentación importante para analizar el pasado de nuestra provincia. La imagen fotográfica puede ser leída al igual que un texto, compartiendo el estatuto de la palabra, no olvidemos las afirmaciones de José Pablo Concha: *La fotografía y la pa-*

(54) PÉREZ FERNÁNDEZ DE VELASCO, C./MORENO Y MORENO, M. (2004). *Recuerdos de un viaje. Monreal. Joyería-Relojería-Óptica, objetos de arte para regalo. Soria-Calahorra*. Soria.

(55) MORENO, M. (1999). *Por el renacimiento de la tradición*. Soria.

(56) MORENO, M. (1982). *El Ducado de Soria. 1ª visita de los duques a la ciudad de su título*. Soria.

(57) En este número monográfico de la Revista Soria, el Prf. Don José Antonio Martín de Marco, comentará la obra completa de don Miguel Moreno.



D. Tomás Leal, canónigo, de los primeros matanceros de honor

labra comparten un rasgo que hace que dirijamos la mirada a ésta para comenzar a comprender aquélla. Este rasgo lo podríamos definir a través del uso: tanto la palabra como la fotografía desaparecen en tanto son usadas⁵⁸.

Pero no olvidemos que si utilizamos la fotografía como fuente histórica, existen una serie de claves interpretativas, y para ello son fundamentales las coordenadas espacio-temporales. Tenemos que ubicarnos en el momento en que se hace la fotografía, en el espacio o contenido que recoge la misma y por supuesto el ¿por qué?.

El aspecto central de la naturaleza fotográfica y su dilema interpretativo radica en su insistente dislocación de tiempo y espacio. Es un mecanismo de gran inmediatez y realismo de acceso al pasado; perpetúa el ayer negando el tiempo, mostrando una visión atemporal, pero lo más maravilloso de este "juego" es la imposibilidad de que ese acontecimiento vuelva a ocurrir, es único e irreproducible. La imagen fotográfica lo muestra, aparentemente, como pudo haber sido. A este res-

pecto nos dice Roland Barthes: *lo que la fotografía reproduce al infinito únicamente ha tenido lugar una sola vez: la fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente*⁵⁹.

La historia y las historias son reconstruidas gracias a los documentos visuales y su interacción con otras fuentes. En virtud de ellos, podemos no sólo conocer los hechos del pasado, sino también, y lo que estimamos más importante, darles un sentido. Esto es fundamental en el oficio de mirar el pasado.

Miguel Moreno y Moreno miró apasionadamente el momento de todo y cada uno de los lugares por los que pasó y nos lo legó como documento histórico.

Soria, 1 de diciembre de 2010

San Eloy.



Los Duques de Soria en el Ayuntamiento de Soria, octubre de 1981

(58) CONCHA, J. P. (2004). *Más allá del referente, fotografía. Del index a la palabra*. Santiago de Chile, pág. 17.

(59) BARTHES, R. (1997). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona, pág. 31

BIBLIOGRAFÍA

- ANSÓN, A. (2010). *Influencia de la fotografía en la literatura española y latinoamérica*. **ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura**, CLXXXVI, enero-febrero., págs. 153-162.
- BÁEZ ALLENDE, Ch./PIÑEIRO FERNÁNDEZ, J. (2010). *Más allá de las imágenes. La fotografía como documento histórico*. **Akadèmia**, vol, 1, nº 1, págs. 81-95.
- BARTHES, R. (1997). **La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía**. Barcelona.
- BLOCH, M. (1970). **Introducción a la historia**. México.
- BOURDÉ, G/MARTÍN. (1992). **Las Escuelas históricas**. Madrid.
- BRAUDEL, F. (1970). **La historia y las ciencias sociales**. Madrid.
- BURKE, P. (2001). **Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico**. Barcelona.
- CAL, R. (1997). *La propaganda del turismo en España. Primeras organizaciones*. **Historia y Comunicación**, nº 2. Madrid, págs. 125-133.
- CAPO. D. (2010) *Tomás Moro, un ejemplo de fuerza y convicción moral*. **La Gaceta**, 23 de octubre, pág. 52
- CASA, Carlos (2009). Moreno, Miguel. *La torre nueva de Velamazán*. Soria, 2009. **Celtiberia**, 103, pág. 467.
- CASA, C. de la. (2010). *Caloto: Diafragma cerrado*. **Revista de Soria**, 68. Soria, págs. 27-28.
- CONCHA, J. P. (2004). **Más allá del referente, fotografía. Del index a la palabra**. Santiago de Chile.
- CHABÁS, J. (1924). **Peregrino sentado, narraciones**. En RODRÍGUEZ FISCHER, A. (ed. lit). (1999). **Prosa española de vanguardia**. Madrid.
- DÍAZ BARRADO, M. P. (1996). *La fotografía y los nuevos soportes para la información*. **Ayer**, 32, págs. 147-172.
- FEBVRE, L. (1992). **Combates por la historia**. Barcelona.
- FONTANELLA, L. (1992). *Los límites de la fotografía documental*. **Open Spain. Fotografía documental en España**. Págs. 25-47.
- GASKELL, I. (1999). *Historia de las imágenes*. En BURKE, P. (ed). **Formas de hacer historia**. Madrid, págs. 209-239.
- GÓMEZ DE LA SERNA, R. (1998). **Obras completas III**. Barcelona.
- GONZÁLEZ RUANO, C. (1957). **Palabras quedan (conversaciones)**. Madrid.
- GURAN, M. (1999). *Mirar/ver/comprender/contar/la fotografía y las ciencias sociales*. **Segunda Muestra Internacional de Cine, video y fotografía. El Mediterráneo, Imagen y Reflexión. Working Papers**, 3, págs. 139-141.
- LARA LÓPEZ, E. L. (2005). *La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico: una epistemología*. **Revista de Antropología Experimental**, nº 5, pág. 1-28.
- MARROU, H-I. (1968). **El conocimiento histórico**. Barcelona.
- MARTOS CAUSAPÉ, J. F./RUIZ ROJO, J. A. (2010). **Las guías de turismo y viajes de Guadalajara. (1885-1964). Arte y fotografía**. Guadalajara.
- MORENO Y MORENO, M. (1952). **Libertad vigilada**. Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1953). **El niño y sus derechos (comentarios a la declaración de Ginebra)**. Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1953). **La Torre. (Historia y otros datos sobre la torre de la Santa Cruz de Velamazán)**. Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1953). *Se ha hundido uno de los buenos campanarios sorianos: el de la de Santa Cruz de Velamazán*. **Celtiberia**, 5. Soria, págs. 149-155.
- MORENO Y MORENO, M. (1955). **Soria turística y monumental**. Soria.

- MORENO Y MORENO, M. (1956). **Las Múndidas. Estampa ritual sampedrana.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1957). **Por los pueblos sorianos. Historia, arte, costumbres y paisaje.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1961). **Leyenda blanca del cargo de jurado. Memorias íntimas de un Alcalde de Barrio en Soria, en el siglo XX.** Soria.
- MORENO, M. (1965). **Crónica del III centenario de la muerte de Sor María de Jesús de Ágreda, Venerable.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1969). **Crónica de un viaje por Italia.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1970). **Por los pueblos sorianos. Historia, arte, costumbres y paisaje.** Tomo II. Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1972). **Radiografía de Soria. Conozca sus estatuas.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1974). **Las estatuas del Palacio Provincial.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1975). **Biografía curiosa de Soria.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1982). **El Ducado de Soria. 1ª visita de los duques a la ciudad de su título.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (1993). *Miguel Moreno y Moreno. Autobiografía y bibliografía.* **Revista de Soria**, nº. 1, págs. 71-74
- MORENO Y MORENO, M. (1999). **Por el renacimiento de la tradición.** Soria.
- MORENO Y MORENO, M. (2003). **El Palacio Provincial y sus Estatuas.** Soria.
- MORENO, M./LAFUENTE CALOTO, M. (1985). **Memorial de Soria. I. Relatos, II. Imágenes.** Soria.
- OCHORAN, L. de. (1907). *La Fotografía.* **Graphos Ilustrado**, nº 16.
- PÉREZ FERNÁNDEZ DE VELASCO, C./MORENO Y MORENO, M. (2004). **Recuerdos de un viaje. Monreal. Joyería-Relojería-Óptica, objetos de arte para regalo.** Soria-Calahorra. Soria.
- PÉREZ MILLÁN, J. A. (2006). **Familias en positivo.** Valladolid.
- PÉREZ RIOJA, J. A. (1998). **Apuntes para un Diccionario biográfico de Soria.** Salamanca.
- RAMÍREZ, J. A. (1997). **Medios de masas e Historia del Arte.** Madrid.
- RIEGO, B. (1996). *La historiografía española y los debates sobre la Fotografía como fuente histórica.* **Ayer**, 24, págs. 91-111.
- UNAMUNO, M. de (1895). *En torno al casticismo.* **La España Moderna**, febrero-junio.
- VALLE GASTAMINZA, F. del. (1999). *El análisis documental de la fotografía.* **Cuadernos de Documentación Multimedia**, 2, págs. 113-132.



PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE SORIA (1763) CON SEPARACIÓN DE LOS QUE TIENEN LUGAR DE JURISDICCIÓN Y LOS QUE NO

Carlos de la Casa, J. A. Martín de Marco y Fernando del Ser

Centro de Estudios Sorianos (CSIC.)

En la centuria del dieciocho existen una serie de documentos que permiten conocer diferentes aspectos de la España del momento y muy especialmente la geografía y la estructura de la sociedad. El clásico Catastro del Marqués de la Ensenada y los interesantes censos de, aunque poco utilizados, al menos en Soria, Florida-Blanca de 1787¹, de Godoy de 1797² y el de Aranda³ de 1768, son claros ejemplos.

Sin embargo, Soria no cuenta con excesivas publicaciones del momento, aunque si han visto la luz una monografía de gran calidad como el de la Prfa. Pérez de Guinea⁴ y algunos artículos a los que haremos referencia a lo largo de estas líneas.

Actualmente, estamos trabajando en un Proyecto de Investigación sobre los **Corregimientos de la Ciudad de Soria**, desde el S. XVI hasta su final a mitad del S. XIX. Este estudio que, presuponemos, verá luz el próximo año, abarca no solo el análisis de la Institución, sino también el nombre de todos y cada uno de los Corregidores que lo fueron en la Muy Noble y Muy Leal Ciudad, con apuntes biográficos y vicisitudes historiográficas que enriquecerán este desconocido ámbito de la historia local de la que fue, y es, Cabeza de su Tierra.

A raíz de la problemática surgida en 1763 y desarrollada sobre todo en 1767⁵, se plantea la necesidad de que la Ciudad de Soria, como ya había sucedido en

Cuenca, Guadalajara, Jaén, Palencia, Toledo y Toro, cambie la calificación de su Corregimiento de Capa y Espada por el de Letras, integrando en el mismo la Vara de Alcalde Mayor para unificar salarios tras estar tres años vacante dicho Oficio.

La Cámara de Castilla resolvió el 29 de marzo de 1773, el cambio de cualificación tras analizar los pros y los contras de tal necesidad, movida sobre todo por la carestía que suponía mantener la Vara de Alcalde Mayor al margen del Corregimiento, de forma independiente en sus sueldos y emolumentos.

El 24 de Agosto de 1763 Joseph Rey Villar de Francos⁶, es nombrado Intendente y Corregidor de la Ciudad de Soria⁷ y expone la problemática, no sin quejas, de que los pleitos que se siguen en la silla de Alcalde Mayor por los lugares de la Jurisdicción de la Tierra de Soria suponen "derechos limitadísimos" por su corta cuantía de los juicios.

Por Orden de la Cámara de 30 de abril de 1768, se redactan una serie de informes sobre los salarios, coste de los proveídos, juicios verbales, despachos con Audiencia, exámenes de testigos, sumarios, plenarios, autos, sentencias y Ejecuciones que lleva a cabo dicha Vara de Alcalde Mayor, así como los 154 lugares de su Jurisdicción, más los cinco barrios de la Ciudad de Soria.

(1) *Censo español ejecutado por Orden del Rey comunicada por el Excelentísimo Señor Conde de Florida-Blanca, Primer Secretario de Estado y de Despacho, en el año de 1787*. Madrid, S.A. Consultado en la Biblioteca Nacional, posee un exlibris de Gayangos.

(2) *Censo de la población de España de el año de 1797 ejecutado de Orden del Rey en el de 1810*. Madrid, Imprenta Real.

(3) Es el primer censo propiamente dicho (1768-1769, mandado por el conde de Aranda, Presidente del Consejo de Castilla), ya que por primera vez se enumeran personas y no vecinos. Abarca todo el territorio nacional, a excepción de las tierras de las órdenes militares y se encuentra organizado por obispados. La documentación original desapareció o no se localiza. En el Archivo Histórico Nacional se custodia el expediente referente a tres obispados. En el mismo siglo XVIII se realizó una copia del original, que se encuentra en la Real Academia de la Historia, aunque faltan algunos obispados y pueblos.

(4) PÉREZ DE GUINEA, María del Carmen. (1982). *Estudio sobre la sociedad soriana en el siglo XVIII*. Valladolid.

(5) Recordemos que entre otros problemas se da el de una fuerte pérdida de población, como indican Gaya y de Marco. GAYA NUÑO, Juan Antonio/MARCO, Concha de. (1994). *Soria*. León, pág. 6.

(6) Hablaremos detenidamente de él en nuestro futuro trabajo. Pero para reseñar su actuación en Soria, al margen de los reflejado en este texto, diremos que intervino en el cierre del Colegio de los jesuitas, hoy Instituto Antonio Machado; fue el promotor del actual Palacio de la Audiencia, como confirma la inscripción ubicada en la fachada del edificio; el "Lavalenguas" y "la Compra" aparecen por primera vez en un auto del corregidor, etc.

(7) También fue intendente de Jaén y León, como se observa en *Estado militar de España. Año 1776*. Madrid, Imprenta Real de la Gazeta. Igualmente ocupó antes de su muerte la intendencia del *Exército y Reino de Galicia*, véase *Memoria Histórica y Política que contiene el estado presente de la Europa, lo sucedido en todas las Cortes, los intereses de los Príncipes y generalmente todo lo mas curioso, perteneciente al mes de Setiembre de 1782*. Madrid, Tomo III. Imprenta Real.

Además, Joseph Rey realiza un listado de los 476 lugares de la provincia.

Una documentación de gran utilidad para la cartografía de Tomás López, como observamos en Antonio López y Carmen Manso al hablar de Soria: *Hay nota extensísima sobre <Documentos que tuvieron presentes>, uno de los casos más destacados por la prolijidad. Primero dice que el obispo de Sigüenza, Joseph de la Cuesta Velarde, envió carta a los arciprestazgos recomendando las diligencias para el mapa; efectivamente hubo muchas contestaciones de curas. Luego otras relaciones. El intendente Joseph Rey Villar de Francos⁸, las ciudades, lugares, villas, granjas y despoblados en 1764, y los pueblos de más de 300 y 500 vecinos en 1766; otro intendente, Juan Lorenzo Az, un estado de pueblos, distinguiendo los de cada jurisdicción en 1772 y un tercero, Joaquín de Eguiarreta y Ripa, en 1782, las distancias y confines de algunos sitios que faltaban⁹.*

Estos datos y sus antecedentes obran en otros documentos que se encuentran en un Memorial de 1785: *D. Tomás López, Geógrafo de los Dominios de S. M., ha compuesto un Mapa nuevo de la provincia de Soria, que comprende el partido de su nombre, dividido en cinco sesmos, y otros varios partidos o jurisdicciones, que llaman tierras, como también muchas Villas, Lugares y Granjas eximidas, cuyas divisiones no se encuentran en ningún Mapa de Geografía antigua, ni moderna, si se han hallado en otros documentos para la composición de este Mapa se han tenido presentes las noticias geográficas que han comunicado los Vicarios eclesiásticos de aquel Partido, y los Intendentes D. Joseph Rey Villar de Francos y D. Joaquín de Eguiarreta y Ripa; también...*¹⁰.

Los trabajos al respecto sobre Soria, han tenido fundamentalmente la base del Catastro de la Ensenada¹¹, sin olvidar hablar de la división de Javier de Burgos¹². Sin embargo, se ha obviado, al menos directamente, el estudio que nos ocupa y decimos directamente, ya que Clemente Sáenz García en un curioso e interesante artículo sobre cartografía soriana habla del mapa de Tomás López¹³, que como se desprende de los párrafos anteriores obtuvo la información, entre otros, del corregidor Joseph Rey Villar de Francos¹⁴.

El Cronista de la Ciudad, recientemente fallecido, Miguel Moreno y Moreno, recorrió los pueblos de la provincia para redactar varias de sus publicaciones como, <Galería de Estampas y Costumbres por los Pueblos Sorianos>, <Biografía curiosa de Soria>, <Por los Pueblos Sorianos>, etc. y los cientos de artículos de trazas etnográficas publicadas sobre sus ancestrales tradiciones que pervivían o se recordaban en los lugares ya desaparecidos, despoblados o pueblos con vida demográfica pendiente del hilo de la supervivencia, de ahí que decidiésemos redactar estas breves páginas como recuerdo a su labor de caminante por la geografía provincial.

Pero la provincia de Soria, sus pueblos, fueron más de los que recorrió el Cronista, y en la relación de este Intendente y Corregidor aparecen todos, incluidos los de La Rioja, que con la reorganización provincial de Javier de Burgos, 1833, se perdieron. Valga esta relación de todos los lugares de la provincia de Soria en 1763¹⁵. Sus nombres se citarán según el texto del Informe de Joseph Rey Villar de Francos.

Plan de los Pueblos de que se compone la Provincia de Soria con separación de los que tienen Lugares de Jurisdicción y los que no¹⁶

Pueblos que no tienen Jurisdicción en otros.

Alfaro; Aldeanueva; Ausejo; Arciel; Alcanadre; Agonzillo; Almaluez; Alcubilla del Marques; Abexar; Albelda; Almenar; Algora; Airoz; Arnubal; Axamil; Alcabace; Alameda; Almazul; Baraona; Berzosa; Benirosa; Briebe; Barca; Borovia; Brias; Cerbera; Clavixo; Cornago; Canales; Cabanillas; Ciruelos; Cihuela; Cabresas; Ciria; Cabezón; Cigudosa; Castillejo de Robredo; Carriascosa; Cubilla; Deza; Entrena; Fresno; Gomara; Gallinero; Herce; Hornillos; Hygea; Ynestrillas; Ynojosa; Ymon; Jalón; La santa y tierra; Luzón; Langa; La vid y Zuzones; La Puebla de Eca; Luezas; Mansilla; Monterrubio; Morón; Montenegro; Monux; Murillo de Río Leza; Matanza; Munilla y Tierra; Muro de Cameros; Muro de Aguas; Muriel de la Fuente; Muriel Viejo; Miñana; Mazaterón; Nobiercas; Nalda; Olbega; Prexano; Pobar; Pinillos; Ojuel; Quintanarribas; Rincón de Soto; Rejas de San Esteban; Rello; Rabanera; Retortillo; Renales; Santa María de Huerta; San Roman; Soto de Cameros; Soto de San Esteban; Sorzono;

(8) El subrayado es nuestro.

(9) LÓPEZ GÓMEZ, Antonio/MANSO PORTO, Carmen. (2006). *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*. Madrid, pág. 36.

(10) *Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, Enero 1785, Tomo IV. Imprenta Real.

(11) JIMENO, Esther (1956). *La ciudad de Soria y su término, en 1752*. *Celtiberia* nº. 12, págs. 243-276.

(12) JIMENO, Esther (1958). *Transformaciones en el mapa de Soria (1594-1833)*. *Celtiberia*, nº 16-. Soria, págs. 213-231.

(13) SAÉNZ GARCÍA, Clemente. (1971). *Cartografía soriana anterior a la del Instituto Geográfico*. *Celtiberia*, nº 41, pág. 64.

(14) Véase ÁLVAREZ GARCÍA, Carlos/CARRASCO GARCÍA, Montserrat. (1997). *Mapas, Planos, Dibujos y grabados de la provincia de Soria*. La Rioja.

(15) Sus denominaciones se citarán según el texto del informe de Joseph Rey Villar de Francos, respetando su grafía y acentuación.

(16) Documento depositado en el Archivo Histórico Nacional.

Somaen; Santiustes; Torralba; Torremuña; Torrequadrada; Texido; Texada; Torrecilla del Pinar; Talbeyla; Villasayas; Villanueva de Cameros; Villalbaxo; Viguera; Valtageros; Viniestra de arriba; Viniestra de abajo; Velandia; Valdealbin; Velilla de San Esteban; Villavelayo; Velamazán; Utrilla; Valdoserá; Villanueva de San Prudencio; Zarzosa.

Pueblos con Jurisdicción.

Agreda. Su Tierra.

Anavieja; Bozmediano; Beraton; Castil Ruiz; Conejares; Debanos; Fuentestrum; Fuentes; La Aldehuela; La Cueva; Montenegro; Matalebreras; Muro; Sanfelices; Trebago; Valdelagua.

Atienza. Su Tierra.

Aldeanueva; Bohones; Cincovillas; Madrugal; Marroes; Pradena; Tordellozo.

Almazán. Su Tierra.

Almonacid; Almantiga; Adradas; Alentisque; Balluncar; Bordege; Borchicayada; Baniel; Borjabaz; Ciudadueña; Cobarrubias; Cobertelada; Coscurita; Centenera; Escobosa; Fuentegelmes; Fuentelcarro; Frechilla; Jodra; Lamilana; Lodaes del Monte; La Minosa; Monblona; Matamala; Matute; Maxán; Neguillas; Nepas; Nolahay; Ontalbilla; Perdices; Santa María del Prado; Sauquillo; Soliedra; Torremediana; Taroda; Texerizas; Villalba; Viana; Valdespina; Velilla; Valdemoro.

Aguilar. Su Tierra.

Nabajun; Baldemadera.

Berlanga. Su Tierra.

Abanco; Alalo; Aguilera; Arenillas; Bayugas de arriba; Bayugas de abajo; Bordecorex; Casillas; Ciruela; Cabreriza; Caltojar; Fuentelpuerco; Larriba; Lumias; Morales; Paones; Rebollo.

Calahorra. Su Tierra.

Murillo; Terroba; Velilla.

Caltanazor y su Aldea. Su Tierra.

Abioncillo; Blacos; Escobosa; Fuente la Aldea; La Mallona; La Rebillá; La Barbolla; La Muela; La Cuenca; La Mercadera; La Torre de Blacos; Monasterio; Nafria; Nodalo; Rioseco; Valdealvillo.

Cobeta. Su Tierra.

El Villar; La Olmeda.

Caracena. Su Tierra.

Carrascosa de arriba; Carrascosa de abajo; Castro; Cañicera; La Perera; la Oz de arriba; La Oz de abajo; Lozana; Madruedano; Manzanares; Pozuelo; Pedro; Peralexo; Revollosa de los Escuderos; Rebollosa de Pedro; Sotillos; Tarancueña; Valbenedizo; Valde Roman.

El Burgo. Su Tierra.

Boos; Barcebal; Sotos; Valdelubiel; Valverde.

Enziso. Su Tierra.

El Villar; Garnanzo; La Rueda; La Arcurquilla; Nabaelsaz; Poyales; Valdevigaes.

Fuentes de Magaña. Su Tierra.

El Espino.

Fuentepinilla. Su Tierra.

Andaluz; Fuente el árbol; La Seca; La Ventosa; La Torre de Andaluz; Osona; Tajuelo. Valderrodilla; Valderredas; Centenera.

Gormaz. Su Tierra.

Galapagares; Mosarejos; Madamio; Nograles; Quintanar; Recuerda; Villanueva; Vilde.

Jubera. Su Tierra.

Bucesta; El Collado; Raymanes; San Bartholomé; Santa Engracia; Santa Cecilia; San Martín; Zenzano.

Medinaceli. Su Tierra.

Arbujuelo; Azcamellas; Aguilar de Montuenga; Alcolea; Aguilar de Anguita; Anguita; Abanades; Ambrona, Alboreca; Alcuneza; Aguaviva; Alpanseque; Alcubilla; Ablanque; Anquela; Bujarrabal; Benamira; Barbatona; Beltexar; Blocona; Barbacil; Chaorna; Clares; Canales; Canredondo; Cubillas; Conquezueta; Coubevin; Codes; Cortes; Espligares; Estrigana; Esteras; Fuencaiente; Gabaloera; Guijosa; Horna; Huertahernando; Yelo; Yruecha; Yniestola; Judes; Jodra; Layna; Laortezuela; Luzaga; Larranueva; La Torre de Valdealmendras; La Ventosa; La Riba; LLuba y Balladares; Montuenga; Mojares; Miño; Matas; Mezquetillas; Maranchon; Ma-

zarete; Navaelpotro; Obetaga; Oter; Olmedillas; Pinilla del Olmo; Padilla; Romanillos; Radona; Rata; Ribarredondo; Sagides; Sacecorbo; Sauca; Saelices; Sotodovos; Torrequadradilla; Tortonda; Torralba; Torrecilla; Tovillos; Tumiél; Velilla; Ures; Villaverde; Villacorza; Villarejo.

Magaña. Su Tierra.

Las Fuesas; La Losilla; Villarraso; Cerbon.

Monteagudo. Su Tierra.

Chercoles; Fuentelmonje.

Ciudad de Osma. Su Tierra.

Barcebaixo; la Olmeda; Lodaes; Navapalos; Valdegrulla; Valdenarros; Valde enebro; Velasco.

San Esteban. Su Tierra.

Attauta; Fuente cambron; La Morellera; La Aldea; Miño; Olmillos; Piquera; Peñalba; Quintanilla; Quintanas rubias de abajo.

Seron. Su Tierra.

Cañamaque; Torlengua; Valtueña.

Suellacabras. Su Tierra.

La Torre tarranelo.

San Pedro. Su Tierra.

Acrijos; Armejun; Buymanco; Bea; Castillexo; El Collado; El Ballexo; Fuentebella; Huerteles; Las Fuentes; La Ventosa; Matasejun; Montabes; Nababellida; Oncala; Peñazcurna; Palacio; Sarnago; San Andres; Tañiñe; ValdelaVilla; Valdeprado; Valdemoro; Villarejo; Valdeneguillos.

Ucero. Su Tierra.

Aylagas; Cantalucia; Cubillos; Fuentecantales; Herrera; Nafria; Rexas; Valdelinares; Valdemaluque; Valdeabellaño.

Yanguas. Su Tierra.

Aldealelcardo; Bellosillo; Bretun; Berguiza; Baloria; Camporredondo; El Villar de maya; El Villar del rio; Leria; La Vega; La Mata; Las Diustes; La Laguna; Ladrado; Las Aldeguelas; Los Campos; La Cuesta; Santa Cecilia; Santa Cruz; Valdecantos; Villartoso; Vuizmanos; Villaseca somera; Villaseca bagera; Valduerteles.

Todos los Pueblos de esta Provincia ascienden a 476.

Plan de los Lugares de que se compone la Jurisdicción de Soria con sus Varríos por el Orden de sus Sexmos.

Varríos de Soria.

Caravantes; La Peña; La Quiñonería; Osunilla; Tordesalas;

Lugares de la Jurisdicción.

Sexmo de Frentes.

Aldea el pozo; El Villar del Campo; El Royo; Canredondo; Cidones; Carbonera; Camparañon; Castellanos del Campo; Cobaleda; Calderuela; Duruelo; Derroñadas; Fuente tova; Fuente techa; Golmayo; Herreros; Ynojosa del Campo; Las Fraguas; Las Donvellas; Langosto; las Cuevas; Los Molinos; La Muedra; Nieva; Oteruelos; Ocenilla; Pedraxas; Pinilla del Campo; San Terbas; Taxahuerce; Tardesillas; Toledillo; Villabuena; Villa verde; Vilviestre; Villa Ciervos de arriba; Villa Ciervos de abajo; Salguero.

Contiene este Sexmo de Frentes, Lugares 39.

Sexmo de San Juan.

Arancon; Ayllon; Almaxano; Aldealices; Ausejo; Aldea el Señor; Buytrago; Cuellar; Canos; Caslfrio; Cortos; Cirujales; Fuente el Saz; Fuente el fresno; Los Villares; La Aldiguella de periañez; La Rubia; La Torre tarrajo; La Estepa; Narros; Pedraza; Pinilla de Cara dueña; Renieblas; Velilla; Ventosilla.

Contiene este Sexmo de San Juan, lugares 25.

Sexmo de Arciel.

Abion; Buberos; Carazuelo; Cardexon; Castejon; Candilichera; Duañe; Jaray; Ledesma; Mazalbate; Ojuel; Ontalvilla; Omeñaca; Peroniel; Portillo; Reznos; Sauquillo de Alcazar; Torralba; Tozalmoro; Torrubia; Villa Seca; Zarabes.

Contiene este Sexmo de Arciel, Lugares 22.

Sexmo de Lubia.

Alconava; Alparrache, Aldea la fuente; Aliud; Almarail; Bliccos; Boñices; Cascajosa; Cabrejas del Campo; Castil de tierra; El Cubo de Ogueras; El Cubo dela solana; Esteras; Yzana; Ytuero; Los Ravanos; Lubia;

Los Llamosos; Martialay; Miranda; Nava el Caballo; Nomparedes; Paredes royas; Quintana redonda; Ravanera del campo; Riba roya; Sauquillo; Tardelquende; Tardajos; Tapiela; Valdegeña; Villa nueva; Zamajon.

Contiene este Sexmo de Lubia, Lugares 33.

Sexmo de Tera.

Azapiedra; Arguijo; Arevalo; Adovezo; Almarza; Barrio Martin; Barrio los Santos; Castellanos de la Sierra; Chavaler; El Villar del ala; Espejo; El Cubo de la Sierra; Fuen sauco; Fuente cantos; Garray; Gallinero; La Estepa; Los Molinos de razon; La Aldiguela del rincón; La Torre de arebalo; La Ventosa de la Sierra; la Pobeda; Masegoso; Matute; Pozalmuro; Portel Rubio; Portel

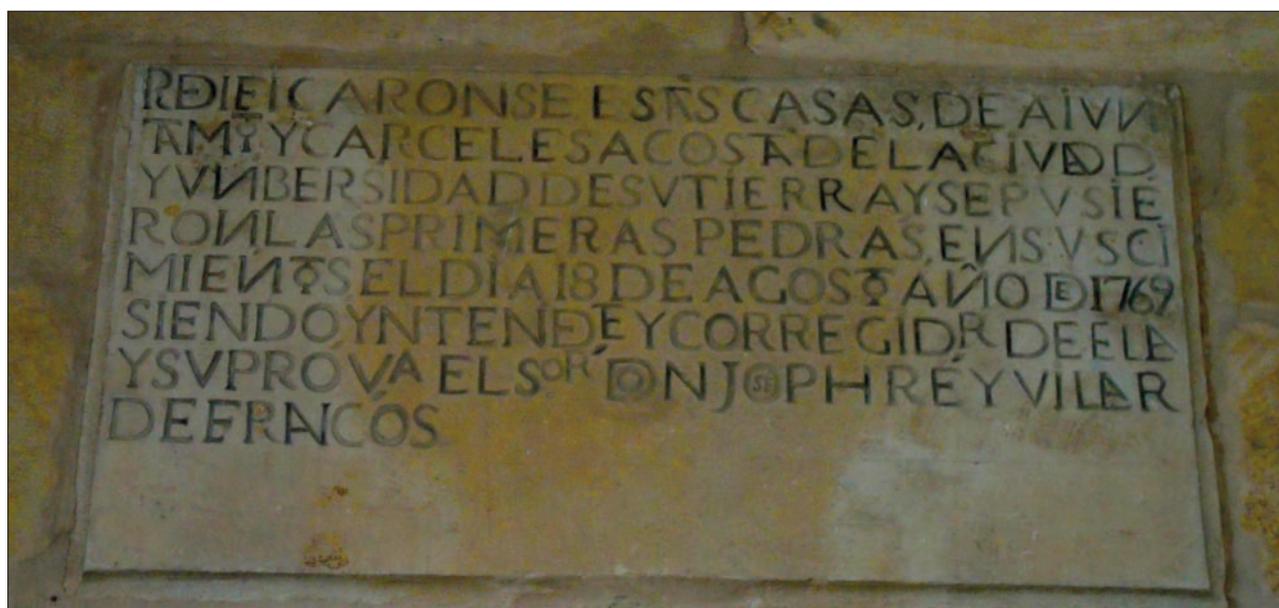
Arbol; Rollamienta; Revollar; San Andres; Sepúlbeda; Sotillo; Segoviela; Tera; Valde Abellano.

Contiene este Sexmo de Tera, Lugares 35.

Nota. Se previene que aunque van separado Nieva y Calderuela estos dos hacen un Conzejo. Y lo mismo los siguientes: El Royo y Derroñadas – Los Molinos y Salguero – Las Donvellas y San Terbas – Sauquillo y Voñices – Villaciervos de arriba y Villaciervos de abaxo-...Pozalmuro y Masegoso. Y todos los Lugares que se cuentan por de la Jurisdizion con exclusión de los que se llaman Varrios de la Ciudad, componen 154.

Soria, 18 de Febrero de 2011

Beato Fray Angélico

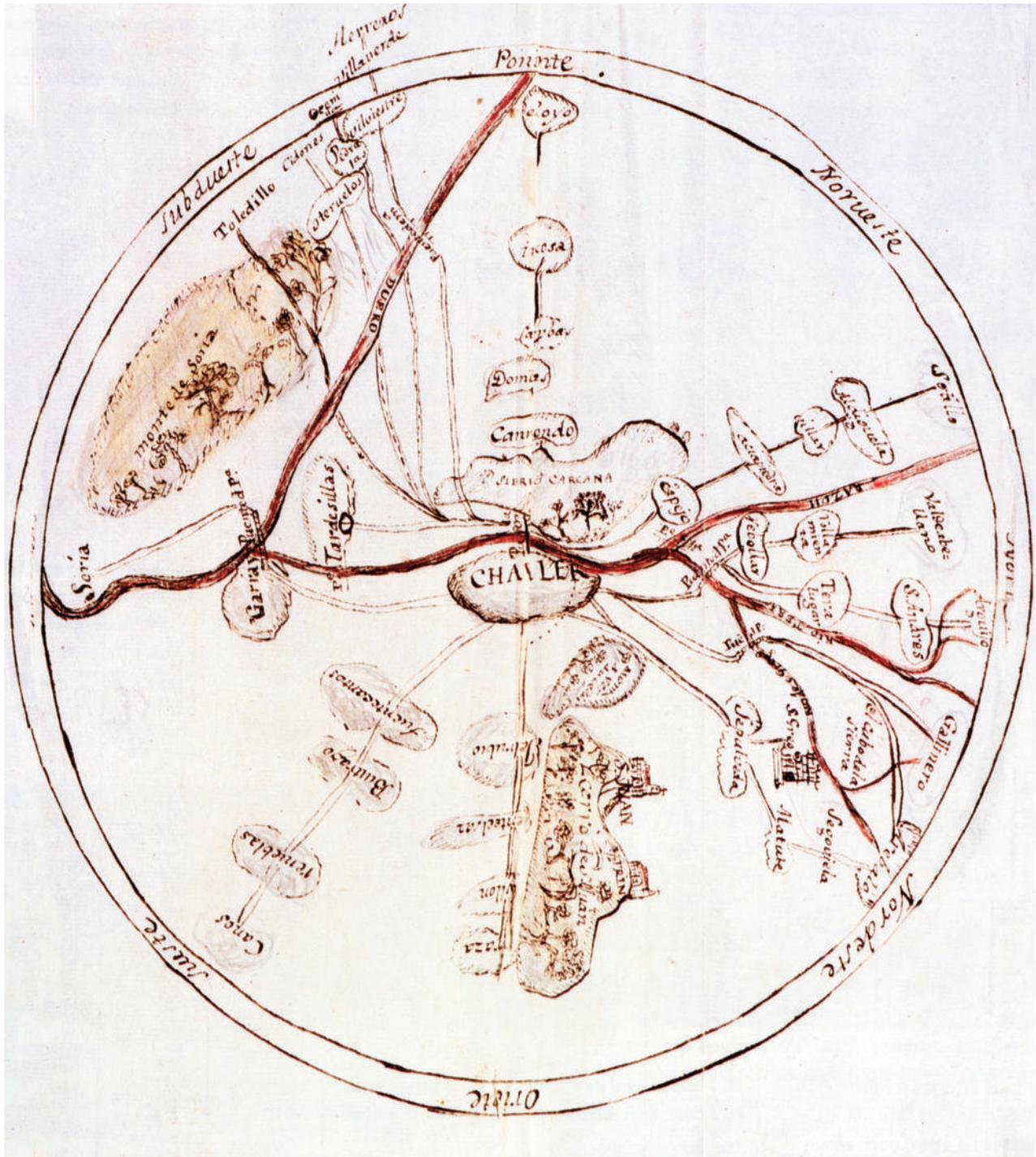


Inscripción conmemorativa de la primera piedra del Palacio de la Audiencia, en donde se dice que aconteció el 18 de Agosto de 1769 siendo intendente y corregidor **Joseph Rey Villar de Francos**.

Fotografía: Carlos de la Casa



Mapa geográfico de la provincia de Soria, que comprende el partido de su nombre, dividido en cinco sesmos, las Tierras, Villas y Granjas eximidas. 1783. Por don Tomás López. Escala [ca. 1: 195.00]. 4 hojas de 430x470 mm. Unidas. Acompaña relación de documentos que se tuvieron presentes para la composición del mapa. Servicio Histórico Militar, A-16-44. Fotografía: Carlos Meng. **Obtenida del catálogo de la exposición Mapas, Planos, Dibujos y Grabados de la provincia de Soria.**



Mapa circular de Chavaler, del cerro de San Juan y entornos. Manuel Díez, cura de Portelrubio y Chavaler, 11 de enero de 1767. Biblioteca Nacional (Madrid). Manuscritos, 7.307, fol. 102. Fotografía: Servicio de reproducción. Obtenida del catálogo de la exposición Mapas, Planos, Dibujos y Grabados de la provincia de Soria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ GARCÍA, Carlos/CARRASCO GARCÍA, Montserrat. (1997). **Mapas, Planos, Dibujos y grabados de la provincia de Soria**. La Rioja.

Catastro del Marqués de la Ensenada. Archivo Histórico Provincial de Soria. Junta de Castilla y León.

Censo español ejecutado por Orden del Rey comunicada por el Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, Primer Secretario de Estado y de Despacho, en el año de 1787. Madrid, S.A. Consultado en la Biblioteca Nacional, posee un exlibris de Gayangos.

Censo de la población de España de el año de 1797 executado de Orden del Rey en el de 1810. Madrid, Imprenta Real.

Estado militar de España. Año 1776. Madrid, Imprenta Real de la Gazeta.

GAYA NUÑO, Juan Antonio/MARCO, Concha de. (1994). **Soria**. León.

JIMENO, Esther (1956). *La ciudad de Soria y su término, en 1752*. **Celtiberia**, nº 12. Soria, págs.243-276.

JIMENO, Esther. (1958). *Transformaciones en el mapa de Soria (1594-1833)*. **Celtiberia**, nº 16-. Soria, págs.213-231.

LÓPEZ GÓMEZ, Antonio/MANSO PORTO, Carmen. (2006). **Cartografía del siglo XVIII. Tomas López en la Real Academia de la Historia**. Madrid.

Memoria Histórica y Política que contiene el estado presente de la Europa, lo sucedido en todas las Cortes, los intereses de los Príncipes y generalmente todo lo mas curioso, perteneciente al mes de Setiembre de 1782. Madrid, Tomo III. Imprenta Real.

Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid, Enero 1785, Tomo IV. Imprenta Real.

PÉREZ DE GUINEA, María del Carmen. (1982). **Estudio sobre la sociedad soriana en el siglo XVIII**. Valladolid.

SAENZ GARCÍA, Clemente. (1971). *Cartografía soriana anterior a la del Instituto Geográfico*. **Celtiberia**, nº 41, pág. 57-92

“SORIANEANDO SORIANIDAD...”, A MODO DE AMISTAD Y DE RECUERDO

José-Andrés Diago Pérez

Este fue el emblema de Miguel Moreno y Moreno, nacido en Velamazán (Soria). Desde los albores de una tierna juventud iniciada en la escuela mixta del pueblo, y con el paso adolescente por el colegio de internados de los Padres Claretianos de Aranda de Duero (Burgos), 1.937-1.944, tuvo un largo transcurrir hasta la llamada a la Casa del Padre, el pasado día 20 de octubre del 2.010, a las 9,30 horas de la mañana. Por cierto, a esa hora, acudía durante muchos años a la iglesia de Santo Domingo para ayudar a misa como monaguillo.

Al día siguiente del deceso, al acabar la misa de cuerpo presente en la iglesia de Ntra. Sra. del Espino, en su atrio y camino del Camposanto, gaiteros castizos despidieron sus restos mortales con música tradicional. Así lo deseó. Había cumplidos 84 años.

En ningún caso quisiera parecer pretencioso de que mi relación afectiva con Miguel Moreno y Moreno, pero la verdad es que tuve fortuna y por azar, que nuestra amistad pudiera extenderse a lo largo de más o menos cincuenta años, cuando tal vez mi profesión, delineante, mi afición a la prosa, y ser ambos hermanos cofrades de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz, de la que Miguel fue hermano fundador y Teniente de Hermano Mayor desde el año 1.949, fusionó conceptos que enraizaron en una especie de amalgama mutua con un trato directo y cordial mantenido, no solamente en el plano personal, sino extensible al ámbito familiar durante tantos lustros.

Miguel Moreno y Moreno, practicó un fácil trato social con toda clase de personas, pero también mantuvo amistad con ilustres personajes sorianos como don Blas Taracena Aguirre, don José Tudela de la Orden o don Gervasio Manrique Hernández, y hasta fue pupilo en casa de la madre de doña Leonor Izquierdo Cuevas, esposa de Antonio Machado, en la calle San Juan.

Docto profesor en materias culturales y hombre de la tierra con escasas teorías filosóficas, gustaba de lo práctico a la hora de ponerlas en oratoria o en grafía, sobresaliendo su verbo fácil, sencillo, entendible, ameno y con propensa inclinación hacia lo entrañable, auténtico, esencial y localista.

Versificó sus diferentes conocimientos en infinidad de alocuciones, crónicas, charlas ingeniosas, tertulias sobre costumbres, folklore o leyendas; ilustró guías turísticas, realizó entrevistas de actualidad, recorrió la ciudad monumental de informado cicerón para cuanto fuera llamado; ofició “bautizos de señorío” al coronar el



Miguel Moreno y Diago el día del entierro del amigo Argimiro Calama, primavera del 2010

cabezo más alto del Moncayo, otorgando a los diferentes grupos de escalada la consiguiente "tarjeta de crédito" junto al mojón geodésico; y como no podía ser de otro modo, llevó con honor el ser Jurado de la Cuadrilla de la Blanca en 1.960; y siempre como enseña, la bandera de la sorianidad, el apego a la tierra, el cariño de sus valores...

Hoy día, por unos u otros motivos, me encuentro agraciado porque en sus numerosos libros editados, en orden de cincuenta con textos siempre de ferviente sorianidad, en carteles de fiestas patronales, en escudos nobiliarios, o en las páginas de su querido periódico Campo Soriano, -del que fue Director entre 1976-1982 cuya colección entera me regaló antes de su muerte-, hay dibujos o "manchetras" ilustradas en las cabeceras de las galeradas, que me recuerdan su amistad de épocas pretéritas vividas con ilusión de hacer bien.

Compañero de viaje en algunas de sus charlas y disertaciones, el tema a exponer lo repasaba minuciosamente, confrontando la veracidad de datos en su archivo particular, para después transmitirlo con la seguridad propia de su alma soriana.

Sus escritos en los últimos meses para el periódico EL MUNDO-DIARIO DE SORIA y cartas particulares, me

pidió escribirlas a máquina para una mejor locución o expresividad. La vista y el oído, empezaban a decaer...

Los últimos diez años y en los fines de semana, partíamos con ilusión a su otro hábitat: la casa en el pueblecito soriano de Pedraza, -al que había que dar una vuelta y orear las habitaciones-, donde las sencillas y buenas gentes, a la llegada, le saludaban por haberse hecho semejante, como un ciudadano más.

Eran días esperados por mí, porque en esa tranquilidad que dan los pueblos sorianos de humilde gentío, yo me impregnaba en leer en su profusa biblioteca, y con preferencia, cualquier libro o revista de años antiguos. Nunca me faltaban aclaraciones de Miguel hacia mi inquietud a la lectura.

Y en Pedraza, Miguel rememoraba o preparaba artículos etnográficos con Soria permanente en las conversaciones como santo y seña, bien a la sombra de un nogal en verano o al calor de un brasero eléctrico en invierno. Era un tiempo instructivo en la distendida tertulia de dos personas en cóncave, siendo frecuente el quedarme asombrado de sus conocimientos, que por otro lado, intentaba instruirme con preguntas y cavilaciones que siempre tenían repuesta para acomodarlas en mi mente.



Con Miguel Moreno y José Luis Peña Egido (profesor de la Escuela de Adultos). Día del entierro de Argimiro Calama Rosellón

Siempre conocí a Miguel pleno de vigorosa y lúcida potencia intelectual, y consideré un privilegio poderle escuchar explayándose sobre datos, fechas, efemérides, nombres propios o pasajes de la Soria vieja, moderna o rural.

En varias ocasiones le oí definirse como “*un soriano de nación, acción y devoción*”; brillante jaculatoria, cuyo relieve venía a ser el actualizar biografías que perdían identidad con el paso de los días, valga como ejemplo en gran medida, sus libros editados sobre, **Todas las Calles de Soria. Historia de una Ciudad** o **Por los Pueblos Sorianos**, –declarados de interés turístico en el B.O.E. de 26-2-1972–, todo ello visitado y recorrido palmo a palmo por sendas, trochas, cañadas, caminos o carretera asfaltada, ya fuera soplando el cierzo racheado o con vientos del solano. De testigo, la característica boina negra de fieltro o la capa del mismo color según días y preceptos.

Pienso, ahora, que aquellas ilustrativas charlas eran fuentes de sabiduría antañona que el paso del tiempo intenta desvanecer, y que Miguel las ponía en mi conocimiento para que fuera una especie de “almacén” guardador de hechos. ¡Lástima!, no tuve ni tengo esa capacidad de asimilación, que en buenas horas, tal vez, Miguel deseó que fuera parte de su expresiva hemeroteca interior, y en algún caso, pudiera añadir conceptos en el devenir histórico del tiempo.

En el arcón que guardaba galardones, méritos, diplomas u otras prerrogativas que colgaban de las paredes, recuerdo uno por la emoción con que me lo enseñaba entre alguna lágrima furtiva: Maestro de Escuela, profesión que él magnificaba.

Y entre otros, destacaba el Título de Periodista, y se extendía en los ilustres nombramientos Oficiales con la Medalla de Oro de Alfonso X el Sabio, Cronista Oficial de Soria, desde el día 6 de septiembre de 1984, siendo Alcalde D. José Luis Liso Marín; de Ágreda en 1954; de San Pedro Manrique y la tierra de San Pedro, desde 1956, y de Navaleno, desde 1950.

También, Caballero de Turismo por la Junta de Castilla y León, y meritorias distinciones del Centro de

Estudios Sorianos por aportar conocimientos; de ésta **Revista de Soria** por colaboración y asesoramiento; el de la Villa de San Esteban de Gormaz, definiéndole como “Pluma y voz de insaciable vocación Soriana”; los reconocimientos de guía turístico y de conferenciante allende nuestras fronteras, o de las Casas de Soria por la diáspora española.

No debo omitir el hecho de llevar muy a gala por lo que le representaba de fibra sentimental soriana, ser declarado Hijo Adoptivo de la Ciudad de Soria, el día 6 de junio de 1995, en solemne sesión plenaria del Concejo presidido por el Alcalde del Excmo. Ayuntamiento, don Virgilio Velasco Bueno.

Y ahora Miguel, cuando se detienen en mi memoria aquellas horas en las que había que regresar de Pedraza a Soria, muy agradecido con el hecho frecuente de regalarme libros, periódicos o láminas de diversa índole que guardo con sentimiento en tu memoria, debo decirte que apenas pasado unos meses sin tu presencia física, sinceramente, tu presencia de espíritu no me ha abandonado.

Creo que este proverbio o como pueda llamarse, no me lo has dicho tú, pero lo he visto escrito en algún libro y hace referencia a los astrofísicos que dicen que: “*Cada persona que desaparece, se convierte en una estrella que luce en el firmamento con luz propia*”.

Pues bien, Miguel Moreno y Moreno: descansa en paz, y en el más allá, desde la Casa de Padre, pasea diariamente hacia esa estrella rutilante, que en forma de silueta de provincia de Soria, desde allí, veas crecer a sus hijos hacia un destino mejor en todas las materias que tu redactaste con patriótico sorianismo.

Se me olvidaba. Procuraré llevar tu guión de buen maestro a la práctica: “*Mira José-Andrés: habla de lo que sepas; de lo que no, más vale callar. Procura escuchar, y después busca información. Ampliarás conocimientos*”.

Con cariño, tu amigo

2011



MIGUEL MORENO, CRONISTA

José Ángel Márquez Muñoz*

El día 20 de octubre pasado fallecía en Soria Don Miguel Moreno Moreno, Hijo Adoptivo de la ciudad. Hombre polifacético, escritor y viajero incansable por la geografía provincial, y fuera de ella, publicista, soriano a carta cabal, de nacimiento, de afectos, de devoción y de trabajo. Toda su vida la dedicó a "sorianear", a ensalzar su tierra, a pregonarla por los cuatro costados. Hoy lo recordamos y homenajeamos en su faceta de Cronista.

Presidía el Ayuntamiento de la capital, D. Virgilio Velasco Bueno, cuando a propuesta del equipo de gobierno, con el voto contrario de la oposición, se acordó, en sesión plenaria de 6 de septiembre de 1984, el otorgar el título de Cronista de Soria, a favor de D. Miguel Moreno. El nombramiento, por lo demás honorífico y gratuito, venía a institucionalizar una situación 'de facto'. Nuestro homenajeadado, sin ningún título, pergamino, toma de posesión o acto oficial que lo ratificara, venía autoconsiderándose ya cronista de la ciudad, y muchos sorianos por tal le reputaban. Esta consideración no era caprichosa, fruto de arrogancia o presunción, sino que respondía a una realidad labrada a base de un trabajo discreto, de años en pro de Soria, de la ciudad y la provincia, de divulgarla por todos los canales y vías a su alcance.

Efectivamente, Miguel Moreno desde que se instaló, definitivamente en Soria en los años cuarenta del siglo XX, comenzó una vasta tarea propagandística a favor de la ciudad y la provincia, en el diario "Duero", pero sobre todo en el medio "Campo Soriano", donde además de redactor, de mesa y calle (esto es reportero de infantería y también de despacho), llegó a ser director, en los complejos años de la transición (1976 a

1982). Además de artículos firmados, tanto con su propio nombre, como con ingeniosos seudónimos, es autor de infinidad de comentarios, noticias de prensa, columnas, editoriales, reseñas, reportajes, notas de opinión, etc. sin firma, que se ha calculado superan las quince mil unidades. Dejó asimismo su huella en otros medios como la Revista de Soria, "Recuerda", "Plaza Mayor", "Diario de Soria"...

También realizó incursiones en las ondas, ya que en Radio Soria se encargó de dos programas, uno de gastronomía popular, y otro que llevaba por título "Cruzando la tierra de Soria". Este segundo le hizo recorrer toda la geografía provincial, sin que faltara uno solo de los pueblos y aldeas sorianas que no pisara, en los más variados métodos de transporte, en automóvil, andando, a caballo, bicicleta, etc. Estos viajes no eran de placer, porque en cuanto llegaba a cada lugar, sacaba papel para tomar notas, y registraba los monumentos, los rincones típicos, los escudos, los rollos, los personajes curiosos a los que entrevistaba, el rico léxico, las frases curiosas, los dichos, los sucesos típicos, etc. Poco a poco fue atesorando una Enciclopedia de Soria, con miles de fichas, con miles de referencias, con infinidad de datos de nuestros pueblos sorianos.

Con todo este amplio material de campo, bien entretretejido y redactado, elaboró monografías, guías, libros de viajes, libros costumbristas, etc., con su especial estilo literario, preciso, descriptivo, original, y de giros singulares. En base a la labor divulgadora de algunos de estos pueblos ya fue reconocido como Cronista de Ágreda, Navaleno y San Pedro Manrique.

No menos importante fue la faceta de orador, pues como conferenciante, se calculan unas mil inter-

(*) José Ángel Márquez Muñoz fue nombrado, por unanimidad, Cronista Oficial de Almazán, por el Ayuntamiento pleno en sesión de 1 de abril de 1.996, por consejo e indicación de D. Miguel Moreno y Moreno

venciones. Su amena conversación, rica en citas, dichos, anécdotas, retruécanos, refranes, y curiosidades le sirvió para tener el reconocimiento y gratitud de ininidad de colectivos, casas regionales de Soria, asociaciones, etc. donde siempre pregonaba Soria y lo soriano. Apoyó desde los momentos iniciales la fiesta de la matanza del cerdo que promocionó el restaurante Virrey Palafox, en la villa episcopal, y asumió con gozo el título de mantenedor, que hasta hace poco ostentó.

Otra actividad que desarrolló brillantemente fue la de 'cicerone'. A menudo fue encargado de vender Soria a grupos y colectivos que por aquí recalaban, mostrándoles los rincones de la ciudad, los paisajes pintorescos, las rutas más interesantes, tanto urbanas como rurales. Sus adecuados comentarios, sus justas acotaciones, la ininidad de anécdotas que aportaba, los versos que declamaba oportunamente, con esa voz recia y bien timbrada, hacían las delicias de los escuchantes. Es conocida y notable la entrañable y sólida amistad de Miguel Moreno con los duques de Soria, el doctor Zurita y su esposa D^{ra}. Margarita de Borbón.

También guió la visita del resto de cronistas de España, haciendo de embajador, organizador y anfitrión, en el VIII Congreso Nacional de Cronistas de España, que se celebró en la capital entre el 9 y el 12 de octubre de 1981.

Por todo este brillante currículum, sumamente extractado por motivo de la brevedad, ¿quién osaría discutir, el título de Cronista Oficial de Soria cuando se realizó el nombramiento?. Nadie en su sano juicio. La distinción, además de justa, venía a dar forma jurídica, a una situación real, a confirmar lo que todo el mundo sabía.

Miguel Moreno y Moreno pertenecía, como socio numerario, a la Asociación de Cronistas Oficiales de España (AECO), cuya presidencia de honor ostenta el Rey D. Juan Carlos, estando la presidencia ejecutiva en manos del titular de la villa y corte de Madrid, D. Joaquín Criado Costa. Nuestro biografiado sirvió a la asociación en todos los cometidos que se le asignaron, asistió a sus congresos y sesiones, asesoró y dio su opinión en todos los temas que se le consultaron, ostentó y ejerció los cargos que le confiaron, como el de Vicepresidente de la entidad, etc. En resumen fue miembro muy activo.

El cronista de una localidad es la memoria de una ciudad o pueblo, el relator, el historiador del pasado, el

notario del tiempo presente, y de alguna forma el nuncio, el profeta, el precursor del tiempo futuro. Debe ser independiente e imparcial, no debe influenciarse por la política imperante, ni servir intereses espurios. Por el contrario su tarea debe tender a ordenar y transmitir los acontecimientos de su población, con total sumisión a la verdad histórica.

Conviene recordar aquí las importantes funciones y deberes principales del cronista, según quedan desarrollados en los estatutos de la AECO. Desde su posición debe fomentar la investigación histórica en general, en un régimen de total libertad; mostrar interés por la conservación de los archivos históricos; defender los valores históricos, artísticos, urbanísticos, lingüísticos, literarios, paisajísticos y humanos de su ámbito; se encargará de promover investigaciones, estudios y trabajos, instando a su publicación; debe asesorar a autoridades y organismos de la Administración que se lo soliciten en historia, arte, heráldica, vexilología, tradiciones, urbanismo, lingüística, literatura, ecología, etc.

Para llevar a cabo estos fines, tiene como herramientas el realizar y dirigir campañas a su alcance en medios de comunicación social, promover u organizar conferencias, mesas redondas, cursillos, publicaciones, u otras.

Pues bien, todas estas funciones, todas estas operaciones, las realizó nuestro amigo Miguel Moreno y Moreno, por espacio de varias décadas, toda su vida, aún cuando solamente era Cronista de Ágreda, de Navaleno, y de San Pedro Manrique, y, con mayor intensidad cuando recibió el título de Soria. Por ese motivo recibió el aplauso y el enaltecimiento de sus colegas, los Cronistas de España, en el Congreso de Toledo. Es el premio a toda una vida de amor a la tierra, entregada al servicio de sus semejantes, sorianeando, pregonando las virtudes de esta zona del alto Duero.

Y en esta tarea, desarrollada con sencillez, con una tremenda humildad, sin ningún afán de notoriedad, y un trabajo enorme, dejó su andadura terrena, y voló hacia las alturas. Si sus años eran muchos, le superaban ampliamente sus méritos de escritor, publicista, poeta, cronista, soriano auténtico. Podríamos decir que murió con las botas puestas, con la pluma de cronista en la mano, pues el día 19 de septiembre, solamente un mes antes de fallecer, acudía puntual, a la cita con sus lectores del Diario de Soria en su columna dominical, que él bautizó como El Cronicón.

LA OBRA LITERARIA DEL CRONISTA MIGUEL MORENO Y MORENO. I

José Antonio Martín de Marco

Archivero Municipal de Soria. Profesor Centro Asociado de la UNED

A Miguel Moreno y Moreno.

In Memoriam

“La vida de los muertos está en la memoria de los vivos.”

Cicerón

Bien podría decirse que este artículo, ensayo de la Obra del añorado Cronista Miguel Moreno y Moreno, es como los viejos Libros Becerros, aquellos que nacieron en 1.352-53, “Becerro de Behetrías”, que no eran si no una mera estadística de los señoríos y tributos existentes en el tiempo en que se formó, y que para los investigadores abundan tanto en datos como en enseñanzas para el filósofo, el historiador y el gobernante. El Autor de cuanto aquí se va a tratar, se fue, pero nos dejó su Obra que bien depositada está en la Fundación Científica de la Caja Rural junto a los fondos de los doctores, Marcial Pérez, Calvo Melendro y, Sala de Pablo. Mi relación con Miguel era de amistad verdadera y sincera por lo que este trabajo trasciende mi espíritu de investigador. Sí, estudiar su Legado, que ya forma parte de la historiografía clásica soriana, resulta más que emotivo por que hemos ido de la mano en muchos escritos, en actos sociales, en presentaciones de libros míos o de otros en los que nos tocaba romper el telón de sacarlos en sociedad y más de un texto de quien esto firma ha sido prologado por el Cronista. En su día hice un panegírico del amigo, hoy lo haré de su Obra escrita que ahí está. La máxima de Simónides, “Omnia mea mecum porto”, llevo conmigo todos mis bienes cual caracol, afilador, peregrino o viajero medieval es punto de partida para saber de sus “bienes” de escritor prolífico, de su equipaje de décadas como Autor de cuanto a continuación se dirá.

Se ha estructurado este trabajo en cinco apartados metodológicos de los que el Tercero y el Cuarto merecerán una segunda parte en esta Revista de Soria por que si bien uno es conocido, el de columnista en la prensa local, III, el IV lo es menos pues Miguel Moreno redactó y soñó cientos de poesías que algunas vieron luz con el seudónimo que ya se dirá y otras permanecen aún inéditas a la espera de su conocimiento. Tal vez la Fundación Científica de la Caja Rural recoja este guante y algún día las publique, sería un justo premio a quien le dio el Legado de su Obra. Los apartados son:

I.-Libros.

II.-Artículos de Investigación y Libros de los que es Coautor.

III.-Artículos de opinión, columnista de la prensa soriana.

IV.-Poesía.

V.-Otros.

I.-LIBROS.

Se ha seguido la colección “Obras Completas” de Miguel Moreno y Moreno que consta de XX Tomos encuadernados en piel y guardados bajo llave en un armario de la Sala de Juntas de la F.C.C.R., Casa del Agricultor de Soria.

TOMO I. MM. S-704.

- “Libertad Vigilada”.

Miguel Moreno y Moreno. Delegado del Tribunal, Jefe de Sección de la Casa de Observación. Con un interesante y documentado Prólogo del Ilmo. Sr. D. Gregorio Santiago y Castiella, Secretario General del Consejo Superior de Protección de Menores.

Dedicatoria, “A la eterna Memoria de D. Gabriel M^º de Ibarra, en Prueba de Recuerdo y Oración”

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1.952. 39 págs.

Sinopsis: Estudio de la facultad de vigilancia de los Tribunales Tutelares de Menores.

Edición: 2000 ejemplares. Se vendió a 5, 10, y 15 ptas "según el destino".

- "Borobia, Villa de los Condestables".

Dedicatoria: "A mi pequeño y queridísimo hijo José Miguel. Tu Padre."

Prólogo: Ilmo. Sr. D. Gregorio Santiago y Castilla.

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1953. 47 págs.

Sinopsis: Estudio Histórico y Artístico de esta Villa.

Edición: 357 ejemplares subvencionados por el Ayuntamiento de Borobia y la Hermandad de Labradores y Ganaderos. Se vendió a 10 ptas en Borobia y a 12 ptas fuera.

- "La Torre".

Dedicatoria: "A mi padre y a mi madre que me enseñaron a mirar la cruz del campanario para que ella fuera un hito, un estímulo y un ideal en mi vida".

Ofrenda: "A D. Mateo las Heras Barca, hijo predilecto de Velamazán, gran maestro y mejor amigo. Y al Rvdo. D. Alvaro Salcer, Párroco de la Santa Cruz, en cuya restauración y embellecimiento tiene puesto su celo pastoral".

Imp.: Gráficas Sorianas. Soria, 1953. 23 págs.

Sinopsis: Historia de la Torre de la Santa Cruz de Velamazán.

Edición.: 400 ejemplares numerados. Se vendieron a 5 ptas. Y su recaudación se destinó a la reconstrucción de la iglesia y campanario.

- "El Niño y sus Derechos". (Comentarios a la Declaración de Ginebra).

Dedicatoria: "A mis muchachos".

Prólogo: del Autor.

Imp: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, octubre de 1953. 21 págs.

Sinopsis: Comentarios a la Declaración de Ginebra.

Edición: 1000 ejemplares. En un principio fueron 200 "separatas".

- "Ágreda. Barbacana de Castilla".

Miguel Moreno y Moreno, Cronista Oficial de Ágreda.

Dedicatoria: "A la Villa de Ágreda y en ella a todos sus hijos, presentes y ausentes".

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1954. 135 págs.

Sinopsis. Semblanza histórica y actual de la noble villa de Ágreda.

Edición: 2000 ejemplares. 250 en rústica..

- "Quintana. Junto al Izana" (Estudio monográfico de Quintana Redonda. Soria).

Dedicatoria: "A todos aquellos que vieron la luz de este cielo claro de Quintana Redonda; que trabajaron en sus campos o en sus montes y presenciaron el resurgimiento del lugar donde nacieron".

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1954. 127 págs.

Sinopsis: Quintana Redonda, sus monumentos y sus personajes ilustres.

Edición: 300 ejemplares, 250 en papel couché inferior y 50 en couché extra.

TOMO II. M.M. S-705.

- "Soria Turística y Monumental. Guía de la Ciudad"

Dedicatoria: "A mi madre".

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1954. 192 págs.

Sinopsis: la monumentalidad de Soria distribuida en diez rutas sistemáticas.

Edición: 1000 ejemplares.

- IDEM, 2ª Edición, 1956.

Se añade el Suplemento "Datos útiles para el turista". 200 págs.

Edición: 1500 ejemplares.

TOMO III. M.M. S-706

- "Por los Pueblos Sorianos" Páginas de la Historia, del Arte y del Paisaje. Tomo I.

Dedicatoria: "A Padres y Hermanos".

Prólogo: Mariano de Urzáiz y de Silva, Duque de Luna. Director General de Turismo.

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1957. 296 págs.

Sinopsis: Historia, Arte, Paisaje.

Edición: 1500 ejemplares.

- "Por los Pueblos Sorianos". Historia, Arte, Costumbres y Paisaje.

Dedicatoria: A Ramiro Lahoz, un soriano de Berlanga y, a Esther, su esposa.

Imp.: Talleres Tipográficos Urbión. Soria, 1970. 410 págs.

Edición: 1500 ejemplares.

TOMO IV. M.M. S-707

- "Las Múndidas. Estampa Ritual Sampedrana".

Dedicatoria: "A vosotras, mujeres sampedranas, múndidas de ayer, de hoy y de mañana".

Prólogo: Miguel Moreno, Cronista de la Villa.

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1956. 16 págs.

Sinopsis; Estudio etnográfico de "Las Múndidas".

Edición: 5000 ejemplares.

- "La Purificación por el Fuego. Una ceremonia tradicional de la villa soriana de San Pedro Manrique".

Prólogo: El Autor.

Edición patrocinada por la Comisión Provincial de la III Feria Internacional del Campo y la Delegación de Sindicatos de Soria. Madrid, 1956. 7 págs.

Sinopsis: Ceremonia tradicional del Paso del Fuego Sampedrano.

- "Casas, Chicos y Sistemas. Un Niño Privado de Ambiente Familiar Normal".

Ofrenda: "Al Excmo Sr. D. Rafael Rubio y Freyre-Duarte, Presidente Efectivo del Consejo Superior de Protección de Menores..."

Imp.: Morales. Soria, 1960. 118 págs.

Sinopsis: Estudio de las Instituciones Auxiliares de los Tribunales Tutelares de Menores.

Edición: 1000 ejemplares.

- "El Hombre y sus Deberes Fundamentales. Cuestión actual y... de siempre".

- "Lo del Niño Jesús"

Imp.: Gráficas Sorianas. Soria, 1959. 41 págs.

Sinopsis: "El Hombre...", Conferencia pronunciada en el Círculo "Unión Pinariega" de Coaleda. "Lo



Frente a la Casa de Observación de la que fue Dífector y Maestro, en la calle Alberca, junto al oso de nieve que vigila el recorrido de la muralla medieval...

del Niño Jesús", narración para la intimidad familiar de la Nochebuena.

Edición: 1000 ejemplares.

- "Leyenda Blanca del Cargo de Jurado. Memorias íntimas de un Alcalde de Barrio en Soria, en el Siglo XX".

Dedicatoria: "A los Alcaldes de Barrio. Jurados de las 12 Cuadrillas del año bisiesto de 1960". (El Autor fue Jurado de La Blanca ese año).

Prólogo: Alberto Heras Hercilla, Alcalde de Soria.

Gratitud: Al Excmo. Ayuntamiento de Soria y su Corporación del año 1960.

Imp.: Tipografía Ruiz. Soria, 1961. 234 págs.

Sinopsis: Vivencias de un Jurado de las Fiestas de San Juan. Al final del Libro aparece un listado de Jurados desde 1942 a 1960.

Edición: 1500 ejemplares.

TOMO V. MM S-708

- "Soria, Retrato, Misterio y Cumbre".

Dedicatoria: "A mis hijos"

Prólogo: Juan Sala de Pablo, Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Soria.

Imp.: Talleres Tipográficos Urbión. Soria, 1969. 273 págs.

Sinopsis: Guía de la Ciudad de Soria. Tercera Edición puesta al día.

Edición: 2000 ejemplares.

- "Bodas de Oro de una Ley. La de los Tribunales Tutelares de Menores, 1918-1968".

Dedicatoria: "... a los muchachos españoles de los que la Obra de Menores tiene la misión de sacar ciudadanos cabales".

Imp.: Talleres Gráficas Sorianas. Soria, 1.968. 57 págs.

Publicaciones del Tribunal Tutelar de Menores núm. 21.

Sinopsis: Interpretación de las Leyes de los Tribunales Tutelares de Menores desde 1918 a 1968. Miguel Moreno y Moreno era Director de la Casa de Observación de Menores, siendo Presidente Nato de la Junta de Menores el Excmo. Sr. D. Antonio Fernández Pacheco y Presidente del Tribunal Tutelar de Menores de Soria, el Ilmo. Sr. D. César Santiago del Riego Moreno.

Edición: 2000 ejemplares.

- "Crónica de un Viaje por Italia".

Dedicatoria: "A mi Padre.

Imp.: Gráficas Sorianas. Soria, 1969. 59 págs.

Sinopsis: Crónica literaria y descripción monumental de la ruta turística italiana.

Edición: 500 ejemplares.

- "Agosto, 69. desde Europa".

Dedicatoria: "A José María Mendoza Guinea".

Prólogo: el Autor.

Imp.: Talleres Gráficas Sorianas. Soria, 1969. 47 págs.

Sinopsis: París y Londres, Francia e Inglaterra en Cartas Viajeras.

- "Correo de Portugal".

Dedicatoria: "A mi hijo Juan..."

Prólogo: el Autor.

Imp.: Gráficas Sorianas. Soria 1970. 41 págs.

Sinopsis: "Os Luisiadas" y otras músicas celestiales.

Edición: 500 ejemplares.



- "Crónica del III Centenario de la muerte de Sor María de Jesús de Ágreda, Venerable".

Miguel Moreno y Moreno, Cronista de Ágreda.

Imp: Talleres Gráficos Urbión. Soria, 1967. 53 págs.

Sinopsis: Actos celebrados en honor de su insigne figura universal en la Villa de Ágreda, en Soria, y en otros diversos lugares de España.

Edición: 3000 ejemplares.

TOMO VI. M.M. S-709

- "Soria Turística y Monumental. Guía de la Ciudad"

Tercera Edición tras la primera en 1955 y la segunda en 1956.

Dedicatoria: "A mi madre".

Imp.: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación. Soria, 1960, 232 págs.

- "La Medalla-Insignia "Pluma de Oro de la Venerable Ágreda" al Ilmo y Rvdmo. Sr. Dr. D. Gótico Royo Campos, Abad del Sacro-Monte de Granada".

Imp.: Talleres tipográficos Urbión. Soria, 1967. 44 págs.

- "Usos y Costumbres"

Conferencia pronunciada durante el I Ciclo de "Temas Municipales" de Soria.

Imp.: Gráficas Sorianas. Soria, 1968. 43 pág.

- "Guía del Museo "Sor María de Ágreda".

Prólogo. Fray Anesio Pinaga y Miguel Moreno y Moreno.

Imp.: Talleres tipográficos Urbión. Soria 1969. 35 págs.

Pregones de Fiestas del año 1973.

- Covalada.

Imp.: Atlas. Soria, 1973. 7 págs.

- Ólvega.

Imp.: Atlas, 1973. 9 págs.

- Tardelcuende.

Imp.: Atlas. Soria, 1973. 6 págs.

TOMO VII. M.M. S-710

- "Cees Nooteboom. El desvío a Santiago".

Círculo de Lectores.

Ediciones Siruela, S.A. 1992.

Sinopsis: Págs 32-38, cita de "Biografía Curiosa de Soria", de Miguel Moreno. 1981.

TOMO VIII. M.M. S-711.

Poesías y otros textos manuscritos de Miguel Moreno que veremos en el Capítulo II de "La Obra Literaria del Cronista Miguel Moreno y Moreno", inéditas, y que por su extensión se publicarán en el próximo número de esta Revista.

TOMO IX. M.M. S-712.

- "Ayudar, Ver y Contar".

Dedicatoria: "A Javier de Ibarra, caballero andante por largos caminos y altos ideales: recuperar a todos los menores necesitados de medidas tutelares".

Prólogo: El Autor.

Imp.: Talleres Gráficas Sorianas. Soria, 1971. 101 págs.

Sinopsis: Canarias, país del sol. Viajes por Andalucía y La Rioja. Ritos y costumbres, gentes y regiones.

Edición: 500 ejemplares.

- "Las Estatuas del Palacio Provincial".

Miguel Moreno y Moreno. Redactor. Asesor de la Revista de Soria.

Segunda edición.

Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Soria.

Imp.: Imprenta Provincial. Soria, 1974. 100 págs.

Sinopsis: Biografía y estudio de los personajes representados en el atrio del Palacio Provincial.

Edición: 1000 ejemplares.

- "Fábulas Fabulosas".

Dedicatoria: "A mi hijo Luis, Poeta, Universitario y Soñador. Más Poeta que Universitario; menos Universitario que Soñador. Poeta y Soñador a la par".

Imp.: Talleres Gráficas Sorianas. Soria, 1974. 115 págs.

Sinopsis: Ideario simple y elemental de reflexiones.

Edición: 300 ejemplares.

- "Radiografía de Soria. Conozca sus Estatuas".

Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Soria.

Imp.: Imprenta Provincial. Soria, 1972. 51 págs.

Sinopsis: biografías y estudios monográficos de los personajes representados en el atrio de la Diputación Provincial de Soria.

- "Ágreda. Fiestas 1972."

XXV Aniversario de la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de los Milagros.

Presentación: D. Aquilino Ruiz y Ruiz, Alcalde de Ágreda.

Nota: no aparecen datos sobre impresión ni del número de páginas.

TOMO X. M.M. S-713.

- "Galería de Estampas y Costumbres por los Pueblos Sorianos".

Dedicatoria: "pertenece a MI HIJA en derecho y por algo elemental, esta página y la dedicatoria de este libro: un aldeano de Soria, el TIO MANUEL, que fue mi padre y su abuelo, la llamó siempre, sin que yo sepa por qué, cariñosamente, ALDEANA".

La solapa biográfica de la contraportada la firma Luis Carrasco.

Imp.: Gráficas Urbión. Soria, 1975. 392 págs.

Sinopsis: recorrido etnográfico festivo por la provincia de Soria.

Nota: sería el Tomo III que sucedería al I de 1957 y al II de 1970.

TOMO XI. M.M. S-714.

- "Apuntes y Ocurrencias sobre la Sierra de Alvar-gonzález" y "Campos de Castilla".

Miguel Moreno y Moreno y, Luis Miguel Moreno.

- "En el año centenario del nacimiento de Antonio Machado, Poeta Universal".

Imp.: Ferreira. S.A. Madrid, junio de 1975. 93 págs.

IDEM, 2ª Edición. Julio, 1975.

- "Programas de Fiestas de Nuestra Señora de Los Milagros".

Años: 1955, 56, 57, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74.

En todos los Programas aparece un Artículo de Miguel Moreno y Moreno, Cronista Oficial de la Villa.

Imp.: Talleres tipográficos de la Casa de Obser-vación. Años: 1955, 56, 57, 62, 63, 64.

Imp.: Gráficas Urbión. Años: 1965, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74.

Nota: el Autor Miguel Moreno y Moreno, desde este tomo no incorpora a sus referencias bibliográficas la referencia del tema que trata la obra y que aquí hemos llamado "sinopsis"

TOMO XII. M.M. S-715.

- "Biografía Curiosa de Soria.

Dedicatoria: "Para la Gran familia Soriana".

Imp.: Gráficas Sorianas. Soria, 1975. 427 págs.

Se añaden los cuadernillos núms. 14 y 17 de esta Obra, págs 223-240 y 277-294. El nº 14 sirvió "como obsequio a los señores maestros de Zaragoza con ocasión de la Conferencia pronunciada por el Autor el día 8 de junio sobre "Machado, vecino de Soria", en el salón de la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria". El nº 17 sirvió de felicitación de Navidad de los hijos de Miguel.

TOMO XIII. M.M. S-716.

- "Cullera. Monte y Mar".

Dedicatoria: "Para Eva y Fernando, Compañeros de Viaje".

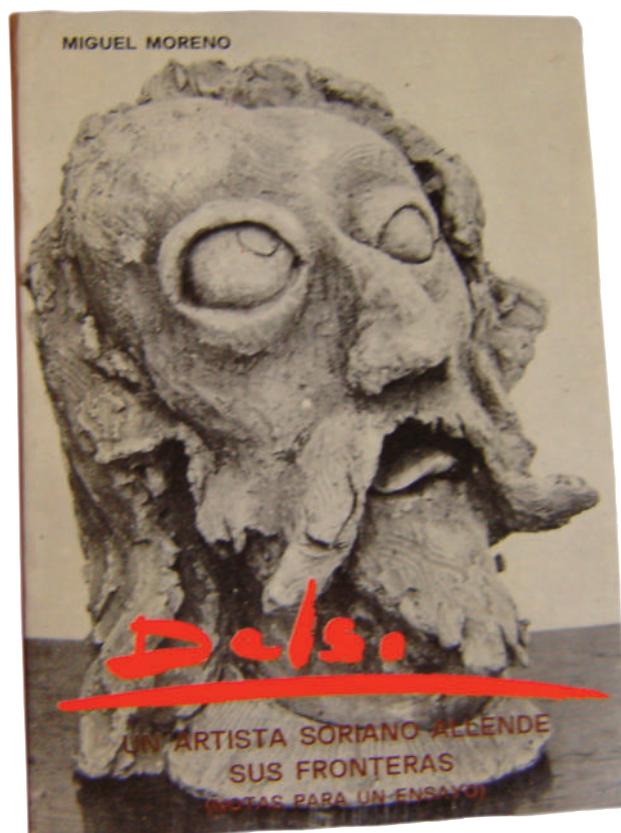
Imp.: Gráficas Sorianas. Soria, 1979. 46 págs.

"Delso. Un artista soriano allende sus fronteras. (Notas para un Ensayo)"

Víctor de la Sorianidad para Pedro Delso.

Presentación del Autor en la Solapa, Manuel de Baena.

Imp.: Ingrabel. Almazán, 1980. 63 págs.



- "Las Comunidades de Villa y Tierra". Esquema de un Estudio.

Autora. Victoria Eugenia Mateo Rivas.

Folleto de 12 págs., en el que Miguel Moreno y Moreno firma el capítulo "Sexmos, Cuartos y Ochavos".

Nota: no hay datación cronológica ni datos de imprenta.

- "El Ducado de Soria. 1ª Visita de los Duques a la Ciudad de su Título".

Este Tomo lleva dedicatoria de la Infanta doña Margarita, Duquesa de Soria, al Cronista..

1981.

No hay referencia de Imprenta.

- "Calles de Soria. I. El Poniente"

Dedicatoria.: "A mis nietos".

Imp.:Comercial Publicitaria. Soria 1984. 100 págs.

Este Tomo XIII acaba con la referencia de seis artículos publicados en Celtiberia que en su apartado correspondiente se reseñarán, y, con el Prólogo de "Covaleda entre Pinos y Rocas" de Víctor Algarabel.

TOMO XIV. M.M. S-717.

- "Memorial de Soria. I. Relatos".

Prólogo.: José Antonio Pérez Rioja.

Imp.: Unión Gráfica. Soria, 1985. 533 págs.

"Memorial de Soria. II. Imágenes."

Imágenes de Manuel Lafuente Caloto.

Imp.: Unión Gráfica. Soria, 1985. 287 págs.

TOMO XV. M.M. S-718.

- "Todas las Calles de Soria. Historia de una Ciudad".

Dedicatoria.: "A todos los vecinos y moradores que en Soria hubo, desde que Soria fue, y a los que haya de haber hasta que Soria sea".

Postigo.: Virgilio Velasco Bueno, Alcalde de Soria.

Imp.: Ingrabel, S.A. Almazán, 1990. 575 págs.

TOMO XVI. M.M. S-719.

- "Las Señas de Identidad de San Pedro Manrique".

Dedicatoria.: "Al fuego de la cata y del valor. Al cestaño de la fe y de la historia y a las cuartetas del romancero profundo que son las raíces-señas de la identidad sampedrana y están en vuestro escudo".

Imp.: Ochoa Impresores. Soria, 2.007. 125 págs.

- "La Torre Nueva de Velamazán".

Dedicatoria.: "A las gentes que fueron testigos del hundimiento de la Torre Blanca y que tras su reconstrucción muchos no verán...".

Presentación del Autor en la solapa de la contraportada: José B. Boces Diago.

Imp.: Ochoa Impresores. Soria, 2.009. 159 págs.

TOMO XVII. M.M. S-720.

- "Recuerdos de un Viaje. 75 Aniversario 1929-2004".

Carmelo Pérez Fernández de Velasco y, Miguel Moreno y Moreno.

Presentación: Ramón Monreal.

Prólogo: Miguel Moreno y Moreno.

Epílogo: Carmelo Pérez Fernández de Velasco.

Imp.: Ochoa Impresores. Soria, 2004. 334 págs.

Sinopsis: Esta es la historia de un viaje en el tiempo, a través de la familia Monreal, por los entresijos de la relojería y la óptica en Soria. En cierto modo también es parte de la vida y recuerdos del S. XX.

TOMO XVIII. M.M. S-721.

- "Soria". Guía.

Fotografías: Studio Tempo.

Edita: Iber Caja. Obra Cultural.

Imp.: Tipo Línea S.A. Zaragoza, 1994. 32 págs.

- "Bodas de Oro de Maruja y Miguel. 1950-2000". 4 págs.

- "Soria y Provincia".

Guías Amarillas de Castilla y León.

Edita: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Dirección General de Turismo.



Miguel, elegante, sobrio, matancero mayor de las Jornadas Ritogastronómicas del Virrey Palafox, con su collar acreditativo

Imp.: Casares Impresores S.A. Valladolid, 1992.
63 págs.

- "Por el Renacimiento de la Tradición". XXV Aniversario de las "Jornadas Ritogastronómicas" de la Matanza del Virrey.

Presentación: Juan José Lucas, Presidente de la Junta de Castilla y León.

Prólogo: Gil Martínez Soto.

Impr.: Ingrabel II. Soria, 1999. 177 págs.

- "El Palacio Provincial y sus Estatuas".

Dedicatoria: "A la gente de Soria y a los que a Soria lleguen".

Presentación: Efrén Martínez Izquierdo, Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Soria.

Imp.: Imprenta Provincial. Soria, 2003. 125 págs.

TOMO XIX. M.M. S-722.

De nuevo aparece la obra ya citada en el Tomo XVII, "Recuerdo de un Viaje..."

TOMO XX. M.M. S-723

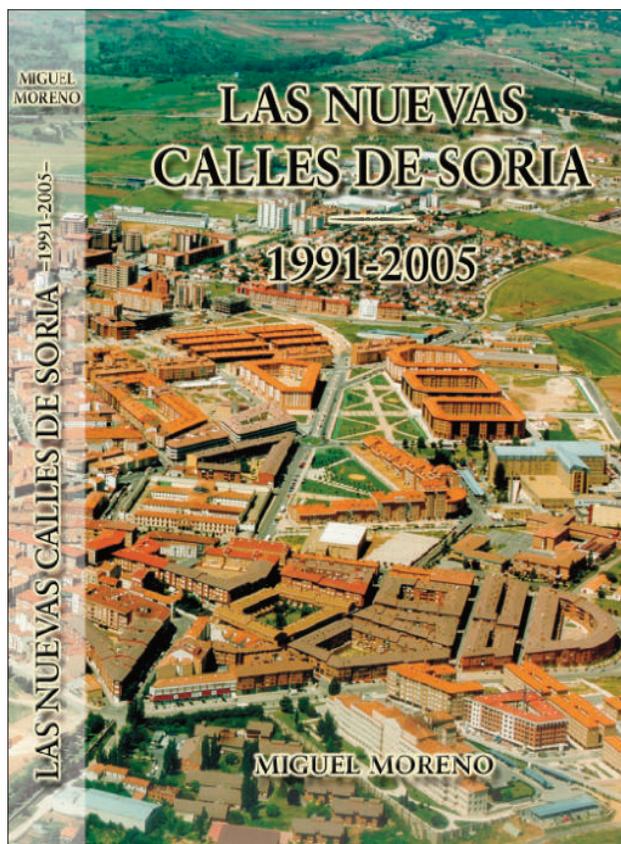
- "Las Nuevas Calles de Soria. 1.991-2005".

Dedicatoria: "En este 750 Aniversario del Fuero de Soria (1256-2006) a tres Reyes Alfonso: Primero de Aragón; Octavo de Castilla y Décimo el Sabio que concedieron Fueros y ordenaron la población y repoblación de Soria".

Presentación: Efrén Martínez Izquierdo, Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Soria.

Imp.: Imprenta Provincial. Soria 2006. 279 Págs.

Estos XX tomos de "Obras Completas de Miguel Moreno" no recogen la "Obra Completa" del Cronista. Por otra parte es significativo que, salvo alguna excepción, no aparezcan publicaciones en las que Miguel Moreno es Coautor. Así mismo, hasta el final del Tomo VIII aparecen, a final de cada Libro, unas hojas a máquina en las que el Autor repasa la gestión y avatares de la edición del libro. Antes de pasar al grueso de la Biblioteca depositada en la F.C.C.R., reseñaré la ficha bibliográfica de otros Libros en los que el Cronista escribió algún Capítulo.



- "CL Aniversario del Círculo de la Amistad-Nu-
mancia. 1848-1998".
Autores: Argimiro Calama Rosellón; Francisca
García Redondo; José Antonio Martín de Marco; Car-
melo Romero Salvador; José Ramón Huerta Blanco; Al-
fredo Jimeno Martínez y José Ignacio de la Torre Echá-
varri; Juan Antonio Gómez Barrera.
Miguel Moreno y Moreno escribió, "Grandes
Acontecimientos de la Segunda Mitad del S. XIX", págs
65- 81.
Prólogo: Gregorio Sánchez Domínguez.
Edita: Excma. Diputación Provincial de Soria.
Imp.: Imprenta Provincial. Soria, 2000. 226 págs.
- "Castilla y León, Soria".
Autores: Clemente Sáenz Ridruejo; Concepción
García Segura; José Antonio Pérez Rioja; Emilio Ruiz.
Miguel Moreno escribió dos capítulos: "Folklore",
págs. 165-184 y, "Gastronomía", págs. 189-204.
Editorial Mediterráneo.
Imp.: Edime, Organización Gráfica S.A. Madrid,
1989. 232 págs.
- "Soria Ayer y Hoy".
Coautor con José Antonio Martín de Marco.
Prólogo: Javier Jiménez Vivar, Alcalde de Soria.
Edita.: Soriana de Ediciones.
Imp.: Calcoprint S.L. 1999. 240 págs.
- "Historia de Soria".
José Antonio Pérez Rioja y otros 16 Coautores.
Miguel Moreno escribió "Usos, Costumbres y Tra-
diciones", págs 39-65.
II Tomos. Tomo I, 569 págs. Tomo II, 317 págs.
Imp.:Ingrabel. Almazán, 1985.
- "Soria. Album de Tradiciones".
Edit. Aurnyn S.A. para la Caja Rural Provincial de
Soria.
Imp.: Gráficas Monterreina S.A. Madrid, 1.983.
187 págs.
- "Casos y Cosas de Soria. I."
Miguel Moreno y Moreno: "Velamazán: un pas-
tor, un maestro y un marqués", págs.:404-411.
Soria Edita.
Imp.: Marco Gráfico. S.L. Madrid, 1998. 431
págs.
- "Casos y Cosas de Soria II."
Miguel Moreno y Moreno: " Nuestro Moncayo y
mi Moncayo". Págs:406-411.
Soria Edita.
Imp.: Marco Gráfico S.L. Madrid, 2000. 509
págs.
- "Casos y Cosas de Soria III."
Miguel Moreno y Moreno: "Un Conde de Gó-
mara (1953-1982). Autor de las coplas más cantadas
en el siglo XX". Págs. 289-297.
Soria Edita.
Imp.: Marco Gráfico, S.L. Madrid, 2002. 383
págs.
- "Ayer, hoy siempre... Soria"
Miguel Moreno y Moreno: "Las Fiestas". Págs.
239-247.
Prólogo: Mercedes Molina Ibáñez.
Introducción: Juan Manuel Ruiz Liso.
Edita: Fundación Científica de la Caja Rural.
Imp.: Gráficas Varona. S -1999. 257 págs.
- "Rutas de Soria a mano. Monumentos, Costum-
bres, Servicios, Gastronomía. Naturaleza."
Miguel Moreno; José Luis Argente; Mariam Arle-
gui; Mercedes Melendo.
Edita: Soriana de Ediciones.
Imp.:Arte Prin S.L. Soria 1997. 199 págs.
Nos ha sido imposible localizar "Mi viaje a La Al-
carama y al Linares" sabiendo que se publicó en 1978.

II. ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN Y LIBROS DE LOS QUE ES COAUTOR

Este segundo apartado de la Obra de Miguel Mo-
reno debería responder escuetamente al título de refe-
rencia pero como en el apartado Primero ya se han
hecho las fichas bibliográficas de sus "Obras Comple-
tas" y aún de otras que no aparecen en ellas, vamos a
publicar cuanto de Miguel Moreno hay en el grueso de
Legado a la F.C.C.R. sabiendo que muchas aparecerán
repetidas. No se va a guardar orden de signatura ni
orden cronológico y sí el de respeto al principio de ori-
gen según consta en la Fundación.

Signatura: MM-342.

Elisa (tema 1^º obra) , Zamora Lucas, Florentino (2^º); Lafuente, Rafael (3^º); Mérida, José Ramón (4^º); Rincón García, Wifredo (6^º); Moreno y Moreno, Miguel (8^º).

Título.

Varios. Comprende: Estudio descriptivo del templo de Abanco (Soria), ejemplar mecanografiado. La imprenta en el Burgo de Osma (1561-1672). Datos históricos de Calatañazor. El arco romano de Medinaceli. (del homenaje a Menéndez Pidal, t. III, 1925). Navaleno 1977: Fiestas de San Roque, del 14-18 agosto. Romaniños de Medinaceli. San Esteban de Gormaz, 1976: programa oficial de fiestas en honor de Ntra. Sra. Del Rivero y del Santo Cristo de la Buena Dicha. San Pedro Manrique: una villa de la tierra soriana (ejemplar mecanografiado). Fiestas de Vinuesa, agosto 1977 (programa de actos). Obras encuadernadas en un único volumen.

Año 1925-1977.

Editorial. Inédito (1^º obra). Rev de Arch., Bib., y Museos (2^º). Gráficas Sorianas, imp. (3^º). Ed. Hernando, Madrid, (4^º). Ayuntamiento de Navaleno (5^º). El autor. Imp Clásica (Zaragoza) (6^º). Ayuntamiento de San Esteban (7^º). Inédito (8^º). Ayuntamiento de Vinuesa (9^º).

Signatura. MM-338

García Berlanga, Gumersindo (1^º obra); Zamora Lucas, Florentino (2^º); Moreno y Moreno, Miguel, dir.; Romero, Carmelo y otros (3^º); Manrique, Gervasio (4^º), Posada, José (5^º); Cacho-Dalda, Francisco (6^º); Apráiz, Ricardo (8^º); Tudela de la Orden, José (9^º).

"Homenaje a Machado": Alto Duero, Revista estudiantil I.N.E.M. Soria, Año 8^º, n^º 14, marzo 1967. biografía del Duero (Temas españoles n^º 285). Soria (Temas Españoles n^º 79). Medinaceli (Temas Españoles n^º 492). Fiestas de Nuestra Señora de los Milagros, Ágreda, 1960, programa de actos. Numancia y su museo (Temas Españoles n^º 200). Soria (Temas Españoles).



En Sevilla, antes de entrar en la Casa de Soria para dar una conferencia mientras los Gaiteros de Fuentearmegil hacen sonar las dulzainas de etnografía soriana.

Obras encuadradas en un solo volumen.

Año: 1954-1968.

Editorial: Diputación Provincial de Soria (1ª obra). Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos (2ª). Instituto Nacional de Enseñanza Media de Soria (3ª). Publicaciones Españolas (4ª, 5ª, 6ª, 8ª, y 9ª). Ayuntamiento de Ágreda (7ª obra).

Signatura: MM-323.

García Sanchiz, Federico (1ª obra); Moreno y Moreno, Miguel y, Moreno, Luis Miguel (2ª obra).

Duero abajo: La Castilla del Cid. Apuntes y ocurrencias sobre "La Tierra de Alvargonzález" y "Campos de Castilla" en el centenario del nacimiento de Antonio Machado, poeta universal.

Año: 19?-1975.

Editorial Española (San Sebastián), 1ª obra. Los autores Moreno, en Ferreira S.A. Madrid.

1 Tomo.

Signatura: MM-288.

García Valenciano, Juan José y, Moreno y Moreno, Miguel.

"Soria y Provincia".

Folleto turístico.

Año: 1992.

Editorial: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Dirección General de Turismo.

1 Tomo.

Signatura: MM-707.

Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: las mوندidas: estampa ritual sampedrana. La purificación por el fuego: una ceremonia tradicional de la villa soriana de San Pedro Manrique. Casas, chicos y sistemas: un niño privado de ambiente familiar normal: El hombre y sus deberes fundamentales: cuestión actual y de siempre. Lo del Niño Jesús: narración para la intimidad familiar de la Nochebuena. Leyenda blanca del cargo de Jurado: memorias íntimas de un Alcalde de Barrio en Soria, en el siglo XX.

Año: 1956-1961.

Editorial: Talleres tipográficos de la Casa de Observación, Soria, (1ª obra). Delegación de Sindicatos, Soria (2ª). Imp. Morales, Soria, (3ª). Gráficas Sorianas (4ª). Tipografía Ruiz, Soria (5ª).

1 Tomo.

Signatura: MM-327.

Moreno y Moreno, Miguel

Estudio geográfico del Valle del Ucero: justificación del nombre de esta comarca, sorianos ilustres: D. Juan de Salazar y Torres.

Año?.

Inédito. 1 Tomo de ejemplares mecanografiados.

Signatura: MM-1

Moreno y Moreno, Miguel.

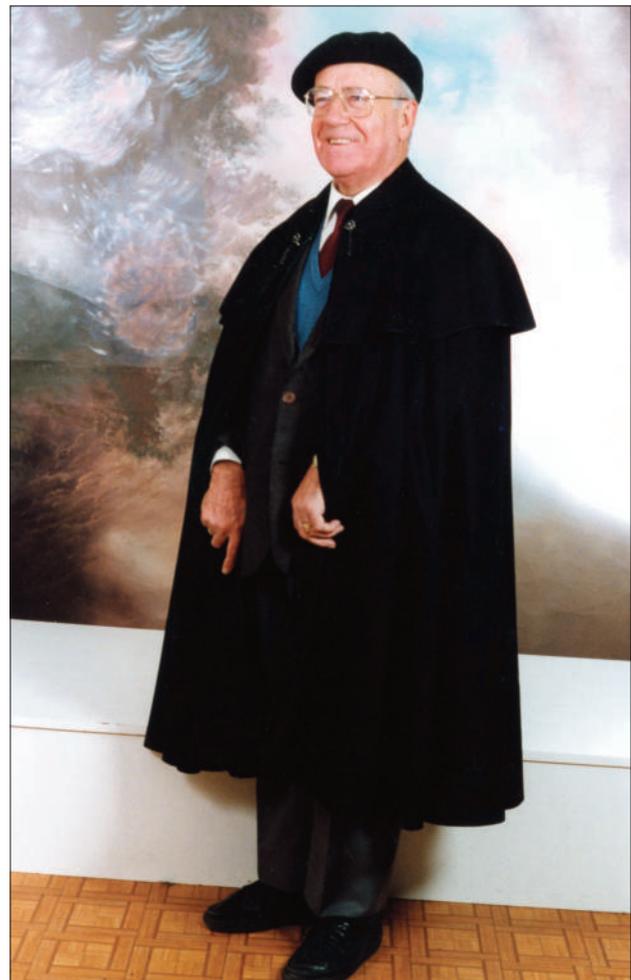
Escritos publicados. (A partir de 1992, escritos publicados y otros proyectos).

Año: 1943-2007.

42 Tomos.

Signatura: MM-287.

Moreno y Moreno, Miguel.



Mamoria que fue de personajes, hechos y situaciones de la Soria del XX, humanista arraigado a su terruño... soriano de capa y boina, escritor de adobada y sencilla prosa rural plana de vivencias de la castellanía de antaño...

Soria (folleto turístico).

Editorial: Ibercaja. Obra Cultural.

Año: 1994.

1 Tomo.

Signatura: MM-283.

Moreno y Moreno, Miguel.

Las Señas de Identidad de San Pedro Manrique.

Ochoa Impresores

Año. 2007.

1 Tomo.

Signatura: MM-704.

Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: Libertad Vigilada. Borobia, villa de los Condestables. La Torre: (historia y otros datos sobre la Torre de la Santa Cruz de Velamazán). Se ha hundido uno de los buenos campanarios sorianos: el de la Santa Cruz de Velamazán (Separata de Celtiberia nº 5). El Niño y sus derechos. (Comentario a la Declaración de Ginebra). Ágreda, barbacana de Castilla. Quintana junto al Izana. (estudio monográfico de Quintana, Soria). (Incluye obra editada y ejemplar mecanografiado). Obras encuadernadas en un único volumen.

Año: 1952- 54.

Editorial: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación (Soria), (1ª, 2ª, 5ª, 6ª y 7ª obras). Gráficas Sorianas, imp. 3ª obra. Centro de Estudios Sorianos, 4ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-706.

Miguel Moreno y Moreno.

Varios. Comprende: Por los Pueblos sorianos T.I. Páginas de la historia, del arte y del paisaje. T.II. Historia, arte, costumbres y paisaje. (Obras encuadernadas en un solo volumen.)

Año: 1957-1970.

Editorial: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación, Soria, 1ª obra. Talleres Tipográficos Urbión, Soria, 2ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-481.

Moreno y Moreno, Miguel.

Por el renacimiento de la tradición: XXV aniversario jornadas rito-gastronómicas de la matanza del Virrey.

Año: 1999.

Editorial: Ingrabel, Soria.

1 Tomo.

Signatura: MM-212.

Moreno y Moreno, Miguel.

El Palacio Provincial y sus Estatuas.

Año: 2003.

Editorial: Diputación Provincial de Soria.

1 Tomo.

Signatura MM-51.

Moreno y Moreno, Miguel.

Las nuevas calles de Soria (1991-2005). Ejemplar mecanografiado con correcciones del autor.

Año: 2005.

1 Tomo.

Signatura: MM-718.

Moreno y Moreno, Miguel.

Todas las calles de Soria: historia de una Ciudad.

Año: 1990.

Editorial: Ingrabel (Almazán, Soria), imp.

1 Tomo.

Signatura: MM-717.

Moreno y Moreno, Miguel.

Memorial de Soria I. Relatos. II. Imágenes. (obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1985.

Editorial: Unión Gráfica (Soria), imp.

1 Tomo.

Signatura: MM-705.

Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: Soria turística y monumental: guía de la Ciudad. Soria turística y monumental: guía de la Ciudad, 2ª ed. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1955-56.

Editorial: Talleres Tipográficos de la Casa de la Observación (Soria).

1 Tomo.

Signatura: MM-715.

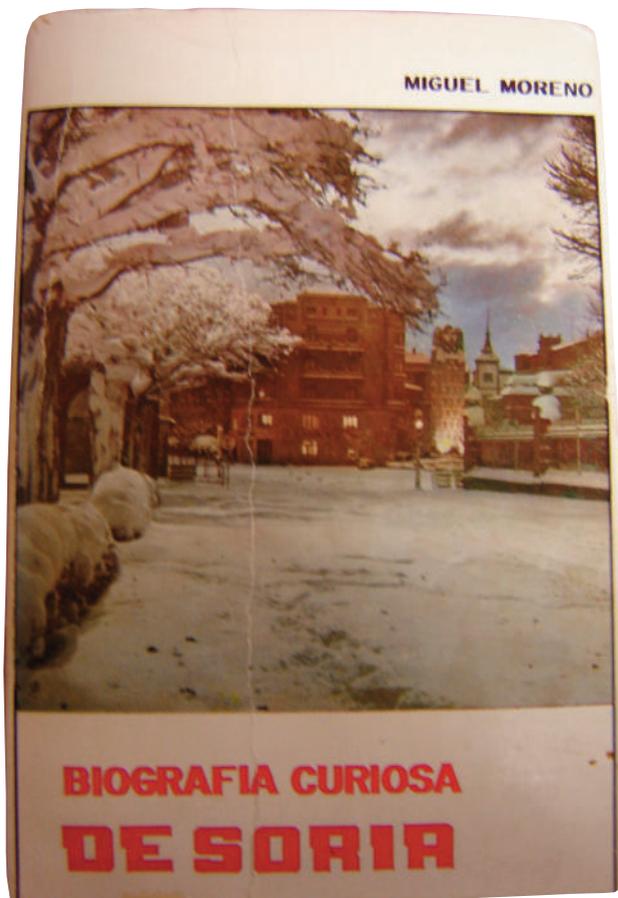
Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: Biografía curiosa de Soria. Biografía curiosa de Soria (cuadernillo nº 14, págs: 223-240, época estudiada, 1905-1936. Cuadernillo nº 1, págs. 277-294). Obras encuadernadas en un único volumen.

Año: 1975.

Editorial. Gráficas Sorianas, imp.

1 Tomo.



Signatura: MM-708.

Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: Soria: retrato, misterio y cumbre. Bodas de oro de una Ley: la de los Tribunales Tutelares de Menores, 1918-1968. crónica de un viaje por Italia. Agosto 69 desde Europa. Correo de Portugal. Crónica del III Centenario de la muerte de Sor María de

Jesús de Ágreda, Venerable. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1965-1970.

Editorial: Talleres Tipográficos Urbión (Soria), 1ª y 6ª obras. Tribunal Tutelar de Menores (Soria), 2ª obra. Gráficas Sorianas, 3ª, 4ª y 5ª obras.

1 Tomo.

Signatura: MM-713.

Moreno y Moreno, Miguel.

Galería de estampas y costumbres: por los pueblos sorianos.

Año: 1975.

Editorial: Talleres Tipográficos Urbión (Soria), imp.

1 Tomo.

Signatura: MM-712.

Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: Andar, ver y contar. Las estatuas del palacio provincial. Fábulas fabulosas. Conozca sus estatuas. Ágreda, Fiestas 1972: XXV Aniversario de la Coronación Canónica de la Santísima Virgen de los Milagros. (Obras encuadernadas en un único volumen).



Año: 1971-1974.

Editorial: Gráficas Sorianas (1^ª, 3^ª obras). Diputación Provincial de Soria (2^ª y 4^ª obras). Ayuntamiento de Ágreda y la Junta organizadora del XXV Aniversario de la Coronación (5^ª obra).

1 Tomo.

Signatura: MM-711.

Moreno y Moreno, Miguel.

Poesías. (Ejemplar manuscrito, mecanografiado y encuadernado).

Año: 1943-1948.

Inédito.

1 Tomo.

Signatura: MM-710.

Moreno y Moreno, Miguel.

Rimas de mi juventud o poesías de año y medio. (Ejemplar manuscrito y encuadernado).

Año: 1945-46.

Inédito.

1 Tomo.

Signatura: MM-709.

Moreno y Moreno, Miguel.

Varios. Comprende: Soria turística y monumental: guía de la Ciudad, 3^ª ed. La medalla insignia "Pluma de oro de la Venerable Ágreda" al Ilmo. Y Rvdmo. Sr. D. Gótico Royo Campos, Abad del Sacro-Monte de Granada. Fiestas, usos y costumbres: conferencia pronunciada en el I Ciclo sobre Temas Municipales de Soria. Guía del Museo "Sor María de Ágreda", Covalada, 73, Pregón de Fiestas. Ólvega, 73, Pregón de Fiestas. Tardelcuende, 73, Pregón de Fiestas. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1960-1973.

Editorial: Talleres Tipográficos de la Casa de Observación (Soria), 1^ª obra. Talleres Tipográficos Urbión (Soria), 2^ª y 4^ª obras. Gráficas Sorianas, 3^ª obra. Ayuntamiento de Covalada, 5^ª obra, de Ólvega, 6^ª obra y de Tardelcuende, 7^ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-115.

Moreno y Moreno, Miguel (1^ª obra); Diego, Gerardo; Gordillo, Fernando. Fotografías (2^ª obra).

El Jurado de Cuadrilla como institución histórico-popular de Soria. (Ejemplar mecanografiado y encuadernado). Cuadernos de Fotografía (n^º de 1972, incluye el art. Soria. Fiestas de San Juan).

Año: 1972.

Editorial: SAF Fotografía (2^ª obra).

1 Tomo.

Signatura: MM-346.

Moreno y Moreno, Miguel (1^ª obra). Berlanga, Manuel R. de (2^ª obra). Martínez, Moñux, Angel, O.F.M. (3^ª obra). Manrique de Lara, Gervasio (4^ª obra). Castro García, Luis (5^ª obra). Oliva Escribano, José Luis y otros (6^ª obra). Bertrand, Ignacio, (7^ª obra).

Crónica del III centenario de la muerte de Sor María de Jesús de Ágreda. Venerable. Sor María de Ágreda y su correspondencia con Felipe IV. María, signo de la creación, receptora de los méritos de Cristo: la cooperación mariana a la redención, según la "Mística ciudad de Dios". Datos para la Historia de San Pedro Manrique (Separata de Celtiberia n^º 39). El paso del fuego en España (Actas del 2^º Congreso Español de Historia de la Medicina, vol. II). Publicaciones históricas y literarias de D. Florentino Zamora Lucas. Ciclo de conferencias sobre la Monarquía asturiana. Medinaceli, Revista de Poesía, n^º 1. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1886-1970.

Editorial: Tip. Urbión, im. (1^ª obra). Imp del Correo de Andalucía (Málaga), imp., 2^ª obra. Verdad y Vida, Madrid, 3^ª obra. Centro de Estudios Sorianos, 4^ª. Viuda de C. Bermejo, Madrid, imp., 6^ª. Caja de A. de Asturias, 7^ª obra. Gráficas sorianas, imp., 8^ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-335.

Moreno y Moreno, Miguel (1^ª obra). Fernández Calvo, Acisclo (2^ª obra). Iglesias Jiménez, José (5^ª obra). Pollos Herrera, Justino (6^ª obra).

Varios.: Comprende: Borobia, villa de los Condestables. Memoria a la coronación canónica de Nuestra Señora de los Milagros en el VI centenario de su aparición el día 7 de junio de 1947. Soria y la Feria Internacional del Campo, mayo-junio de 1953. normas y consejos útiles en la elaboración del queso, cuidado (sic) y explotación del gallinero, conejar y colmenar. El ganado trashumante merino en la provincia de Soria. El ganado lanar en la provincia de Soria. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1942-1953.

Editorial: Ayuntamiento de Borobia, 1ª obra. Ayuntamiento de Ágreda, 2ª obra. Comisión Provincial "pro Feria Internacional del Campo" de Soria, 3ª obra. Junta Provincial de Fomento Pecuario de Soria, 4ª, 5ª y 6ª obras.

Signatura: MM-233.

Moreno y Moreno, Miguel, 1ª obra. Hernández de Marco, Saturio, 2ª obra. Dedicación Roche, José Luis, 3ª y 4ª obra. Leal, Tomás, Zozaya, Juan, 5ª obra. Fernández, Luis, P., 6ª obra. Pérez de Guinea, María del Carmen, 7ª obra.

Varios: El Ducado de Soria. En la autonomía, en la región, Soria a la búsqueda de la personalidad perdida. Las montañas de Soria. Recorridos naturales de la provincia de Soria, Juan Bravo. Estudio sobre la sociedad soriana en el siglo XVIII.

Año: 1979-1982.

Editorial: El autor. Cograbur, 1ª obra. Caja Rural de Soria, 2ª obra. Federación Española de Montañismo, 3ª obra. Club Alpino Soriano, 4ª obra. Los autores. Cograbur, imp., 5ª obra. Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, 6ª obra. Consejo General de Castilla y León, 7ª obra.

1 Tomo.

Signatura. MM-524.

Moreno y Moreno, Miguel, 4ª obra. Bécquer, Gustavo Adolfo, 5ª obra.

Varios. Comprende: Novena de San Saturio. Reglamente de la Cofradía de San Saturio de sorianos residentes en Madrid. Novena a la milagrosa imagen de Ntra. Sra., del Rosario que se venera en la Ciudad de Soria, diócesis de Osma, (5ª ed., corr., y aum.,). Guía del Museo "Sor María de Ágreda". Leyendas sorianas. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1826-1970.

Editorial: Sine nomine, 1ª obra. Imprenta Casa de Observación, Soria, 2ª obra. Tip. Rioja, Soria, imp., 3ª obra. Talleres tip. Urbión, Soria, imp., 4ª obra. Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria, 5ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-714.

Moreno y Moreno, Miguel y, Luis Miguel, 1ª y 2ª obras.

Varios. Comprende: Apuntes y ocurrencias sobre "La tierra de Alvargonzález" y "Campos de Castilla" en el año centenario del nacimiento de Antonio Machado, poeta universal, 1ª y 2ª ed. Fiestas de Ntra. Sra., de los Milagros, Ágreda, años, 1955, 1956, 1957, 1962 - 1974, (programas de actos). (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1955-1975.

Editorial: Ferrerira S.A., Madrid, imp. 1ª y 2ª obras. Ayuntamiento de Ágreda, programas de fiestas.

1 Tomo.

Signatura: MM-716.

Moreno y Moreno, Miguel 1ª a 9ª obras. Elvira Pacheco, Amelia. Moreno y Moreno, Miguel, prol. 10ª obra. Algarabel, Víctor. Moreno y Moreno, Miguel, pról. 11ª obra.

Varios: Comprende: Cullera, monte y mar. Delso: un artista soriano allende sus fronteras: (notas para un ensayo). El ducado de Soria: 1ª visita de los duques a la ciudad de su título. Calles de Soria. 1. El Poniente. Machado y su nombre en Soria (separata de Celtiberia nº 49). Se celebró en Soria del 9 al 12 de octubre, el VIII Congreso de la Asociación de Cronistas de España (separata de Celtiberia nº 62). Miscelánea del CCCL aniversario de la fundación del Convento de la Venerable en Ágreda, (1633-1983), (separata de Celtiberia nº 66). Notas bibliográficas (separata de Celtiberia nº 61). D. Leopoldo Ridruejo y Ruiz-Zorrilla, 1888-1983 (separata de Celtiberia nº 67). Demografía de Almazán: siglos XVI al XX. Covalada, entre pinos y rocas. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1979-1984.

Editorial: Gráficas Sorianas, 1ª obra. Ingrabel, Almazán, 2ª y 10ª obras. Cograbur, Burgo de Osma, 3ª obra. Comercial Publicitaria, 4ª obra. Centro de Estudios Sorianos, 5ª a 9ª obras. Ayuntamiento de Covalada, Soria, 11ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-124.

Moreno y Moreno, Miguel, dir. (nº 1-5). Macarrón, Agustín, Pérez Rioja, Roberto, Hernández, Pedro, coords. (nº 6). Hedo, José Antonio, dir. (nº 9 y 10). Mateo Aragonés, Emilio, dir. (nº 11 y 12). Borque Millán, Cecilio, dir. ,nº 13..

Alto Duero: Revista del Instituto de Enseñanza Media. Soria. Comprende nº 1, marzo de 1961 – nº 13, diciembre, 1966.

Año: 1961-1966.

Editorial: Instituto de Enseñanza Media. Soria.

1 Tomo.

Signatura: MM-719.

Moreno y Moreno, Miguel. García Valenciano, Juan José (solo de la 2ª obra).

Varios. Comprende: Soria (folleto turístico). Soria y provincia = Soria et province. Por el renacimiento de la tradición: XXV aniversario de las "Jornadas ritogastro-nómicas" de la matanza en el Virrey. El Palacio Provincial y sus estatutas. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1992-2003.

Editorial: Ibercaja. Obra Cultural, 1ª obra. Junta de C. y L., 2ª obra. Ingrabel II, Soria, imp., 3ª obra. Diputación Provincial de Soria, 4ª obra.

Signatura: MM-349.

Ortego y Frías, Teógenes, (1ª obra). Elvira Pacheco, Amelia, (2ª obra). Moreno y Moreno, Miguel, (3ª obra). Dedicación Rocha, J.L. (4ª y 5ª obras).

Varios. Comprende: Ágreda, bastión de Castilla hacia Aragón. Demografía de Almazán: siglos XVI al XX. Delso: un artista soriano allende sus fronteras: notas para un ensayo. Vías de escalada del Cañón del Río Lobos (ejemplar mecanografiado y encuadernado). Información general de montañas y lugares pintorescos de la provincia de Soria (ejemplar mecanografiado y encuadernado). (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1979-1980.

Editorial: Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria (1ª obra). Ingrabel, imp., 2ª y 3ª obras.

1 Tomo.

Signatura: MM-322.

Ortego y Frías, Teógenes (1ª obra). Ruiz, Emilio, (2ª obra). Salinas, Juan Pablo, (3ª obra). Tudela, José (4ª obra). Moreno y Moreno, Miguel, (5ª obra).

Varios: Comprende: Almazán: ilustre villa soriana. El campesino en su sexmo: relatos. Las danzas de San Leonardo (Soria). Los pastores montados de Amé-

rica. Las estatuas del Palacio Provincial. (Obras encuadernadas en un solo volumen).

Año: 1971-1974.

Editorial: Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria (1ª obra). Grafinasa, Pamplona, imp. (2ª obra). Embajada argentina, Madrid, (4ª obra). Diputación Provincial de Soria, (5ª obra).

Signatura: MM-720.

Pérez Fernández de Velasco, Carmelo y, Moreno y Moreno, Miguel.

Recuerdos de un viaje: 75 aniversario, 1929-2004.

Año: 2004.

Editorial: Ochoa impresores.Soria.

1 Tomo.

Signatura: MM-345.

Royo Campos, Gótico (1ª y 2ª obras). Moreno y Moreno, Miguel, (3ª obra).

Varios: Comprende: Granada y la madre Ágreda: disertación crítico-histórica. Agredistas y antiagredistas: (estudio histórico-apologético). Ágreda. Barbacana de Castilla. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1929-1954.

Editorial: Imprenta Escuela del Ave-María (Granada), imp. (1ª obra). Tipografía de San Buena-Ventura (Sotana, Murcia), imp. (2ª obra). Sine nomine (3ª obra).

1 Tomo.

Signatura: MM-527.

Zamora Lucas, Florentino. Higes Cuevas, Víctor (1ª obra). Pérez Rioja, José Antonio y otros (2ª obra). Calvo Melendro, Jesús (3ª obra). Moreno y Moreno, Miguel (4ª obra).

Varios. Comprende: El Bachiller Pedro de Rúa, humanista y crítico: sus cartas censorias al P. Guevara y amistad con Alvar Gómez de Castro. Bécquer y Soria: en homenaje en el primer centenario de su muerte. Currículo vital. Conozca sus estatuas. (Obras encuadernadas en un único volumen).

Año: 1957-1972.

Editorial: Centro de Estudios Sorianos. Patronato José María Cuadrado, C.S.I.C., 1ª y 2ª obras. Imprenta

Provincial, Soria, 3ª obra. Diputación Provincial de Soria, 4ª obra.

1 Tomo.

Signatura: MM-28.

Martín de Marco, José Antonio y, Moreno y Moreno, Miguel, textos. López Morales, María y Santiago Ramíres, Fernando, fotografías.

Soria, ayer y hoy.

Año: 2000.

Editorial: Soriana de Ediciones.

1 Tomo.

Signatura: MM-497.

Pérez Fernández de Velasco, Carmelo y, Moreno y Moreno, Miguel.

Recuerdos de un viaje: 75 aniversario, 1929-2004.

Año: 2004.

Editorial: Ochoa Impresores.

1 Tomo.

Esta relación de la obra publicada del Cronista Miguel Moreno y Moreno, incompleta pues falta la inédita obra poética y la ingente de periodista y columnista de la prensa local —que analizaremos en la segunda parte de este artículo— así otra variada de aportaciones a historias locales, de diseñador de leyendas y escudos de villas y lugares..., no es más que un portón a abrir para investigadores que traten de diseccionar tan prolífico legado. No quiero acabar este texto sin añadir unos breves apuntes a su biografía.

En el número 20 de esta Revista, primavera del 98, dedicado de forma monográfica a "Escritores y Bibliografía", el añorado y siempre amigo Miguel desnudaba su alma para hablar de sí mismo y "de la tierra de mi raza", Soria. Siempre firmaba "en soriano" en sus publicaciones periódicas y un centón de seudónimos usó en las mismas: "Numantino", "Gil de Antaño", "Rodrigo de Soria", "El bachiller Rebollo", "López de Renieblas", "Manuel de Velamazán", "García Pacheco" —tercero y cuarto de sus apellidos—, "Marcelino de Miguel" —por su abuelo que también fue maestro de escuela— "El fantasma de Masegoso", "Guillermo Plaza y de la Calle" —nombre de su primer nieto, usado en la sección periodística "Conozca usted su Calle"—, "Guillermo y Zu-





Manuel Moreno, padre del Miguel Moreno, su primer maestro en soriana, entusiasta y decidido animador del amor a la tierra, al monte, al otero...

llega"—en la misma sección— y un olvido que supongo premeditado, "Marilú", con el que firmaba su inédita, salvo raras ocasiones, obra poética. Hablaba entonces, de que ya superaban en número los doce mil los artículos publicados en prensa, mencionando su presencia de voz en la radio y cuantificando sus conferencias y charlas impartidas en más de un millar. Doce años después, estas cifras quedan mermadas y su figura se agranda más en el firmamento soriano.

Miguel Moreno, don Miguel, demuestra en sus escritos un tremendo amor a su padre, "mi padre fue en cuanto a la soriana, mi primer maestro y entusiasta y

decidido animador del amor a la tierra, al huerto, al monte, al otero, a la ermita, al torrejón, al chopo y a la encina, a las salidas y a las puestas del sol soriano, a las rondas de los mozos, a la cofradía de San Sebastián...", y en su libro "Crónica de un Viaje por Italia", 1969, la larga dedicatoria le hace justicia "por lo llano, lo sencillo". Sí, la familia tuvo un hueco infranqueable en el corazón del escritor, por eso Maruja su esposa, su madre, sus hijos, sus nietos, aparecen repetidamente en sus notas amorosas dedicadas así como "a la gran familia soriana por mi derecho de adopción" que, hasta en doce libros esta dedicatoria referencia su ánimo positivo de quien el 6 de junio de 1995 fuera declarado Hijo Adoptivo de la Ciudad, expediente protocolario en el que quien esto firma fue informante a petición de la Alcaldía de la Ciudad.

Muy amigo de sus amigos, campechano, jovial, alegre, siempre de buen humor, chistoso, ponderado, mesurado... etnografía andante de la noria del Collado, creyente a carta cabal y monaguillo de la misa en la que cantan las Clarisas, memoria que fue de personajes, hechos y situaciones de la Soria del XX, humanista arraigado a su terruño, costumbrista pleno de matices localistas, calendario de efemérides... soriano de capa y boina, escritor de adobada y sencilla prosa rural plena de vivencias de la castellanía de antaño...

NOTA DE AGRADECIMIENTOS: este artículo y el que le seguirá en el próximo número no habrían sido posibles sin ayudas por su prestación en tiempo y aptitud del Dr. Juan Manuel Ruiz Liso, Director de la Fundación Científica de la Caja Rural, del Encargado de dicha Fundación, D. José Reyes y por último, de D. Eduardo Muro Sanz que ha ahondado en la Bibliografía del Cronista. A todos mi reconocimiento y gratitud.

TRÍPTICO EN MEMORIA DE MIGUEL MORENO

José María Martínez Laseca

1.-DE MIGUEL MORENO, CRONISTA DE LO NUESTRO

“Ahora, con esto de la globalización –me dijo mi fiel compañero de conversaciones y andanzas por los márgenes del Duero, el Antonino– se entera uno mucho antes de lo que sucede a mengano o zutano en la Cochinchina que de lo que le pasa al vecino de escalera en la puerta de al lado. De lo acaecido en el mundo mundial que de lo que ha acontecido en tu propia aldea”. Algo de eso me ha ocurrido a mí con Miguel Moreno y Moreno, que falleció en la mañana del pasado día 20 de octubre de 2010.

Yo juraría, ante cualquiera que me hubiera preguntado por él aquellos días, que lo había visto antea-yer mismo, sin ir más lejos, con su compostura habitual –bajo de talla y dicharachero al trato (como un actor protagonista de las típicas películas españolas, a lo Alfredo Landa) con su cabeza calva de pelo pero bulliciosa de ideas– paseando por El Collado y saludar y detenerse a conversar con todo perrogato, ya que le gustaba rozarse con la gente.

Pero mucho me temo que si lo hubiera hecho no diría toda la verdad, puesto que ya alguien me había prevenido de su ingreso en la Residencia de Santa Bárbara, por mostrar alterada su salud. Malo, pensé para mí, que toda la entereza de robleal de un hombre se puede tronchar y venir al suelo de repente a instancias

del rayo fulminante de la muerte. En cualquier caso, la noticia de su defunción, por ser o no esperada, dados sus 84 años, deja de ser menos dolorosa ante la evidencia de tan sensible pérdida.

Nacido en el pueblo soriano de Velamazán, el 14 de julio de 1926, la trayectoria de Miguel Moreno se aglutina rápidamente en torno a las dos principales profesiones que ejerció en su recorrido vital: maestro de primera enseñanza y periodista, a las que todavía se pueden añadir algunas otras



Miguel Moreno el primero por la derecha el 19 de abril de 1974 en San Esteban de Gormaz

más, colaterales, como la de político –subjefe provincial del movimiento– en los últimos estertores del franquismo.

Durante muchos años practicó la docencia, dedicado a los chicos que tuvieron que ver con la justicia chica en la Casa de Observación o reformatorio soriano de la calle Alberca. Muchos más, de principio a fin podríamos decir, permaneció vinculado al periodismo, publicando multitud de artículos en todos los medios de comunicación locales y provinciales, llegando incluso a ser director del trisemanario “Campo Soriano” desde 1976 hasta 1979. De aquí, por extensión, su faceta notable de escritor de hasta una cincuenta de libros de temática soriana, fundamentalmente centrados en la cultura tradicional y popular, junto con aspectos de la geografía e historia de Soria.

Todo ese amplio conocimiento, de la A a la Z, le llevó a ser nombrado Cronista de la Ciudad, ya en 1985, y también de las principales localidades provinciales, así como miembro del Centro de Estudios Sorianos, vinculándose como colaborador a su revista “Celtiberia”. Con su correligionario Virgilio Velasco al frente de la alcaldía de la capital fue nombrado hijo adoptivo de Soria, el día 6 de junio de 1995, al valorársele su permanente acción de “sorianear”.

Ejerció su sabia asesoría en el Ayuntamiento con profesionalidad, sirviendo tanto a los alcaldes más afines ideológicamente (José Luis Liso Marín, Virgilio Velasco Bueno, Javier Jiménez Vivar y Encarnación Redondo Jiménez) como a los supuestamente contrarios, como ocurrió con el fraguado “tripartito”, cuando Eloisa Álvarez Oteo o ahora mismo, con Carlos Martínez Mínguez.

Miguel Moreno valía igual para un roto que para un descosido. Así, hizo de pregonero de las Fiestas de San Juan –tenía muy a gala el cargo que desempeñó como jurado de La Blanca–, de sustentador de las mónidas en San Pedro Manrique, de mantenedor de las jornadas de las Matanzas del Virrey Palafox de El Burgo de Osma, como buen animador que era de todo aquello para lo que se le requiriera. Miguel Moreno fue siempre un cicerone adecuado para introducir a cualquier visitante, fuese ilustre o corriente, en los secretos y gracias de nuestra tierra y en la idiosincrasia de sus gentes.

Se desprende, de todo cuanto he dicho sobre Miguel Moreno y Moreno, una biografía curiosa y significativa. Fue, sobre todo, por naturaleza indagador y un empecinado del trabajo que acometió de un modo sistemático y riguroso. Debido a ello, llegó a ser tan prolífico y ha podido regalarnos tantos frutos maduros brotados de su ágil pluma. A Miguel Moreno se le podrán discu-

tir muchas cosas, pero nadie que sea ecuaníme podrá negarle nunca la gran aportación que lega al acervo cultural de los sorianos.

2.–RECORDATORIO A MIGUEL MORENO

(Velamazán, 1926-Soria, 2010)

Ya somos el olvido que seremos

J. L. Borges

Por libros y revistas: un reguero
Advierte de tu paso. Lo que has sido
Sobre la blanca nieve está esculpido,
Irradiando tu verbo lisonjero.

Obstinado en contar, fiel analista,
Nostálgicas callejas con historia,
Pueblos diseminados de esta Soria...,
Otras curiosidades del cronista.

Recuerda siempre aquello que has vivido.
Sólo nuestra memoria surca el río
Oscuro y turbulento del olvido.

Remontar su corriente es artificio
Innegable. Para ti; el desafío.
Albañil de palabras fue tu oficio.

José María MARTINEZ LASECA-2010

3.–TODO UN SINGULAR PERSONAJE

I

A modo de justificación

Fiel a su oficio vocacional de periodista, Miguel Moreno y Moreno seguía contando cosas y casos de las tierras de Soria a sus gentes lectoras. Recientemente, lo hacía desde su columna habitual, “El cronicón”, que insertaba todos los domingos en el periódico “El Mundo-Diario de Soria”. El último que publicó, el día 19 de septiembre de 2010, escrito en su vieja máquina de escribir, cuando tenía puesto ya el pie en el estribo, fue el titulado “Un cura... menos brujo” que estaba dedicado al que fuera párroco de la iglesia de Nuestra Señora de Ausejo en los tiempos difíciles de la posguerra española.

En su comentario reflexivo Miguel Moreno hacía referencia expresa a la noticia que sobre este personaje tan peculiar incluía quien fuera maestro coetáneo de él en aquella localidad –y después ejerció de veterinario– Pedro Iglesias Hernández, que lo conoció y convivió con el cura en su propia casa. Así lo cuenta en su interesante libro “Curanderos y exorcistas en Soria durante el siglo XX”, páginas 193 a 230. Anotaba por ello Miguel que el cura en cuestión era listo y muy listo. Lo que avalaba trayendo a colación “el milagro de la Virgen de la Sal en cuya trama se escudaron cura y sacristán al haberles negado la curia unas ayudas”.

Y hasta justificaba allá Miguel Moreno muchas de las proezas del cura brujo, basándose en la coartada de que eran aquellos que corrían tiempos de economía de subsistencia en el ámbito rural y hasta de cartillas de racionamiento en cuanto a los alimentos imprescindibles para atenuar el hambre tan abundante.

Empero, antes que por el mencionado libro de Pedro Iglesias, había tenido yo primicia informativa de este cura brujo por boca de mi amigo de infancia, y colega de quinta, Eusebio Bozal Castillo, que en su torrencial espontaneidad me espetó a la cara: –¿Cómo es que no sabes nada de él, si fue un cura sonado y más que sonado en tu propio pueblo? De aquel mosqueo, pues, que me dejó el bueno del Eusebio vino mi averiguación posterior y de ella –constatación de hechos y datos– se deriva este resultado obtenido, lo que aquí escribo para conocimiento público.

II

Isaías, el cura brujo de Almajano

Cuando se nos murió el Isaías (Sanz y Melendo eran sus dos apellidos) en Ausejo de la Sierra –el día 22 de enero de 1953, a los setenta y cuatro años de edad–, en Almajano estaba de alcalde el tío Amado y unos cuantos vecinos acudieron a su entierro, en representación solidaria y de agradecimiento de todo el pueblo. Y es que el Isaías, que llegó a Ausejo a finales de 1942, antes había ejercido como sacerdote en la iglesia parroquial de San Andrés de Almajano. Recién venido de Arguijo, según me contaron. De allá, al parecer, traía un mal recuerdo. Su mano izquierda imposibilitada en varios de sus dedos, porque mientras la metía por la gatera de la puerta de la tía Petra para coger la llave que le permitiera acceder a la casa; su marido, el tío Juan que estaba al acecho esperándole, le soltó una perdigonada con su escopeta de caza y por eso se le quedó la extremidad ya

atrofiada y deforme para siempre. También lucía su ojo izquierdo a la virulé, demostrativo a su vez de su reincidencia en las lides amorosas a las que tan dado era.

Que en Almajano estaba de cura párroco el Isaías cuando, durante la Segunda República, llegaron por estos pagos Las Misiones Pedagógicas. Con el famoso dramaturgo Alejandro R. Casona, al frente del cuadro artístico de teatro popular y con Eduardo U. Torner dirigiendo el Coro, acompañados por el inspector de enseñanza primaria Gervasio Manrique, para dar una representación en la plaza pública. A ella asistieron los vecinos venidos desde los pueblos cercanos de Narros, Cirujales, Aldealseñor y Los Villares. Notoria constancia queda de todo ello en la preciosa crónica que escribió Isaías Sanz para el “Noticiero de Soria”, el día 22 de abril de 1935, relatando la visita que cursaron los animadores culturales el lunes 15 de abril de ese año a dicho pueblo, que es por lo demás el mío.

Después, cuando la guerra incivil del 1936, carentes de maestro en la escuela del pueblo, el Isaías se encargó de cubrir la vacante actuando como docente suplente. De este modo los chicos estuvieron recogidos y pudieron aprender a leer y a contar pasando las bolas del ábaco. Algunas veces, los mayores sufrían en sus carnes su incontenible ira al sacudirles en las nalgas con una vara de mimbre. Y es que la letra con sangre entra en aquel tiempo oscuro.

Al principio, el Isaías habitaba muy cerca de la plaza mayor, en la casa que fue después del Bonifacio. Y el Gonzalo, el Marino y el Ricardo se encargaban de traerle la leña desde el monte San Esteban. Por lo que él cura agradecido les recompensaba con una buena garrafa de vino tinto, para que así recuperaran fuerzas y es que, según les decía el Isaías, el monte quemaba mucho. Los tres susodichos eran los mismos vecinos que con sus mulas le labraban las llamadas huertas del cura en las afueras del pueblo, y allí el buen sacerdote se desgañaba cavando para cultivar sus apreciadas hortalizas.

El Isaías tenía una figura impresionante, casi de gigante, con sus 1,90 metros de alto y era corpulento al peso, puesto que superaba los 108 kilos. Un tanto contrahecho se mostraba, renqueando de la pierna izquierda, por lo que se ayudaba de un garrote como bastón. Que por eso asustaba cuando se le veía aproximarse. Hay quien dice, en su indudable leyenda negra, que hasta cagaba de pié, desde su altura, lo que disimulaba con la enorme sotana negra que vestía.

Más tarde se fue a vivir a la entrada del pueblo según se llega por la carretera de Soria, donde ahora

tienen abierta las dos casas rurales de Los Juncare y de Los Linares los hijos de la Teo y el Nicolás.

Pero la mayor notoriedad al Isaías le venía dada por su difundida fama como curandero. El caso era que su ama la Juana recibía en la sala de la planta baja de la casa a quienes acudían demandando sus servicios. Decía ella que el cura estaba ausente, pero que no tardaría mucho en acudir. El Isaías, mientras tanto, escuchaba desde la planta de arriba cuanto confesaba el recién llegado, enterándose con pelos y señales del problema que preocupaba a su cliente. Después, el Isaías salía a la calle por la puerta trasera y volvía a entrar en la casa por la puerta delantera y principal, y, si llovía se dejaba calar para dar mayor verosimilitud a su jugada. La Juana le contaba el motivo de la visita. Y el Isaías emitía su dictamen en relación con el remedio a aplicar para solventar el problema. Entonces, el cliente, venido en las más de las veces desde el Campo de Gómara (porque –creo que no lo he dicho antes– el Isaías era natural de Torrubia de Soria) y preocupado por la salud de sus animales, que eran su fuerza de tracción para las tareas agrícolas, lo escuchaba pasmado y boquiabierto al comprobar todo lo que el buen cura sabía sin que tan siquiera él hubiera rechistado lo más mínimo delante de él. Si a su retorno, el animal, objeto de sus preocupaciones, había recuperado la salud, no dudaba el paisano en demostrarle su agradecimiento recompensando al cura con unos buenos dineros y otras dádivas diversas en especie.

Tal me contaba el Fonso, mi primo segundo, en la taberna del centro social de Almajano mientras nos remojábamos el gaznate con unos chatos de vino tintorro. Pero, también el Carmelo se sumó como informante a la conversación. El Carmelo, en la peluquería de su padre, el Alejandro, escuchaba de crío a los hombres que allí acudían a cortarse el pelo o a rasurarse la barba. Él se encargaba precisamente de enjabonarles la cara y el pescuezo con la brocha. Así pude enterarme de lo que comentaban y que no era otra cosa que cuando el cura atendía en la parte de abajo, lo mozos se subían a la parte de arriba de la casa con la malévola intención de hacerle proposiciones deshonestas a la Juana. Ésta, además, fue víctima de obscenas gamberradas por parte de los mozos, como aquella vez en que varios de ellos le cortaron el rabo a un burro y se lo enviaron a la criada en una caja de zapatos con esta anotación: “para ti, por si todavía no tienes bastante con lo de casa”.

Que esta es la historia o leyenda que se contaba en mi pueblo hace algún tiempo. La del Isaías, el cura brujo y mujeriego, del que el Emilio, el herrero, fue su más fiel sacristán.

III

Quiquiriquí

Vamos ahora con el cuentecillo del canto de los tres gallos. Me lo refirió Carlos Martínez Milla, mi padre, ya octogenario, puesto que, pese a sus muchos años, tiene una memoria prodigiosa. Mucho mejor que la mía que, de tan selectiva parece que haya eliminado con su goma de borrar todos mis recuerdos escritos a lápiz, los que guardaba dentro de mi cabeza. Y, como no hay bien que por mal no venga, según reza el refrán, con ello, también, –las gracias doy– han desaparecido los referidos a todos esos amigos cuervos, lo que me permite vivir más tranquilo y feliz, sin rencores ni deseos de venganza alguno, que me corroan por dentro. Riéndome de todo y sin tener envidia de nadie. El cuento en cuestión está, pues, referido al cura brujo de Almajano. Vayamos al grano:

Tres gallos tenía Isaías, el cura, en el corral de su casa. Con el rayar de la mañana, cantaba altanero el gallo mayor: –Quiquiriquí, quiquiriquí, que el cura duerme con su ama, que el cura duerme con su ama.

Pero pronto dejó de cantar, porque, al escucharlo el aludido cura, le retorció el pescuezo y fue a dar a la cazuela.

Presto le tomó el relevo su hermano, el gallo mediano, que para despertar la aurora cacareaba orgulloso: –Quiquiriquí, quiquiriquí, que el cura duerme con su ama, que se acuestan juntos en la misma cama.

Por lo que corrió idéntica suerte que su hermano primogénito, preparado como guiso.

De este modo, le tocó turno, al tercero, el más pequeño de los tres gallos hermanos, que aprendida muy bien la lección anterior cantaba anunciando el alba así: –Quiquiriquí, quiquiriquí, para poder vivir en paz hay que oír, ver y callar. Que a mis hermanos los mataron por cantaros la verdad.

AGUILERA: “NIDAL DE ÁGUILAS” DE LA TÍA BLASA (1879-1981) AL “SACERDOTE MEÓN” (2010) EN HOMENAJE PÓSTUMO A D. MIGUEL MORENO MORENO

Yolanda Molina Vesperinas

Andaba D. Miguel el pasado verano indagando para escribir sobre un romance que “mi tía Blasa” le entonaba en sus largas conversaciones allá por los años ochenta cuando me llegó una misiva suya a la que pronto di respuesta. A los pocos días, me respondió D. Miguel muy entusiasmado con mi carta, solicitándome permiso para publicar el siguiente artículo sobre Aguilera y dedicándome su última publicación sobre la torre de su pueblo:

Hoy, quiero rendir un cálido homenaje a D. Miguel con este artículo que me ayudó a redactar recordando su paso por Aguilera y por casa de “la tía Blasa”. Así como él la tuvo siempre presente en su casa, ambos disfrutamos muchos años de su apreciadísimo **bastón** elaborado con un palo de escoba quemado en su parte inferior “de tanto atizar la lumbre” y la empuñadera del respaldo de una silla y que D. Miguel restauró con máximo cuidado.



EN MEMORIA DE D. MIGUEL MORENO MORENO

Partiré de aquella figura irrepetible e inolvidable, tía-abuela de mi madre por cuanto tía-bisabuela mía; y yo, ahora, sin haberlo previsto, cronista de este encastillado promontorio-colina sembrado de casas y corrales que exhiben la pátina de soles y de cierzos, para llegar a la misma Aguilera de siempre, nidal de águilas (o,

como recoge el diccionario esencial de la lengua española de la Real Academia, en su segunda acepción, “sitio donde alguien acude con frecuencia y le sirve de acogida, o en donde reserva o esconde algo”), la del casi estrenado siglo XXI y tercer milenio, y de su progreso turístico tras la magnífica intervención de la Fundación Duques de Soria –Programa Soria Románica– en nuestra querida iglesia de San Martín.

LA TORRE NUEVA DE VELAMAZÁN

Para mi tía siempre “cuervo y admirado” Yolanda Molina Vesperinas, es el permanente recuerdo -su abuela- LA TÍA BLASA DE BLASILENA (nidal de las águilas) -una anciana muy joven y encantadora que a los 100 años cumplidos (1979) me preguntaba si se habría durado Dios de ella.

Yo tuve su palo-zeliquia, nunca duró más y te lo regalo, Yolanda, purgado con respeto. Aquí van, a propósito de este libro, algunos recuerdos, aquellos apuntes, o sea, los que yo escribí de nuestra abuela. Te beso, Yolanda.

e.vii. 2010. *tu pefe Juanma*

Solamente sonó este pequeño núcleo rural y ribereño, en la época moderna, por la pieza paisaje monumental de la vecina villa de Berlanga, acceso principal a juderías y mercados –los jueves–, la bien conocida y ennoblecida por emblemas “puertaguilera”(sic).

Aunque en el arranque del último tercio del siglo pasado concurre la presencia –o permanencia– de una mujer, natural y vecina siempre, desde el tres de febrero del año de mil ochocientos setenta y nueve, llamada **Blasa Vesperinas Moreno**, hija de Silverio Vesperinas Molina y de Petra Moreno y a la que pudo definir el cronista como “memoria viviente de todo el siglo XX y de la Soria aldeana”.

Se celebraba, el día 3 de febrero de 1979, la efemérides de su centenario. Aquí vinieron y acompañaron al cura párroco, en el ceremonial-aniversario, el entonces gobernador de Soria y el responsable del Ministerio de Educación con la presencia de las autoridades locales y de otros pueblos circunvecinos, que aún repitieron la visita el año siguiente de 1980.

Fallecía la histórica tía Blasa el día 12 de enero de 1981, veintiún días antes de su 102 cumpleaños, bajo el sudario de una nevada tan larga como ancha, a decir de las gentes que le dieron tierra en aquel recoleto “campo santo”.

De la longevidad de los **Vesperinas** aún no siendo todos de la misma sangre –Aguilera, Morales y otros pueblos de la comarca– siempre hay nueva crónica y reciente (Heraldo de Soria, 5 de abril de 2010), en la que Santos Rello da cuenta de la celebración en la que se han concentrado hasta 150 familiares del ya centenario **Sixto Vesperinas**, nacido el 6 de abril de 1910, de gran parecido físico y mismo apellido que la tía Blasa (aunque no de sangre, y sí ascendiente de la que tiene la suerte de escribir estas líneas –por mi abuela paterna). Nos acompaña también, como director de ceremonia, un “sobrino cura” de Pamplona y ¡cómo no! su esposa, **Heliodora** (que cuenta ya los 94 desde el día 6 del pasado mes de julio y una memoria mejor que la mía), ésta sí: sobrina carnal de mi tía-bisabuela –por mi abuelo materno– la tía **Blasa**. Ambos cuentan con vanagloria que fueron los primeros en habitar la residencia de la tercera edad de Berlanga de Duero y que esperan seguir viviendo allí por muchos años. Y siempre hemos congeñado como una gran, gran familia.

En las hemerotecas de aquellos años, 1979-1981 y todavía años después (1982-2003), dejó constancia de vivencias y recuerdos de estos longevos aguilenses quien los conoció bien y siguió sus historias elementales

con todo cariño y el calor paisano y su responsabilidad profesional.

Y salto en el tiempo de nuevo. Ahora, años –siglos atrás–, otra vez y siempre: Aguilera. Nuestra iglesia de San Martín de Finojosa que, desde sus contemporáneos, también fue conocida con el nombre paisano y familiar de San Sacerdote, aunque él fue monje y Abad, en Santa María de Huerta, obispo en Sigüenza y vuelta a monje de solo cogulla cisterciense en el Real e Imperial Monasterio cuyos cimientos besan las aguas del Jalón.

AGUILERA Y SU JOYA: LA IGLESIA DE SAN MARTÍN

Llevo varios años abriendo la iglesia en vacaciones mediante diversos convenios, es decir, soy la voluntaria en las labores de promocionar tanto el arte como la historia de Aguilera.

Debo hacer, primeramente, un recorrido histórico de la localidad aprovechando las maravillosas vistas que se observan del territorio desde su iglesia. A continuación me centraré en el románico porticado del valle del Duero y, en concreto, la iglesia de San Martín de Aguilera. Finalizando con diferentes intervenciones que se han realizado para que la iglesia llegue hasta nuestros días en este estado de conservación; específicamente las llevadas a cabo a finales del siglo pasado y ya en este siglo XXI.

Al sur del término, existía una atalaya, de la que hoy sólo nos queda su base cuadrangular, desde la que se divisa la Sierra Cebollera y Picos de Urbión al norte; nuestro cerro, El Cabezo, al este y, detrás de él, Andalucía y El Moncayo; al sur encontramos el castillo de Berlanga hasta la Sierra Pela por Ayllón y Riaza; y, al oeste, el castillo de Gormaz en cuya falda situamos el río Duero, tan importante para el desarrollo de cualquier comarca.

Durante los siglos X y XI, la zona cambia de manos entre musulmanes y cristianos en numerosas ocasiones. En el año 1060, Fernando I, sorprende a la guarnición árabe de Gormaz, cruza el Duero por Vadorrey y conquista Aguilera cristianizándose definitivamente. Hubo un castillo de fábrica aprovechando la roca del cerro, de los denominados de peña brava. La población descendía por la ladera.

En el siglo XII se construye una pequeña parroquia sobre restos de otra más antigua de la que se han

encontrado restos y enterramientos y continuó el descenso en la cota del caserío por lo que hoy encontramos la iglesia en la parte más elevada del pueblo. Pasamos, por aquella época, a ser una de las comunidades de Villa y Tierra de Berlanga y, ya en el siglo XV quedamos subordinados definitivamente al Marquesado de Berlanga. Es curioso que, en la actualidad, dependemos administrativamente de un pueblo ubicado al otro lado del Duero: Bayubas de Abajo que podemos intuir desde la parte este de la iglesia, en el norte. Solo cinco o seis casas abiertas quedan actualmente en invierno, 12-15 habitantes dedicados a la agricultura, el sector servicios o jubilados, hasta de 94 años.

Este templo está dedicado a San Martín de Finojosa, seguramente nacido y sepultado en nuestra provincia, del que conservamos una buena talla. En tiempos, es posible que se accediese desde el pueblo a través del vano de entrada al oeste de la **galería**. Actualmente, está abierta al sur, como es habitual en el románico. Consta, esta bella galería porticada, de cinco arcos sobre columnas con basa que destacan sobre un alto podio más el de acceso, en el costado del mediodía; y otros dos, en el chafflán oeste, con otro acceso que cierran este extremo occidental. Algunas columnas son pareadas, otras simples y remontan en unos grandes capiteles labrados con motivos vegetales, como palmas; aves afrontadas y roleos que se rizan en bellos caulículos (como describe Abundio Rodríguez y otros en su libro "Rutas Románicas en Castilla y León/1"). Se destaca una columna simple y su capitel, el más grande de todos y con forma cuadrada mientras que los demás son rectangulares. La galería está construida con buenos sillares, que destacan sobre el mampuesto del resto de la fábrica, perfectamente marcados con las señales que hacían los canteros. Hay otras marcas en algunos sillares: son alquerques o juegos introducidos por los musulmanes y muy populares durante el románico, similares a las tres en raya o las damas, que están labrados en la piedra ya que, una de tantas funciones que tienen estas galerías es la de recreo; otras funciones son: cobijo ante las inclemencias meteorológicas, reuniones del Concejo, también como lugar de enterramiento, etc. Un hecho excepcional es el giro que hace la galería en su lado occidental (característica propia y diferente a todas las demás galerías porticadas del valle del Duero): quizás hubo un derrumbe en su estructura y se reconstruyó de esta forma para evitar que, por el desnivel en que está construida la iglesia, volviese a caer.

Su **portada** es un primor. También románica, consta de cuatro arquivoltas de doble rosca, planas y

baquetonadas alternativamente subrayando los fustes que voltean sobre capiteles de temas variados y descansan en un rebanco con columnas adosadas. Se observa aquí otro alquerque, el hecho de que se encuentre en la pared se debe a que es un sillar probablemente reutilizado, cogido de otra edificación y aquí colocado. Aún hay en el interior muchos más sillares reutilizados. Los seis capiteles están labrados con aves afrontadas, piñas, quimeras, juglares, etc difíciles de interpretar, tal vez la crucifixión de San Pedro en cruz invertida o Sansón desquijando al león como indica Amigos del Románico en su web: claustro.com.

Se cierra por el lado oriental con la **torre** que es de factura posmedieval apoyada entre el muro de la galería y el presbiterio como se observa desde la sacristía actual (en su parte inferior). Aquí se ha descubierto el arco por el que se podría acceder desde el pórtico en épocas pasadas mostrándose sutilmente también en la galería y diferentes señales, realizadas en las paredes, que los sacristanes harían para los diferentes toques de las campanas. Son dos las campanas que luce la torre y un pequeño campanillo orientado al oeste. En la actualidad tañen tres veces los domingos para acudir a la misa, diferentes toques en las defunciones dependiendo si ha muerto un hombre, una mujer o niño, en procesiones, etc. Antiguamente avisaban a las gentes el mediodía, fuegos o granizos.

La decoración es reducida en los canecillos de los aleros y en el **ábside** por su parte exterior, aliviado hoy en día de las fuertes humedades sufridas con el paso de los siglos. Posee únicamente una ventana axial y ninguna puerta, probablemente por encontrarse en la ladera del cerro denominado El Cabezo.

Ya en el **interior** del templo se destaca el arco triunfal apuntado y sostenido por capiteles labrados; tres escalones colocan a un nivel más elevado el altar mayor, de una sola pieza y apoyado sobre columnas también reutilizadas; la pila bautismal (colocada, tras la eliminación de los retablos, a la izquierda del arco triunfal; donde, en otra época, se encontraría, elevado, un púlpito de forja), románica, compuesta de basa, pie y copa decorada con gallones muy regulares y, en su conjunto, muy bien labrada. Justamente encima de ella encontramos una esquina del artesonado original, en madera labrada, así como la armadura donde se apoya la cubierta de la única nave que consta el templo; mientras que en el resto de la techumbre no se observa ningún relieve por las profundas reformas que habrá sufrido al ser el elemento más expuesto a las inclemencias meteorológicas y el paso del tiempo.

Las vigas del coro (ubicado a los pies de la nave), descubiertas por el Proyecto Cultural Soria Románica, se muestran en su mayoría policromadas. Se ha recuperado en su totalidad la jácena o viga maestra: son motivos vegetales entrelazados que responden a los siglos XVI-XVII. En cuanto a las paredes, encaladas durante los últimos siglos, se han dejado pigmentos ocres y granas sobre una base húmeda de cal y algunas muestras de un repintado anterior a imitación de los sillares (encima de la puerta principal, bajo coro y en la sacristía). Todavía existirían pinturas anteriores de las que apenas se han encontrados muestras.

Una piedra decorada con personajes y un cuadrúpedo se encontró al rehabilitar un puente (las mujeres la usaban sin saberlo como losa para lavar sobre el plano de su reverso) será colocada sobre un pedestal y –dos canes encontrados en la barbacana y en las escaleras de subida al campanario– sobre ella dando muestras de construcciones anteriores.

Tenemos tres **tallas** principales: San Martín, que estaría situado en el retablo mayor y actualmente en una peana a la izquierda de la ventana axial. Sentado y vestido de pontifical, con las insignias propias de su jerarquía; esto es, tocado con mitra, luciendo alba, estola y capa pluvial ajustada al pecho con un hermoso broche; sus manos están enfundadas en guantes, sosteniendo en la izquierda un libro o misal mientras levanta la derecha para bendecir al pueblo. A la siguiente talla las gentes del lugar llaman cariñosamente San Sacerdote Meón –porque en la fiesta, celebrada en el mes de mayo, siempre llueve– aunque probablemente se trate de diferente obispo: San Blas, considerado el santo patrón de los cardadores de lana debido a la forma en que fue martirizado. Su retablo, en esta iglesia, estaba a la izquierda del arco triunfal pero no se conserva nada del mismo en la actualidad. Hoy está colocado en el ábside, a la derecha de la ventana axial. Su vestimenta mitrada es, tras su última restauración, más majestuosa que nunca al descubrirla incluso con encaje blanco en sus bajos. De igual modo, levanta su mano derecha consagrando al pueblo y mantiene en la izquierda el báculo de obispo. La tercera y última talla es de San Sebastián Mártir, invocado por doquier como protector contra las epidemias. Ubicado sobre una pequeña columna, se encuentra semidesnudo y atado a un poste con marcas de flechas sobre su cuerpo.

Para finalizar, una antigua leyenda, transmitida de generación en generación, por los ancianos del lugar (sobre todo por la **Tía Blasa**), cuenta que las campanas que hoy luce la torre de la iglesia provienen del despoblado de Vadorrey, al que las termitas hicieron desaparecer, que fueron fundidas en Sigüenza siendo párroco D. Mariano Arroyo y alcalde D. Juan Vesperinas, abuelo de mi abuela, según consta en la inscripción de una de ellas en el año 1906.

Desde esa fecha, y con toda seguridad con anterioridad a ella, aunque no se tenga constancia, existe un gran interés por conservar la iglesia y, con ella, el pueblo de Aguilera, vivo y arreglado. Así se demuestra con el arreglo de su tejado, el “portalillo” como cariñosamente llaman al pórtico de entrada y, en fechas más recientes, los yugos de sus campanas gracias al párroco, **D. Julián**, y el obispo D. Francisco que tras una visita alentó a todos los vecinos a colaborar en su arreglo poniendo de su pecunio la primera aportación; o el arreglo de una parte de la barbacana que cayó en un invierno más frío y lluvioso que los actuales. Pero la actuación más destacada es la realizada por la Fundación Duques de Soria a través del proyecto Soria Románica que, desde Aguilera, pueblo vivo, agradecemos profundamente.

Es un enorme privilegio para mí poder mostrarla siempre tan arreglada, agradezco siempre a todos los visitantes que llegan y seguiremos abiertos para que esa corriente de turistas aumente y ellos mismos se conviertan en propagandistas de nuestros valores artísticos, naturales, etnográficos y humanos siempre. Aguilera, hoy y siempre, pueblo vivo. Búscanos.

Especial recuerdo a Rosa, hermana de D. Miguel y siempre amiga.



HOY COMO AYER

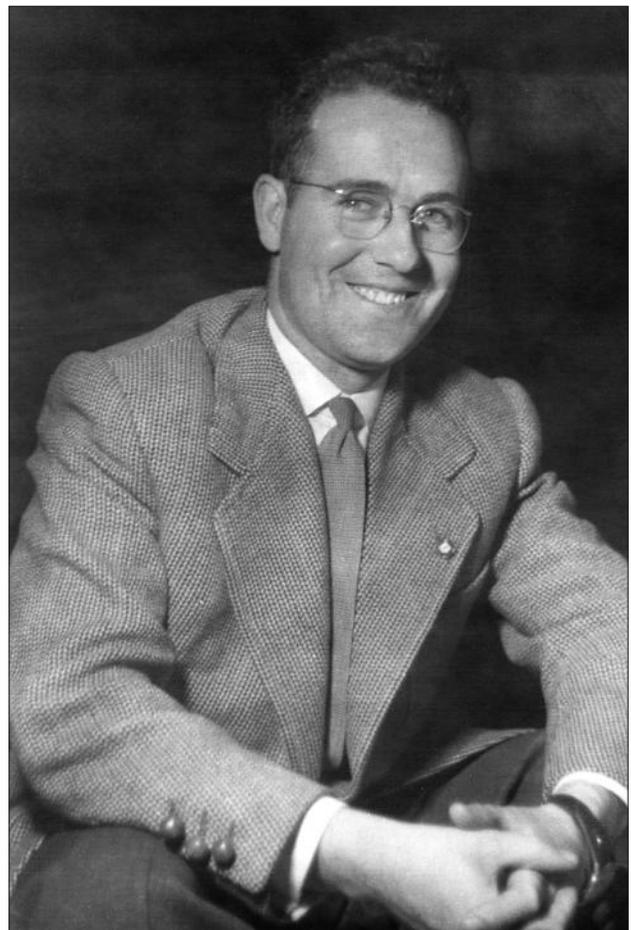
Pilar Pérez Soler

Vi a Miguel por última vez la tarde del seis de agosto de 2010. Fue una visita por sorpresa a Pedraza, su segunda casa, y tuve que guardar turno. Estaba con una pareja de recién casados, obsequiándoles con el regalo de boda. "Les he dicho que cogieran lo que más les gustara", vino a decir. Estuvimos en el jardín y cuando cayó el sol subimos al piso de arriba, donde brindamos con moscatel y, entre historia e historia, le fotografié junto a mi hijo, al que llamaba Ale-Elí por razones que no vienen al caso. Tengo estas imágenes en la memoria y otras muchas. Le estoy viendo salir a despedirnos a la puerta y decirnos adiós, como le adivino subiendo las dos escaleras por las que se accede a la redacción de Diario de Soria / El Mundo. El peligro no estaba en subirlos; mi temor era cuando se disponía a bajarlos, tras haber dejado su colaboración semanal en el periódico. Quién dijo miedo. No era ya la vista lo que había sido, pero Miguel Moreno miraba y veía. Con realismo, mucha visión retrospectiva y frecuentemente cierta dosis de ironía. Lo que vió, sintió y vivió, y hasta lo que le contaron, ha quedado recogido en los cientos de artículos escritos en las dos últimas décadas en Diario de Soria y Diario de Soria / El Mundo. Siempre en torno a Soria y lo soriano, siempre sobre la tierra y gente de Soria.

Miguel Moreno era una enciclopedia de historias, de vivencias sobre las gentes de nuestros pueblos, de tradiciones perdidas y a veces recuperadas; de palabras castellanas muchas en desuso; de curiosidades. Una enciclopedia, en fin, de todo el tiempo que le tocó vivir. Porque de vida hablaba este hombre, buen discípulo de su tierra y mejor maestro. Me refiero únicamente a lo periodístico y, dentro de este capítulo, a las colaboraciones publicadas en prensa que yo le he conocido desde comienzos de la década de los noventa. Ni intento ser objetiva al hablar de su 'sabiduría soriana', ni oculto mi gran cariño y mi más profundo afecto hacia alguien en

quien siempre encontré, además, una mano amiga, una voz crítica y un corazón amable. No me resisto a mentar tres cosas más 'del Miguel' que yo conocí: su discreción, su fortaleza por mal que vinieran dadas y su disposición a atender, en cualquier momento y de buen grado, a periodistas de siguientes generaciones. Me consta que esta disposición era la misma cuando se trataba de cualquier otro colectivo.

En su faceta periodística, y al margen de su extensa bibliografía, Moreno estuvo al frente de una pe-



queña publicación religiosa llamada *El Cautivo*, impresa en la capital y repartida en la zona de Almenar. Se trataba de una hoja parroquial nacida en 1914 bajo el rótulo de *Hoja Popular*, que luego cambió al citado nom-

bre en la década de los 50, dirigida durante años por el sacerdote Miguel Moreno Izquierdo, y de la cual se hizo cargo Miguel Moreno y Moreno, "debido a la obligatoriedad impuesta de director titulado". Se trata sólo de un



apunte en la dilatada biografía del Cronista, recogido en Periódicos de Soria (1811-1994) de Jesús María Latorre Macarrón, a quien Miguel Moreno sucedería en el cargo al frente del periódico Campo Soriano en abril de 1976, al que no llegaba de nuevo. Trabajaba en él desde hacía una década y era el informador más veterano de la plantilla, de la que entró a formar parte en 1966.

Los que le tocan vivir como director son años convulsos en los que Campo Soriano no permanece ajeno a la situación social que se vive en el país, recién muerto Franco, pero permanece fiel a la vez a su apellido, soriano, y así lo recordaba su responsable: "Cada día en su primera página el periódico llevó su artículo editorial que tanto podía entender de temas de la actualidad soriana –principalmente– como de otros de carácter nacional, y aún internacional, económicos, agrarios, locales, de interés para comarcas o zonas concretas de Soria; en torno a la formación de conciencia ciudadana, etc.", suscribe Latorre en el título citado anteriormente.

Miguel Moreno ocupa cinco años la dirección del periódico, del que deja de ser responsable en 1981, aunque no llega a desvincularse de él. Seguiría trabajando como redactor a media jornada hasta el año 1984. Si bien fue en Campo Soriano donde desempeñó la mayor parte de su trayectoria periodística en activo, tanto a pie de calle y "al trote", según le escuché en alguna ocasión, como desde la siempre complicada tarea de la dirección, y más en aquellos años, Moreno estuvo también vinculado a publicaciones de otra índole.

Una de ellas fue la revista Soria Sindical, un boletín mensual llamado en sus orígenes Recuerda, que inicia una segunda etapa en 1965 bajo la dirección de Miguel Moreno, con el cambio de nombre, tal y como recoge Latorre en el libro citado.

No vamos a remontarnos aquí a sus primeras palabras en letra impresa que tuvieron forma de poemas, sobre Soria, por supuesto, en la revista Juventud y en El eco diocesano, un semanario de Sigüenza. Tenía 16 años. "Parece que lo soriano empezaba a ser la levadura de mi futura obra literaria". Son palabras suyas que aparecen publicadas, precisamente, en la Revista de Soria (número 20), en un amplio artículo titulado 'Sobre mi obra literaria'. Corría el año 1998 y Miguel Moreno hablaba sobre su sorianidad en una revista que él había

ayudado a nacer. El periodista fue uno de los tres redactores asesores de la publicación cuando ésta vio la luz en 1967. Y volvió a estar ahí en el número cero de la segunda época de la Revista, en 1993. Volvió a ella como firma invitada en más de una ocasión y lo hace de nuevo ahora...

El sentir de Miguel Moreno hacia lo soriano se evidencia de forma especial en su obra bibliográfica, ya sea en su vertiente literaria, ya sea en la social e histórica, la que más cultivó. Pero no queda sólo patente en la obra, también en firmas de otros escritos en los que no aparecía su nombre, sino pseudónimos que declaraban su raíz soriana, tal y como él mismo confesó en la Revista de Soria. Algunos de estos pseudónimos son los de Numantino, Gil de antaño, Rodrigo de Soria, El bachiller Rebollo, López de Renieblas, Manuel de Velamazán, García Pacheco (su tercero y cuarto apellidos), Marcelino de Miguel, El fantasma de Masegoso y Guillermo Plaza y de la Calle, entre otros.

Todo lo anterior aparece en libros y otras publicaciones. En la hemeroteca del Diario, retazos de tus vivencias y de tu oficio a modo de Farola o Cronicón. Y en mi memoria, Miguel entrando al periódico para dejar la colaboración semanal, a máquina, como se hacía ayer... porque la excepción lo valía. Qué rabia no encontrar la palabra certera y bella en "lenguaje aldeano" que te resume. Sepas que estoy en deuda contigo.

Me apena lo que quedó por contarnos. Me enorgullece la amistad que me brindaste. Hasta siempre, Miguel.





VIVENCIAS CON UN SORIANO SALUDABLE

MIGUEL MORENO MORENO

Dr. Juan Manuel Ruiz Liso

Quien esto escribe lo hace guiado por el flujo sanguíneo que del corazón brota y tras una breve estancia cerebral llega a las falanges digitales de las extremidades superiores para transmitir vivencias que deben quedar en letras impresas, fedatarias del humanismo natural de Miguel, tanto como las notas festivas de la gaita y tamboril que acompañaron sus restos al Espino.

Cuenta Maruja, que la Nenu y quien suscribe éramos pastoreados en el Alto de la Dehesa por ella y mi madre, Ofelia, mientras tu Miguel, amaestrabas a la juventud de los 1950s en la "Casa de Observación de Menores" y mi padre, Manolo, vendía lo que el racionamiento le autorizaba en los Ultramarinos de la Plaza de Herradores.

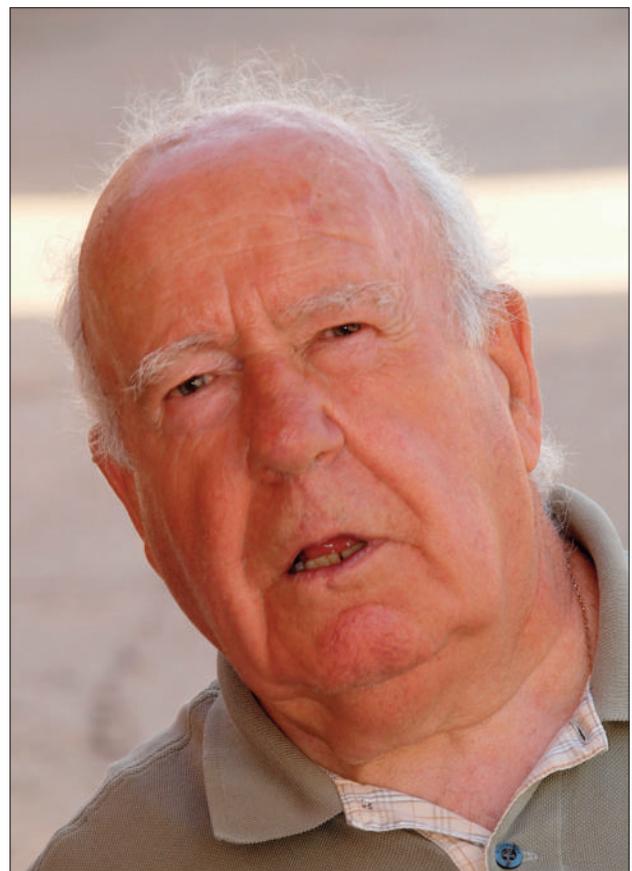
Siempre te tuve mucho respeto. Me admiraba tu capacidad de trabajo. Eras hipertiroideo en el aspecto social de la expresión, que no en el médico.

Tu época de Director de Campo Soriano se que habrá algún autor colateral a estas páginas que la sabrá recoger, no en toda su extensión, pero si en toda su comprensión. Por ello

¡Miguel! ¿Recuerdas esa mañana del Soria Saludable dedicado a la Comunicación en que el Dr. Bartolomé Beltrán venía a Soria para hablarnos de la TV como vector de la educación para la salud? Subí esa mediodía, pues las 12,30 serían, los 4 pisos de la calle de Santo Tomás para decirte, "sin pausa pero con prisa" que me tenías que echar no una mano, sino todo tu cuerpo y mente para solucionar un problema médico y de comunicación. La familia del ponente se había intoxicado esa mañana y no podía venir. Tiempo no había de comunicar la suspensión del acto. Pero allí estabas tú, como si José Tomás cubriera la vacante de Rivera Ordóñez en Las Ventas, para lidiar esa tarde una de las mejores y más vibrantes conferencias que yo recuerde. En 4 horas

recogiste tus ficheros cual si de capote, muleta y estoque se tratara y preparaste la faena triunfal de las 7 de la tarde. El Aula Magna fue testigo de esas dos orejas, rabo y salida a hombros con "Historia de los Médicos de Soria a principios del siglo XX". Siempre lo he recordado y lo recordaré y fundamentalmente porque el que estuvo nervioso no fue el matador sino el mozo de espaldas. Gracias Miguel.

¡Miguel! Desde el primer día profesor itinerante de la Escuela de Salud y Humanidades de la Fundación Científica. Fuiste el primero de los humanistas y en mi memoria están esas horas que dedicamos a seleccionar



los temas a impartir. El problema era decidir entre tanta oferta que tenías para formar a los hombres y mujeres de Soria. Todos los títulos de tus libros fueron objeto del volumen curricular de la Escuela y otros más con tanto significado y valor como: <<La historia de Soria a través de sus calles>>, <<Gastronomía popular de Soria: Guisos y calderetas>>, <<La Soria de los años 70>>, <<Ronda por los Castillos de Soria>>, <<Pueblos raíces y pueblos vivos>>, <<El curioso inventario de 600 pueblos de Soria>>, <<Oficios perdidos: pastores, sacamuelas, sacristanes y hasta 20 oficios más>>. <<.../...>> ¿A cuántas personas has dejado huérfanas de conocimientos?. Tu llegada a esos núcleos rurales y semirurales se constituía en día festivo, y hasta las más deprimidas de las mujeres con “nidos vacíos” se engalanaban para recibirte. Eras la cultura de la salud. O quizás te gustaría “La salud de la cultura”. Agustín Mateo, tu taxista particular, también echa en falta esa formación complementaria que le aportabas cada vez que te llevaba a un pueblo, y fueron muchos en los últi-

mos años. Por cierto, que cuando ingresaste en Santa Bárbara dejaste dos compromisos docentes sin cumplir.

Llevabas varios meses, quizás ya algún anuario. <<¡Juanma: Tenemos que hablar!. ¡Juanma: Tenemos que hablar!>> Y hablamos largo y tendido. La Biblioteca Calvo Melendro-Sala de Pablo era una de tus visitas periódicas, yo diría semanal tras visitar culturalmente cada lunes a la eficaz Carmen Lalinde, en la Caja, en tu Caja Rural. <<¿Cuándo puedes dedicarme unas horas para “ir a ver lo que tengo en Pedraza”? . Antes de que empiece el Soria Saludable que luego te enrollas y no hay quien te pille >>. Mañana mismo te dije, pues el sol de ese sábado de octubre postpilarista del 2007 permitía la visita templada –en tiempo y clima– al Museo que allí encontré. ¡Qué delicia contemplar toda la etnología, etnografía y bibliografía soriana que se escondía en esas paredes alicatadas con la secular cal de nuestros pueblos! ¡Cómo agradecía tu can y sus adláteres de cuatro patas la visita del patrón!.



Me impresionó, lo global y lo local, de forma integral. Desde la encuadernación de toda la hemeroteca soriana a la colección completa de Blanco y Negro. ¡Cómo tenías que disfrutar en este Sancta Sanctorum de la Sorianidad!. Sin embargo, la joya de la corona estaba en un sitio preferencial. Destacaba en el altar de tu biblioteca-museo junto a diversos útiles y aperos de labranza, del que como "guardias de corps" rendían vassallaje al trabajo artesanal secular de Miguel.

Eran tus hijos literarios; tus otras niñas tras la pérdida de la Nenu. Firmes, marciales en los estantes con su rango literario en sus lomos. 1, 2, 3... Hasta cerca de una cincuentena en una visión macroscópica de primera vista.

<<¡Juanma! Por circunstancias vitales, me gustaría que esto fuera patrimonio de todos los sorianos. Desearía que formara parte del legado etnográfico que al igual que el de medicina, pasara a formar parte de la Biblioteca de la Fundación. No quiero nada, solo que mi obra si tiene interés para alguien pueda ser consultada>>. El hecho, generoso y altruista en sí, me pareció de lo más grato y emotivo que uno puede recibir como responsable de una institución, como soriano y en la

línea de lo donado por D. Juan y D. Jesús anteriormente. El Patronato de la Fundación recibió tu ofrecimiento con total satisfacción y afectividad, también, y más aún por la procedencia del quien y el qué. En pocas semanas se hacía el traslado y allí –en nuestra biblioteca científica– se ubicaba lo que ha sido, es y será uno de los mayores tesoros literarios del siglo XX soriano.

Miguel, quisiste y así se hizo, controlar y disponer "arquitecturalmente" tus publicaciones en zonas y áreas específicas, así como también asesorar a Fernando que catalogó todos y cada uno de los ejemplares como lo había hecho en la parte sanitaria. El día que te comuniqué, Miguel, que tu obra estaba en la "red" y que se podía consultar desde nuestra web fundacional imagino que fue un día importante en tu vida. Te produjo la misma emoción, decías, que un padre que sabe que su hijo/hija va a perpetuar la especie. Estabas feliz. Había días que después de tu misa diaria en Santo Domingo bajabas específicamente a "consultar tus libros". Allí pasaste muchas horas en nuestra Sala de Juntas. Allí revisaste algunos ejemplares cuyas tapas habían sido afectadas parcialmente, en el traslado, por una gotera en Pedraza. Eras uno más en las mañanas de la FCCR com-



partiendo diálogo docente con Lourdes, Dani y colaboradores de Soriactiva.

Y Maruja estaba feliz. Dentro de su "callada y paciente rebeldía de varias décadas" sabía que tu, Miguel, eras dichoso y habías realizado uno de tus objetivos. Ya habíais trasladado vuestro hogar a la Calle del Collado, y a pesar de que las "cataratas" estaban jugando en tu contra, el río de tus conocimientos seguía produciendo la fauna fluvial de tus artículos en Diario de Soria. Eras el único "autor" al que se le permitía remitir sus entrañables comentarios semanales con la rústica de la máquina de escribir.

Hubo algo en esos días postreros a la fundacionalización de tu biblioteca, que, sin embargo, me llamó la atención, y fue especialmente el hecho del porqué no habías publicado tus versos. Esos poemas que descubren al Miguel Moreno poeta y versador. ¡Quizás, "tío Miguel", debamos publicar esos pensamientos estructurados de música soriana sin musicar!

El 30 de octubre de 2008, nos acompañaste -no todo el tiempo que hubieras deseado- en la puesta de

largo del Jardín de las Semillas de la Dieta Mediterránea en la Plaza del Olivo. El domingo siguiente dedicabas todo tu cariño literario a este acto. <<Oye Juanma. Lo que siento es que este monolito de los 10 mandamientos de la D.M. que habéis puesto no lo pueda incluir en el libro de las estatuas y monumentos de Soria, porque ya está en imprenta, pero por derecho será el primero que pondré cuando haga el II tomo.....">> Ilusión, creatividad, dedicación, esfuerzo, memoria privilegiada y trabajo -no exento de carácter-, que solo segó tu propia e incontrolada actividad en el entorno de San Juan de Rabanera. Tus limitaciones visuales te habían empezado a causar problemas y con ánimo de veracidad diríamos, Miguel, que "atropellaste al vehículo...". Soy consciente de lo feliz que habrías sido si hubieras conocido a tiempo el reconocimiento de la Unesco a la DM. Hubieras titulado tu artículo en el Diario, con un ¡Ya somos patrimonio!.

Cuando laboralmente subo al Hospital Virgen del Mirón por la calle Aduana Vieja, al llegar al Palacio del Vizconde de Eza, por motivos que "no desconozco", la sombra de tu recuerdo, bajo esa capa negra charra que



tanto nos gustaba a ambos, y que me hubiera gustado heredar, se hace presente frente a las puertas del Instituto Antonio Machado. En ese tramo tan soriano, tan cargado de poesía, antes de llegar al Archivo Histórico, se desarrollaron muchas de nuestras más que charlas, "parrafadas". A los dos nos alegraba vernos y dialogar. Te envalentonabas para sortear, digo bien, sortear con tu físico la jornada matinal diaria después de la misa de Santo Tomás. Una de mis últimas conversaciones, versó sobre tu jubilación como monaguillo pues tenías sucesor..... al observar en la misa de 10,30 de los domingos "dominicanos" cómo Felipe Juan Froilán esperaba intranquilo en los bancos laterales junto a su abuela Concepción -siempre tan pendiente de sus nietos- y todos sus

primos y primas "marichalares", la hora del Ofertorio para pasar la bolsa de los óbolos parroquianos. Inquieto y dinámico te ha salido el sucesor.

Siempre te veremos sentado en 2ª fila en el Aula Magna Tirso de Molina, junto al pasillo de la izquierda, aprendiendo a aprender decías, con tu inseparable Maruja que merece más que nadie ese otro yo titular que tú llevabas fuera y dentro, entrañas y piel, dentro y fuera en una sintonía de equilibrio familiar, creativa y social. Y si debo seleccionar una imagen festiva, la tuya en la plaza de San Esteban en la *Soria Saludable del Estío* de ese julio, también, del 2007, al estilo de los parques ingleses. Genio y figura en el estrado con doble entrada musical y poética de tu siempre incondicional Pepe Sanz.



Tampoco es factible olvidar la dignidad que imprimiste al cerdo -animal irracional- soriano, en las Jornadas de la Matanza del Virrey Palafox -durante más de 30 años- tal que Mantenedor-creador de las mismas con tu "hermano" Gil Martínez, aunque sería más objetivo tipificarte como *introducción de embajadores matanceros* de todo el orbe. Ni Manuel Fraga, ni Chumy Chúmez, ni Matesanz, ni Luis del Olmo, ni el profesor Santiago Grisolia resistieron tus cartas credenciales. Hasta con el embajador de China en el año del...cerdo, por supuesto. Tu blusón gris-antracita a rayas, era la

imagen clásica de ese *Rito sociogastronómico* que convocaba en el Burgo de Osma, más humanos que la Catedral. Solías decir que "*hizo más cristianos el tocino y el jamón que la Santa Inquisición.*"

Hoy, afortunadamente tu recuerdo y presencia se forja como *Patrimonio Material de la Sorianidad*, no solo con el disfrute de tu obra, sino dinámicamente con la convocatoria, edición y publicación de ese Premio Literario de Temática Soriana que a través de Soria Edita y con el patrocinio de la Caja Rural llevará siempre tu bien merecido nombre: MIGUEL MORENO MORENO.



MIGUEL MORENO Y MORENO EN CARNE Y HUESO

Pepe Sanz
Amigo de Miguel

Imagino que las personas públicas y notorias celan para el gran público facetas de su vida particular que, en buena medida, vienen a dimensionar y definir la personalidad del individuo. Miguel Moreno y Moreno no fue una excepción y junto a su vasto bagaje como escritor, cronista, maestro, periodista..., anidaban en su polidrica persona, rasgos, aficiones, comportamientos que así, en la distancia corta, eran poco conocidos y que los que tuvimos la oportunidad de convivir con él, apreciamos especialmente ahora cuando ya no podemos columbrarlo calle arriba, calle abajo, con su cachazudo deambular o escuchar en la distancia su inconfundible

vozarrón. Eran, podíamos decir, el conglomerado que definían al Miguel Moreno en carne y hueso.

Intentaré agavillar recuerdos y desgranar anécdotas, vivencias, costumbres... del hijo del Tío Manuel de Velamazán por si pudieran servir para la pervivencia de su memoria, él, que fue la memoria viva de una gran porción de esta tierra.

Conocí a Miguel en la década de los sesenta del siglo pasado, por mediación de su hijo mayor, José Miguel, cuando dirigía la Casa de Observación (el controvertido Reformatorio) en la calle Alberca. Ya entonces



pude apreciar una de las aficiones o, si se quiere, manías de M.M.M.: la de trapero o rebuscador de escombreras, muladares, ruinas... Muchos años después, en una de las recordadas tardes en Pedraza, me confesaría que nada le hacía más ilusión que encontrar algo ya tirado a la basura, abandonado, y rescatarlo para un nuevo uso. Y me señalaba, a modo de prueba, una sartén de largo mango renegrada y agujereada que había convertido en lámpara de techo de la cocina del pueblo. Por doquier de su casa y alrededores aparecían clavos, ruedas, achiperres y talabartes, piedras nobles y restos de iglesias o ermitas en ruinas (esto último, sí, con su documentación legal de compra), muebles deteriorados, orinales de loza... y mil y un detalle que para él tenían un valor intrínseco muy por encima del precio que pudieran tener, si lo tenían, en un mercado de antigüedades. Lógicamente, como cronista, era un recopilador empedernido de cualquier folleto, estampa, programa, cartel, etc. que se refiriera a cualquier efemérides. Afortunadamente pudo desarrollar esta afición porque consiguió el lugar idóneo para almacenar el fruto de sus correrías por caminos y despoblados: su casa de Pedraza. Y aquí desvelo, creo, otra de las facetas poco conocidas de Miguel: su empeño por sacar partido del pobre suelo sobre el que se asentaba su casa y convertirlo en un jardín con multitud de especies arbóreas que venían a ser,

también, parte de esa afición de rebuscador-coleccionista. Así, pertrechado con casco de obra, pico, pala y carretilla, plantó cipreses y nogales, cerezos y membrilleros, plantas aromáticas y rosales. En los últimos tiempos los amigos colaboraban, cierto es, pero la primera roturación y fatiga fue suya, principalmente. Como complemento de esta afición Miguel practicaba la de albañil y tiempos hubo en los que era raro no verlo con su inseparable casco de obra amasando cemento y colocando piedras o losas en los numerosos paseos del jardín. Lo del casco de obra posiblemente obedeciera a las sugerencias de familiares y amigos para que le salvaguardara de las muchas heridas que padecía en su cabeza como consecuencia de la mala visión que le acompañó una buena parte de su vida y que le impedía apreciar ramas, piedras y demás estorbos en su quehacer por mantener con decoro su casa del pueblo. Como quiera que su refugio estaba a las afueras del pueblo, Miguel dejaba a un lado cualquier formalismo en el vestir y resultaba toda una estampa contemplarlo con casco, pantalón corto sujeto casi en el pecho con el cinto que remarcaba su notable barriga, calcetines negros y zapatos con morreras o zapatillas deportivas. Y de esta guisa recibía las numerosas visitas que, un día sí y otro también, pasaban a departir con él, a preguntar cualquier duda, a llevarle cualquier obsequio o a compartir un



M.M.M. rodeado de numeroso séquito lee a Machado en la cumbre del Urbión.

vaso de vino del campo de Criptana o de Serrada que guardaba en su fresca bodega a la que se descendía y ascendía por una ingeniosa escalera. No era raro salir de esa bodega con una botella rellena de la cuba en ese momento. Y es que Miguel tenía entre sus virtudes, la de la generosidad.

Otra de las grandes aficiones practicadas por Miguel Moreno era la subir a las montañas, especialmente al Moncayo. En 75 ocasiones ascendió y alcanzó la cima del pico de San Miguel de 2.315 m. de altura. Con nieve y lluvia, con niebla o sol, y con viento casi siempre, Miguel arrastró hasta la cima a cientos de personas a las que contagió su afición. Comenzó allá por el 1944 y su última subida (él se llamaba subidor del Moncayo, no montañero y menos alpinista) fue en Julio de 1999. Entre una y otra fecha, Miguel Moreno vio fructificar un proyecto pintoresco, inusual, genuino y heterodoxo: la fundación de la archidiócesis del Moncayo de cuya sede se intituló obispo. Con la minuciosidad que le caracterizaba en sus trabajos, Miguel comenzó a llevar un registro con el nombre de las personas que le acompañaban en cada ascensión y así dio en crear la también original Orden de Montería del Marqués de Santillana (por aquello de que el Marqués había estado de capitán fronterizo por estos alrededores). ¿Y para qué servía todo esto y qué se

hacía en estas ascensiones? Pues algo igualmente inusual y pergeñado por Miguel. Antes de cada ascensión, se recogía en una botella de cristal agua del manantial del Pozarón de Vozmediano. Una vez en la cumbre y tras el abrazo de las montañas, Miguel al pie del monolito de la Virgen del Pilar que señorea en la cima junto al punto geodésico, se investía con tiara episcopal (que podía ser una piconera asturiana), como pectoral una cruz de Caravaca, guantes blancos y libro pergamino de liturgia conteniendo el poema en esdrújulos que él mismo había compuesto para la ocasión. Con la solemnidad que requería el acto, el obispo moncaíno reclamaba a sus pies a los que habían ascendido por primera vez para impartirles el bautismo de las montañas. Y con su potente voz comenzaba a declamar el poema litúrgico en esdrújulos: "Tú eres aquí un altísimo neófito -y yo soy el obispo moncayático- recibe de mis manos el acuático-bautismo celestial en rito gótico. Te debo recordar, homo bucólico -en la cumbre del monte mayestático- seas indio, americano o euroasiático -que eres ya por mis aguas pelendónico..." Y continuaba el recitado que, una vez concluido, daba paso al descorche de la botella de agua que se había cogido en el Pozarón y racionada sobre una concha de peregrino, se derramaba sobre la cabeza de los bautizando tras preguntarles en alta voz: "¿cómo te llamas hasta ahora?" Aquí el neófito pronun-



M.M.M. con sus acompañantes en el punto geodésico de la Sierra del Almuerzo.

ciaba su nombre y el bautizante le apostillaba: "pues de ahora en adelante te llamarás XXX de las Montañas". Y con un aprobatorio y sumiso Amén, quedaba concluido el bautismo. A continuación Miguel entonaba con voz engolada el himno a la Virgen del Pilar y sin solución de continuidad se buscaba, la mayoría de las veces, el abrigo de las piedras que en forma de majano refrenaban el regañón. Aposentados en su interior, se abrían mochilas y se compartía sus contenidos en medio de un ambiente de buena hermandad. A los postres, Miguel volvía al rito extrayendo una petaca/ cantimplora cuyo contenido era todo un misterio, creo, incluso, que hasta para el propio Miguel ya que en su laboratorio de alquimista/bodeguero de Pedraza, había mezclado lo que se le ocurría, pero que, al fin y a la postre, resultaba todo un licor reanimador que se libaba en pequeñas dosis por su cantidad y por su alta graduación. Con los ánimos repuestos, Miguel escribía el nombre de los bautizados y la fecha e introducía ese papel en la botella que había contenido el agua para el bautismo y que, una vez debidamente taponada, era sepultada bajo las lajas de piedra del canchal de la cumbre. Finalmente, Miguel tomaba datos de los bautizados para incorporarlos al fichero de los caballeros y damas de la Orden de Montaña del Marqués de Santillana y, posteriormente, expedir una curiosa credencial por la que se podía ostentar dicho

título. Y con toda esta liturgia acabada, se iniciaba el descenso y se volvía de nuevo hasta el nacedero del Queiles en Vozmediano para recoger el agua que habría de utilizarse en el próximo bautismo de las montañas.

La cumbre del Moncayo no fue solamente la que holló Miguel en su afición por las montañas. En años más jóvenes solía ascender hasta Urbión para declamar versos y leyendas rodeado de numeroso séquito, o hasta la Cebollera para circunvalar su laguna glaciar, o la Sierra del Almuerzo para comer la merienda en torno a la mesa de los Siete Infantes de Lara. Después, con el paso de los años, esta afición hubo de relegarla al mero recuerdo y gustaba de departir con los colegas montañeros, con la prodigiosa memoria y lucidez que mantenía, los mil y un detalles de esas ascensiones.

Posiblemente otra de las facetas humanas de Miguel Moreno, la de Mentor y Mantenedor de las Matanzas del restaurante Virrey Palafox, sea más conocida que las dos anteriores, pero de todos modos puede resultar interesante escudriñar algo más en este quehacer etnográfico/gastronómico/turístico en el que el Tío Miguel (así era llamado familiarmente en el entorno matancero), invirtió buena parte de los meses de invierno durante la estimable cifra de 36 años. Y es que este ilustre churriego de Velamazán estaba convencido de que las Jornadas



M.M.M. con un grupo de amigos en la laguna de Cebollera

de la Matanza eran un gran exponente del potencial turístico de Soria, puesto que después del fútbol numantino, las Matanzas constituían el mayor movimiento de masas en la provincia. Miles de personas visitando, comiendo y conociendo nuestra Soria a lo largo de 36 años suponen un activo turístico que hay que reconocerle en gran medida a Miguel. Corría el año 75 cuando un joven y emprendedor Gil Martínez Soto consulta con Miguel acerca de la tradición gastronómica de Soria. Pergeñan al alimón un concurso de recetas populares y constatan que en un porcentaje elevadísimo están compuestas por comida de matancía. Como quiera que corren años de despoblación y por ende de abandono de las tareas matanceras, deciden recuperar la tradición reinventando la matanza del gorrino en medio de un ambiente festivo. Y así, año tras año, Miguel y la familia Martínez Soto se encargaron de atraer hasta las mesas del restaurante a la más variopinta clientela ofertando cantidad y calidad sobre mesas y manteles. Miguel y Gil se las ingeniaban para atraer hasta El Burgo de Osma a personalidades de las más diversas ramas: periodistas, monjes, médicos, cronistas, escritores, músicos... a los que se les pedía pregonaran las Jornadas recompensándoles con el nombramiento de Matancero de Honor. Miguel Moreno recogía escrupulosamente en un registro el nombre de todos ellos. Esa era una de sus

funciones en toda esta liturgia de la matanza, pero no la única, puesto que Miguel fue recepcionista de comensales, aposentador, locutor de comedor, acompañante de músicos y, sobre todo en los últimos años, megáfono en mano, explicó el rito cruento de la muerte del cerdo en plena calle. Revestido con el tradicional blusón y adornado con algún collar (él solía llamarlo "collerón") de los muchos conseguidos por los Martínez Soto por su buen hacer, deambulaba comedor arriba, comedor abajo, departiendo con campechanía entre los comensales a los que, si venía al caso, les endosaba alguno de sus muchos libros publicados sobre temática soriana. Nunca perdía ocasión de vender Soria. Alcanzó tanta popularidad entre los repetidores comensales, que cuando faltaba en alguna jornada, sobre todo en los últimos años, preguntaban con cariño por "el señor mayor que explica tan bien lo de la matanza". Y es que Miguel Moreno, aunque en ocasiones pudiera excederse en las peroratas, se ganó la estima y el respeto de todos cuantos en una u otra faceta, integraban las Jornadas Ritogastronómicas de la Matanza, hasta tal punto que este año, sin su presencia, la fiesta ha sido menos fiesta y el corazón de los amigos ha sentido un pellizco cuando lo hemos visto retratado en el cartelón sobre la pared del salón Castilla de los Diezmos. Miguel se ha merecido ese puesto de privilegio.



M.M.M. en su papel de mantenedor de las Matanzas en el Virrey

Espero haber ayudado con estas pinceladas a dar a conocer un poco más la persona de Miguel Moreno y Moreno. Soy consciente de que su dilatada trayectoria pública puede presentar, como en todo hombre, luces y sombras, pero sé también que fue capaz de abrir su ho-

rizonte y adaptarse al devenir de los tiempos apeándose de dogmatismos y viviendo una ancianidad bondadosa, transigente y campechana. Me cupo la suerte de contar con su amistad y no fue poco lo que de él aprendí. Por lo que le guardo leal gratitud y memoria.



M.M.M. con Gil Martínez Soto, artífices ambos de las Jornadas de la Matanza

IN MEMORIAM DE DON MIGUEL MORENO

Esther Vallejo

¿Murió? ...Sólo sabemos
Que se nos fue por una senda clara,
Diciéndonos: Hacedme
Un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que yo he sido
Entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
Los muertos mueren y las sombras pasan,
Lleva quien deja y vive el que ha vivido.

Estos expresivos versos que Antonio Machado dedicara a su maestro Francisco Giner de los Ríos con motivo de su fallecimiento, encierran un mensaje y un sentido ajustados también a la vida y la muerte de nuestro querido, admirado maestro y amigo Miguel Moreno.

Miguel Moreno siempre fue por la senda clara de una vida laboriosa, allá donde el Destino quiso que desempeñara su trabajo. Fue maestro, no sólo de infantes y jóvenes, sino que fue también maestro de vida en el más amplio sentido de la palabra, fue referente y ejemplo a seguir por cuantos tuvimos la suerte de conocerlo y compartir con él nuestras inquietudes y amor por todo lo soriano. Fue alma.

Y si Miguel Moreno fue maestro en múltiples saberes y conductas, sin ninguna duda es maestro indiscutible en lo referente a la historia de nuestra ciudad y provincia. Fue maestro en la historia erudita y también en esa otra historia más profunda, más auténtica, la historia de ese transcurrir de la vida del pueblo, cotidiana y anónima, y a la que Unamuno llamaría intrahistoria. Esa historia que no se recoge en los libros y en los anales, esa historia de hombres y mujeres de vidas sencillas

y cotidianas, pero que dieron forma y sentido a nuestra ciudad y provincia y fueron los protagonistas de la historia más real y más auténtica y que hacen posible esa otra historia de libro y cátedra.

Algunas de las estampas de esa historia ciudadana y provincial, de esa intrahistoria, que nos ha dejado en muchos de sus escritos, constituyen retablos magistrales de la vida cotidiana de nuestra ciudad, y como ejemplo de ese conocimiento minucioso y fresco del transcurrir cotidiano de nuestra ciudad, he aquí un fragmento de la colaboración que Miguel Moreno escribió para el catálogo de la exposición *Soria Sucedida* que sobre Gerardo Diego organizó el Seminario de Lengua y Literatura, del entonces Instituto de Bachillerato "Castilla", y que describía cómo era nuestra ciudad y sus gentes, para enmarcar y recrear la estancia de Gerardo Diego en Soria.

El Limón iba y venía con su tartana diligencia, conocida por "La Pajarilla". Los chicos se burlaban descaradamente del Atilano y del Carabombo. El Canario compraba y vendía gatos y tallaba "San Saturios" en miniatura, de los restos de alabastro de los marmolistas. El Tío Putica ganaba siempre al dominó en sus partidas en El Recreo. De noche los serenos hacían sus guardias y cantaban las horas en las esquinas a golpe de chuzo y a la luz de su farol. Los aficionados al juego de pelota tenían ocasión de ejercitarla en el Trinquete de la calle Zapatería que regentaba el Fachendilla. Los señoritos asociados al "Stade Soriano" jugaban al tenis cuya pista estaba entre las calles Nicolás Rabal y Tirso de Molina -hoy Medinaceli-, que eran huertas y descampados. En esos mismos años, 20-22, llegó a Soria un barquillero montañés, santanderino como el poeta. Se alojó en La Cabrejana y vendía barquillos en Canalejas, debajo del retablillo, exvoto de La Soledad, junto a la librería Jodra. Los hijos del montañés usufructan hoy ese mismo espacio comercial para la venta de castañas.

La cita es larga, pero creo que merecía la pena hacerla como ejemplo de esas crónicas, cuyos sabrosos y minuciosos datos habrían caído en el olvido si Miguel Moreno no hubiera transcrito en un papel sus conocimientos y sus recuerdos.

Este conocimiento y esta pasión por la historia de nuestra ciudad le hizo legítimo merecedor de los títulos de Cronista Oficial de Soria en 1984 y de hijo adoptivo de nuestra ciudad. Este último título le fue concedido en sesión plenaria del Consistorio el 6 de junio de 1995, siendo su presidente y alcalde D. Virgilio Velasco Bueno y en cuyo discurso de concesión, destacó, sobre todo, el gran amor que Miguel Moreno sintió por Soria y todo lo soriano a lo largo de su vida y de su obra. La dedicación a nuestra ciudad fue el oficio preferente de nuestro querido maestro. "Profesor, escritor, periodista, tertuliano, charlista, cicerone, cronista... y en todas y cada una de esas actividades, sorianeando, descubriendo, enseñando, viviendo, relatando, ofreciendo los entresijos del ser, existir y devenir de lo soriano".

Como cronista, el pasado de nuestra ciudad no tenía secretos para él y sus muchos conocimientos los compartía gozosamente a través de sus numerosas publicaciones, conferencias, charlas o, simplemente, conversaciones amigables. Pero no sólo era cronista del pasado, sino que también se interesaba por el presente y le preocupaba el futuro.

Como buen soriano, nada de lo que se refería a Soria le era ajeno y esas inquietudes las plasmaba en



Miguel Moreno en San Esteban de Gormaz el 19 de abril de 1974

sus frecuentes e interesantes artículos periodísticos, que todos esperábamos con interés y curiosidad. Artículos periodísticos caracterizados por su buen sentido, su templanza y oportunidad. En ellos no tenía cabida la opinión hiriente, los prejuicios o el sectarismo. Su crítica, cuando la tenía que hacer, siempre era una crítica positiva, de buen tono, sin acritud ni ánimo de herir o molestar a nadie. Sus artículos le sumaban amigos, cosa poco frecuente. No creo que Miguel Moreno, articulista durante tantos y tantos años en muy variados medios de comunicación y en diversos momentos de nuestra historia política, se haya creado antipatías o enemigos, sino todo lo contrario. Miguel Moreno era positivo hasta en sus negaciones, cuando las tenía que expresar. Equilibrado y ecuánime, jamás buscó la confrontación y, quizá por eso, por el gran respeto que siempre mostró hacia los demás, se hizo acreedor del respeto y el cariño de todos los sorianos.

Fue un hombre que trató de profundizar y expresar la esencia de la sorianidad, desde la concordia, la comprensión y el optimismo. Fue generoso en amistades, afectos y conocimientos. La sabiduría acumulada a lo largo de tantos y tantos años de estudios y búsqueda, siempre la puso a disposición de todos a los que les interesara. Disfrutaba compartiendo con los demás. De esa generosidad viene a mi memoria un recuerdo entrañable. La Asociación Beatriz de Suabia, de la que yo formaba parte, estaba preparando una exposición de traje popular de Soria en el Centro Cultural Palacio de la Audiencia. Sabiendo de los conocimientos etnológicos de Miguel Moreno, pedimos su ayuda y puso a nuestra disposición, no sólo sus muchos conocimientos, sino también los importantes materiales de que disponía. Nos desplazamos hasta Pedrajas con tal motivo y, no sólo satisfizo nuestra sed etnológica, sino que nos abrió las puertas de su casa y de su bodega, donde nos reconfortó con un buen yantar y un mejor vino y una inolvidable conversación. Gracias Miguel.

Dice Antonio Machado en la elegía a su maestro Giner de los Ríos "Lleva quien deja y vive quien ha vivido". Miguel, no te has ido con las manos vacías, te has llevado un cuantioso curriculum porque mucho es lo que nos has dejado. Tú siempre vivirás entre nosotros, porque con nosotros han quedado tu obra y tu recuerdo.

